



UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
SAN MARTÍN



**Villa Gesell: ¿Ciudad cultural? Las representaciones en torno  
a la actividad cultural de una ciudad no metropolitana.**

Tesis para optar por el título de Magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural

**Tesista**: Melina Fischer

**Director**: Gabriel Noel

**Co-directora**: María Graciela Rodríguez

**SEPTIEMBRE DE 2019**

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	<b>4</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>6</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>7</b>
I. Genealogía del problema de investigación.....	7
II. Antecedentes.....	16
III. Organización de la tesis.....	19
<b>Primer Capítulo. “Ciudad Cultural”</b> .....	<b>21</b>
1.1. “Acá pateas una piedra y sale un artista”. La putativa singularidad de Villa Gesell en lo que hace al arte y a las ofertas culturales .....	24
1.1.1. La singularidad de la singularidad: Mar Azul .....	36
1.2. La “naturaleza” y su lugar en la génesis de la singularidad cultural de la ciudad .....	40
1.3. La “historia cultural” de la ciudad .....	47
1.4. “Cultura” y “cultura”: las definiciones de los actores entre lo artístico y lo antropológico.....	62
1.5. Una vez más, la cultura como recurso .....	57
<b>Segundo Capítulo. La “escasez” de ofertas culturales</b> .....	<b>69</b>
2.1. Indiferencia y apatía: la “falta de públicos” en la ciudad letrada.....	69
2.2. La pobreza relativa de las ofertas culturales .....	79
2.3. La modulación temporal y estacional de las ofertas culturales.....	84

2.4. Los lugares de la cultura .....	85
2.5. La cultura como utopía.....	89
2.6. La “decadencia” de la cultura .....	90
<b>Tercer Capítulo. Hacia un mapa cultural de Villa Gesell .....</b>	<b>98</b>
3.1. Patrimonio: soporte de la identidad y recurso turístico.....	100
3.2. Una vista panorámica por los espacios culturales de Villa Gesell.....	110
3.3. Haciendo "zoom" por algunos casos específicos.....	119
3.3.1. El <i>Pinar del Norte</i> y sus espacios .....	120
3.3.2. Las Casas de la Cultura .....	124
3.3.3. El <i>ex acuario</i> .....	133
3.3.4. El <i>Centro Cultural El Ventanal</i> .....	140
<b>Conclusiones .....</b>	<b>147</b>
<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>154</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>163</b>
I. Listado de las entrevistas realizadas.....	163
II. Listado de los registros de campo.....	164
III. Oferta de Talleres Municipales (2015).....	166
IV. Listado de los espacios culturales incluidos en los mapas.....	171
V. Folletos de los mapas y rutas culturales.....	174

## **Agradecimientos**

En primer lugar, quiero agradecer al CONICET y a la UNSAM que financian mi beca doctoral desde el año 2015 y en cuyo marco he realizado la investigación para esta tesis de maestría.

Asimismo, quiero agradecer al Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad de San Martín, institución a la que llegué hace ocho años atrás y que se ha convertido en mi segundo hogar. Aquí trabajé cuatro años como no docente, realicé y realizo actualmente mis estudios de posgrado, radiqué mi beca doctoral y me desempeño como docente de grado. Quiero agradecer a todas las personas que hacen a la institución, con quienes he compartido distintos momentos y experiencias y que han contribuido de diversos modos en mi tránsito por la Maestría en Sociología de la Cultura y el Análisis Cultural: docentes y no docentes, autoridades, investigadores/as y becarios/as. En particular, agradezco a Estefanía Feresin, Daniela Ward, Carol Baldeón, Ximena Ustariz, Gimena Iviglia, Georgina Terrier, Martha Bernal y Hernán Brignardello con quienes también me une una linda amistad. También agradezco a Romina Giler, Manuela Castañeira, Virginia Gómez Oropel, Yamila Singorello, Brian Baldeón y Jorge Carrizo, a quienes he molestado con numerosas dudas y pedidos administrativos.

Un agradecimiento muy especial es para mi director, Gabriel Noel, quien me viene acompañando en mi formación desde mis primeros pasos por la carrera de grado, quien me acercó al IDAES y a la carrera académica y de quien he aprendido muchísimo en todos los aspectos. Me ha ayudado tanto en las cuestiones más vinculadas con lo académico y la investigación, hasta en los momentos de desaliento por los que a veces pasamos en el proceso de una investigación. Siempre ha estado muy presente, respondiendo cada inquietud y leyendo mis avances con rapidez y total dedicación.

También quiero agradecer a mi co-directora, María Graciela Rodríguez, quien me ha ayudado muchísimo especialmente en mis primeros tránsitos por la maestría y en la elaboración del plan de trabajo para CONICET, así como con la lectura y comentarios a este manuscrito.

A Marina Moguillansky, quien me acercó al Núcleo de Estudios en Comunicación y Cultura y a su grupo de investigación. La participación en el Proyecto de Investigación

sobre Consumos Culturales, Identidades Políticas y Hábitos Informativos bajo su dirección ha sido gran valor para mi investigación, así como luego la coordinación conjunta del Círculo de Estudios sobre Consumos y Prácticas Culturales. A Marina le agradezco especialmente por todos los “empujones” y ayuda que me ha dado para animarme a investigar y a escribir. También por todos sus consejos en relación a la vida académica y el manejo de los tiempos.

A mis compañeros/as y amigos/as de maestría y doctorado que me han acompañado en las cursadas de las materias y que me han aportado con sus comentarios y lecturas de diversos avances, especialmente, Violeta Dikenstein, Pablo Salas y Paula Simonetti. También les agradezco muchísimo su apoyo y aliento en las etapas finales de escritura y revisión de esta tesis.

A Johana Kunin, quien leyó mis primeros borradores del proyecto de investigación y que siempre me ha ayudado con sus consejos para el tránsito por la vida académica.

A mis padres que no sólo me recibieron en cada viaje a la ciudad, sino que también supieron respetar mis tiempos y espacios, que entendieron y aceptaron que en muchos casos no pudiera pasar mucho tiempo con ellos. Gracias también por facilitarme contactos y por estar atentos a las noticias locales para comentármelas.

A mi marido, Martín, en primer lugar, por su amor y apoyo incondicional de cada día. A él también le tengo que agradecer por todas las veces que me acompañó en mis viajes a la ciudad e, incluso, por cada vez que fue conmigo a los eventos e hizo de "segundo observador", estando atento a los detalles.

A todos/as mis entrevistados/as e informantes que brindaron su tiempo, que me abrieron las puertas de sus casas y que me tuvieron presente con invitaciones a diversas actividades.

## Resumen

En los últimos años, han proliferado en América Latina investigaciones y relevamientos en torno a consumos y prácticas culturales, tanto desde el campo académico como desde ámbitos gubernamentales. Sin embargo, en su mayoría, se trata de estudios cuantitativos que ofrecen un panorama general sobre un país y, en algunos casos, subrepresentan las actividades de naciones e individuos pobres e ignora manifestaciones no mercantiles. De la misma manera, el foco de la mayoría de estos trabajos en grandes ciudades, desatiende lo que sucede en ciudades no metropolitanas en cuanto a sus actividades culturales.

En este contexto, este trabajo pretende ser un aporte a los estudios sobre ofertas, consumos y prácticas culturales en ciudades no metropolitanas al indagar, desde un abordaje cualitativo, en las representaciones acerca de la oferta y del quehacer cultural de los habitantes de una ciudad turística de mediana escala ubicada en la costa atlántica bonaerense (Villa Gesell).

A grandes rasgos, presentaremos la paradoja que hemos encontrado en las representaciones de diversos actores locales en torno a la actividad cultural de la ciudad: por un lado, la existencia de actores que experimentan a la ciudad como un espacio pleno de ofertas culturales y artistas; y, por el otro lado, formas de vivir la ciudad completamente contrarias y que dan cuenta de una ciudad sin espacios y ofertas culturales.

Estas representaciones serán analizadas en vinculación con una serie de dimensiones, a saber: las diferencias entre los distintos momentos del año (temporada de verano vs. “invierno”); la forma en que se reconstruye la historia cultural de la ciudad; el carácter que se le atribuye al entorno natural; la valoración de la actividad cultural como un recurso turístico, económico o medio de inclusión social; la comparación con otras ciudades; y las formas de entender a la cultura.

Asimismo, presentaremos cómo se reconstruye el abanico de las ofertas culturales de la ciudad de acuerdo a las representaciones de los actores. Dicha presentación será acompañada, a su vez, por un análisis de las particularidades que asumen los espacios culturales locales, atendiendo a los vínculos con la identidad local y con la temporalidad de la ciudad.

Palabras Clave: Representaciones – Ofertas culturales – Ciudad no metropolitana – Ciudad turística

## Introducción

### Genealogía del problema de investigación

Llegué a Villa Gesell junto a mi familia en el año 2000, a mis nueve años de edad. Viví allí hasta finalizar los estudios secundarios, a los diecisiete años, y luego, me fui a vivir a la Ciudad de Buenos Aires para realizar mi carrera universitaria. Los primeros tres años, volviendo de diciembre a marzo para estar con mi familia y trabajar durante la temporada y, luego, una vez que obtuve un trabajo fijo en Buenos Aires, volviendo en enero o algún fin de semana a modo de visita o vacaciones.

Durante aquellos años de residencia en la ciudad, especialmente durante la temporada de verano, tuve numerosas oportunidades de escuchar diálogos como el que sigue:

- Turista: ¿Qué hacen ustedes en el invierno?
- Geselino/a: La verdad es que, culturalmente hablando, no hay mucho para hacer acá. El cine abre sólo en vacaciones de invierno. No tenemos universidad... Para cualquier cosa te tenes que ir a Buenos Aires.

Esa pregunta por la vida de los residentes de la ciudad por fuera de la temporada suele interpelar a muchos geselinos (así como otros habitantes de ciudades de turismo estacional) en sus interacciones con los turistas. De esa forma, como puede verse en la ilustración de un artista gráfico local (Imagen 1), la pregunta “¿qué hacen en el invierno?” está instalada en el imaginario de los geselinos y cada uno suele tener una respuesta ya elaborada o reflexionada. Como mostrábamos en el anterior diálogo, esa típica pregunta muchas veces era respondida por algunos actores con un reclamo a la ciudad por su falta de ofertas culturales y educativas durante todo el año. En aquél entonces, yo compartía esa percepción de la ciudad, que entendía a Villa Gesell como un espacio poco atractivo en relación a sus ofertas culturales, especialmente en contraposición con la Ciudad de Buenos Aires, que constituía el polo opuesto, el lugar a dónde dirigirse en búsqueda de las actividades culturales.



*Imagen 1 - Ilustración de Martín Favelis.*

Sin embargo, con el paso de los años, y estando residiendo en lo que para mí era la capital cultural de la Argentina (la Ciudad de Buenos Aires, a la cual me mudé para realizar mi carrera universitaria), me fui sorprendiendo de que, después de haberle reclamado a mi anterior ciudad su escasez de oferta cultural, muchas de las actividades a las que me acercaba seguían siendo las mismas que ya había realizado en Villa Gesell, con la diferencia de que ahora, ya no eran ofertas municipales y gratuitas, sino privadas y aranceladas. En ese contexto, me fui preguntado por qué todos los cursos gratuitos de alemán y de pintura ofertados por el municipio que realicé en aquella ciudad, no habían sido considerados por mí como parte de una oferta cultural. Así, fue surgiendo la

inquietud de saber cómo vivían esta relación con la cultura los demás habitantes de la ciudad, cómo valoraban las ofertas culturales locales y cómo se vinculaban con ellas. De esa manera, a partir de una trayectoria e inquietud personal, fue emergiendo una pregunta de investigación. Justamente, como nos advierte Mills (1994), las biografías de hombres y mujeres no son historias individuales, sino que se insertan una historia y una estructura social y, en este sentido, la tarea de la sociología es mostrar cómo las mismas se entrecruzan.

Volviendo a la pregunta acerca de lo que los geselinos hacen fuera de la temporada de verano, encontré a lo largo de la investigación otras formas de responder a esa pregunta muy diferentes a la citada al inicio. Veamos algunos ejemplos:

Yo recuerdo hace muchísimos años cuando llegué, una persona de Buenos Aires me decía "y cuando termina el verano, ustedes ¿qué hacen?" [...] como pensando de que cuando se van los turistas, nosotros apagamos la luz como si esto fuera un gran espectáculo y no hacemos absolutamente nada. Y la respuesta es que la realidad es justamente todo lo contrario, ¿no? Durante todo el invierno, todas estas ciudades que tienen mucha cantidad de gente y donde hay un patrimonio humano y artístico de mucho valor... bueno, justamente, la Secretaría de Cultura y Educación como es mi caso [...] lo que [hace] es revalorizar, optimizar todos los recursos justamente para poder producir y que durante todo el año se gesten actividades artísticas, culturales. [...] (Carlos Manuel Rodríguez, Secretario de Cultura, Educación y Deportes de Villa Gesell, Entrevista en Radio AM 1440 FEDETUR)

[...] cuando nos dicen "¿y qué hacen en el invierno?" La Casa de la Cultura tiene más de setenta talleres donde todo el invierno todos los geselinos algo hacen. (Ana, Directora de un espacio cultural municipal, 55 años)

Como se puede ver en las dos citas que hemos introducido, estos sujetos, lejos de plantear un declive de la actividad y una escasez de ofertas culturales al finalizar la temporada de verano, hablan de una gran actividad cultural y creativa durante todo el año. De esta manera, nos encontramos con la existencia de formas muy diferentes y aparentemente contradictorias de entender y valorar la actividad cultural de la ciudad.

Esta paradoja entre una ciudad sin ofertas culturales y una ciudad de gran actividad cultural durante todo el año se evidenciaba también en las reacciones de los geselinos ante mi tema de investigación. Así, cuando les contaba a mis amigos, familiares e

informantes sobre lo que estaba trabajando, había quienes se mostraban desconcertados, que pensaban que iba a perder el tiempo buscando entender qué pasa con la cultura en una ciudad “sin cultura”. En polo opuesto, estaban quienes se orgullecían de que alguien reconociera a la “ciudad cultural” y que me mostraban que iba por el camino correcto "porque cultura, acá hay un montón".

En este marco, la investigación que guió esta tesis se propuso indagar en las representaciones de diversos actores de una ciudad no metropolitana (gestores culturales municipales e independientes, artistas, así como habitantes de la ciudad en general) acerca del quehacer cultural de su ciudad. Es decir, nos propusimos conocer cómo los diversos habitantes de esta ciudad valoran los espacios y actividades culturales disponibles en su ciudad, los contrastes (experimentados o imaginados) que establecen con las ofertas culturales de otros espacios urbanos, las reconstrucciones que realizan de la “historia cultural” de la ciudad, así como las representaciones en torno a lo que es (y no) cultural. Finalmente, también nos propusimos reconstruir el mapa de los espacios culturales locales, atendiendo a las perspectivas de los actores.

Esta pregunta implica ubicarnos en una perspectiva epistemológica, teórica y metodológica que otorga primacía a los agentes sociales y su capacidad de conferirle sentido al mundo en el que viven. Siguiendo a Bourdieu (1990), partimos de la premisa de que el mundo social puede ser interpretado de diversas maneras por los agentes sociales. En este sentido, el autor sostiene que los objetos del mundo social se pueden percibir y decir de distintas maneras porque siempre comportan una parte de indeterminación y evanescencia. Ello da lugar a una pluralidad de visiones del mundo y a las luchas simbólicas por la producción e imposición de la visión del mundo legítima. Se trata de una lucha inseparablemente teórica y práctica por el poder de conservar o transformar el mundo social conservando o transformando las categorías de percepción del mundo.

Esta pluralidad de formas de interpretar los objetos del mundo social se vuelve particularmente pertinente para el caso de la cultura, término que también es y ha sido foco de agudos disensos en las ciencias sociales (Abu-Lughod, 1991; Brumann, 1999; Grimson, 2011; Grimson y Semán, 2005; Williams, 1980; Wright, 1998).

En este sentido, en relación a las diferentes formas de entender la cultura, Lins Ribeiro (2014) ha señalado que es posible entender a la diversidad cultural como un discurso global. El autor explica que en relación con dicho término existen varios significados flotantes, es decir, una expresión que es muy variable y que puede ser llenada con diferentes contenidos de acuerdo con diferentes coyunturas históricas y grupos de interés que luchan por controlar su significado. Estos significantes flotantes pueden ser entendidos de muchas maneras por múltiples agentes, y su eficacia está dada por su flexibilidad y polisemia. En esta línea, a lo largo de la tesis, recuperaremos una serie de trabajos e investigaciones acerca de la polisemia en torno al concepto de cultura y las diversas formas de entender dicha noción (García Canclini, 1985; Margulis, 2014; Tasat, 2011; Vich, 2014).

Asimismo, la dimensión de las representaciones sociales cobra también relevancia al considerar que la ciudad no sólo se compone de aspectos materiales (como edificaciones e infraestructuras diversas) sino que también involucra una “[...] multiplicidad de discursos, imágenes, representaciones y relatos que elaboran quienes viven en ella y que les posibilita establecer vínculos con el espacio urbano” (Segura, 2015: 35). En este sentido, Paula Vera (2015) sostiene que el espacio urbano es producto de una construcción social que se sustenta en un entramado de sentidos e imaginarios sociales que esa misma sociedad ha venido construyendo a lo largo de su historia, y que determinan, en cada momento, qué cosas tienen valor y cuáles no. Como destaca la autora, siguiendo a Castoriadis, lo imaginario no refiere a “[...] lo inventado, fantasioso o inexistente, sino aquella capacidad de crear significaciones y representaciones. Es decir, la facultad del hombre de crear su mundo y conferirle sentido” (Vera, 2015: 85). En la misma línea, García Canclini (2010: 11) se vale del concepto de *imaginarios urbanos* para dar cuenta de las diversas formas en que nos “situamos en relación con lo que conocemos y desconocemos de la ciudad e interactuamos con otras ciudades y otros países”.

Finalmente, nos resulta importante destacar que hablamos de representaciones en la medida en que nos interesamos por los sentidos y valoraciones que los actores construyen en torno a la actividad cultural de su ciudad. Ahora bien, ello no implica de

ninguna manera que pensemos a las representaciones sociales como un dominio separado al de las prácticas. Como señala Rodríguez, es necesario “[...] mirar simultáneamente las prácticas y las representaciones, no como elementos aislados sino en la propia relación” (Rodríguez, 2010: 12).

Para la consecución de los objetivos, y teniendo en cuenta que esta tesis buscó indagar acerca de las representaciones de los actores respecto de la cultura, la investigación se basó en un abordaje cualitativo, orientado a captar las percepciones de los actores acerca del mundo en el que intervienen. Siguiendo a Maxwell (1996), entendemos que el diseño de investigación cualitativa se caracteriza por hacer foco en personas específicas, haciendo énfasis en sus palabras. El enfoque cualitativo busca comprender los significados que los participantes otorgan a las situaciones y acciones en las cuales están involucrados, el contexto particular dentro del cual actúan y la influencia que éste ejerce sobre sus acciones.

Dentro de este tipo de abordaje, hemos realizado observación participante en diversos espacios y eventos culturales de la ciudad, principalmente aperturas de muestras, charlas, presentaciones de libros, festivales, foros de debate, así como algunas reuniones informales. La observación en este tipo de eventos nos ha permitido registrar discursos de apertura o debates (así como quiénes son los locutores y alocutarios), la cantidad de gente que asistía a las distintas actividades y espacios, las formas en que los actores se movían por los espacios y las interacciones que establecían con los demás, así como actitudes, comentarios, opiniones y diálogos. Todo ello ha sido registrado en notas de campo (Ver Anexo 2).

Asimismo, la observación participante ha sido complementada con la realización de trece entrevistas semi-estructuradas a diversos actores de la ciudad: en primer lugar, a actores de la gestión municipal del área de cultura; en segundo lugar, a productores y gestores culturales locales (artistas, artesanos, escritores, músicos, dueños de espacios culturales, entre otros); y, en tercer lugar, a habitantes de la ciudad con diversos grados de vinculación con actividades culturales (Ver Anexo I). Estas entrevistas buscaron dar cuenta de las formas en que los actores definen lo cultural, lo que incluyen y excluyen en estas definiciones, así como las valoraciones de las ofertas culturales locales y de otras

ciudades, la forma en que reconstruyen la historia cultural de su ciudad y las valoraciones de la gestión municipal de la cultura, entre otros aspectos.

Simultáneamente hemos analizado una gran variedad de fuentes documentales, de diverso origen y grado de formalidad. Así, nos hemos valido de ordenanzas, decretos y resoluciones municipales, publicaciones realizadas por escritores locales o autoridades municipales (principalmente libros), notas en periódicos locales y nacionales y publicaciones en páginas web y redes sociales.

Es importante destacar que las publicaciones municipales y de escritores locales han sido utilizadas como fuentes en dos sentidos. En primer lugar, por el relato que construyen los mismos autores y las formas en que presentan a la ciudad y su vida cultural. En segundo lugar, tomando como fuentes sus propias fuentes, ya que en muchos casos se basan en entrevistas y relatos, ya sean anónimos o de ciertas personalidades de la cultura local, cuyos fragmentos son presentados de manera “textual”. De la misma manera, muchos de estos trabajos citan ordenanzas municipales o fragmentos de periódicos locales, entre otros materiales que nos resultan de utilidad para reconstruir procesos de larga data a los que no hemos podido acceder con nuestro propio trabajo de campo.

En cuanto al uso de redes sociales y páginas web, hemos tomado como fuente a las páginas web y de *Facebook* oficiales de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes del municipio<sup>1</sup> así como de diversos espacios culturales locales, las cuales nos han permitido ver las actividades que difunden y las formas en que las presentan, el tipo de respuesta que genera por parte de otros usuarios (principalmente a través de los comentarios de su página de *Facebook*), entre otros aspectos. Principalmente las redes sociales nos han resultado de suma utilidad para poder seguir conflictos en tiempo real y a la distancia, tal como sucedió con el caso del desalojo del *Centro Cultural El Ventanal* (cf. Apartado 3.3.4), que al ser un suceso que no estaba programado, no nos permitió estar en el lugar cuando sucedían los hechos. En las redes los actores no sólo van informando a cada momento las novedades de lo que está sucediendo, sino que

---

<sup>1</sup> Página de *Facebook* “Villa Gesell Cultural”: <https://www.facebook.com/gesellcultural/>. Fecha del último acceso: 10/06/2019

presentan a su vez sus posturas, confrontan y discuten con otros actores que no comparten sus opiniones, generando así todo un material de sumo interés para el análisis, que los/las investigadores/as no podríamos generar en una situación de observación o entrevista.

No es arbitrario que haya iniciado esta introducción presentando mi relación con el campo, ya que considero necesario reflexionar sobre el lugar en el que estuve situada a lo largo de la investigación y desde el que escribo esta tesis. En primer lugar, esta vinculación personal y biográfica explica, en parte, la elección del tema y de la pregunta de investigación. En este sentido, por un lado, como desarrollé previamente, mis propias inquietudes personales alimentaron una pregunta de investigación, a saber, las representaciones en torno a las ofertas culturales de una ciudad no metropolitana. Por otro lado, la justificación del recorte del objeto empírico, es decir, por qué Villa Gesell entre otras tantas ciudades no metropolitanas, no puede ser realizada sin mencionar esta trayectoria personal. Como nos señala Max Weber en relación al recorte de la realidad social a investigar, y recupera Pierre Bourdieu bajo el título de “La ilusión positivista de una ciencia sin supuestos”,

No existe absolutamente ningún análisis científico «objetivo» de la vida cultural o [...] de las «manifestaciones sociales», que sea *independiente* de los puntos de vista especiales y unilaterales, gracias a los cuales dichas manifestaciones se dejan seleccionar, de manera explícita o implícita, consciente o inconsciente, para convertirse en el objeto de la investigación [...] (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2008: 225)

Asimismo, también ha sido un hecho importante en la elección de la ciudad el hecho de que mi director de beca de CONICET y de esta tesis, había estado realizando una investigación etnográfica en la ciudad durante varios, de forma que él conocía el campo y disponía de contactos diferentes a los míos (como por ejemplo, funcionarios municipales).

En segundo lugar, el hecho de no ser completamente ajena al campo conllevó ciertas ventajas así como ciertas dificultades. Por un lado, vinculado a la factibilidad, por el

hecho de haber residido en la ciudad y de tener a mis padres allí, me fue posible viajar y hospedarme sin disponer de un financiamiento específico para estos viáticos. Este mismo hecho me facilitó el acceso al campo y a los primeros informantes, así como la posibilidad de participar de ciertas charlas o comentarios de amigos, conocidos y familiares respecto de mis temas de interés a los que hubiese sido difícil acceder de otra manera. Sin embargo, esos mismos beneficios conllevaron ciertas dificultades y desafíos, como preguntarme si es ético que salga de una reunión con amigas anotando partes de nuestras conversaciones como registro de campo, siendo que, más allá de que ellas supieran de mi investigación e intereses, nunca les informé que estaban siendo observadas. Es que de hecho, no me reunía con ellas para observarlas, pero cada vez que emergían temas de mi interés “paraba la oreja” como socióloga. Y aún más, las informaciones que ellas me brindaban en estos contextos eran diferentes a las que me brindó, por ejemplo, una de ellas en el marco de una entrevista, en donde se cuidaba de no decir aquello que no tenía problemas en sostener mientras compartíamos unos mates (y sin un grabador en el medio). En este sentido, como señala Noel (2016) en las relaciones con nuestros interlocutores se ponen en juego expectativas mutuas que no necesariamente coinciden y que nos enfrentan a dilemas éticos. Los nativos leen nuestros objetivos y nuestras credenciales personales e institucionales desde una serie de supuestos, expectativas y representaciones acerca de quiénes somos, de lo que somos y de lo que podemos hacer. Por ello, el tomar notas de campo luego de reuniones con amigas, así como analizar posteriormente esa información, implicó necesariamente una reflexión en torno a las representaciones de mis amigas acerca de mi investigación y mi profesión (por ejemplo, en torno a los momentos en que estoy investigando y los momentos en que dejo de hacerlo) y sus expectativas en torno a mi trabajo y a lo que podría decir acerca la ciudad en la que viven.

De la misma manera, la cercanía con el campo, implicó un ejercicio constante de objetivación y de *vigilancia epistemológica* (Bourdieu et. al, 2008) sobre mis propias ideas acerca del campo y del objeto. En este sentido, estas ideas también han sido tomadas como dato u objeto de reflexión a lo largo de la investigación e, incluso, en algunos casos, forman parte de mis registros de campo. Por mencionar un ejemplo,

apenas inicié la investigación y comencé a informarme acerca de las actividades y ofertas culturales de la ciudad, me sorprendí al enterarme de que allí se realizaba desde hace treinta y siete años un festival internacional de cine independiente (UNCIPAR). Esa sorpresa por haber desconocido tal oferta durante mis años de residencia y visitas a la ciudad, constituía para mí un dato, un objeto de reflexión, un disparador de nuevas preguntas.

## **Antecedentes**

En esta sección buscamos mostrar cómo nuestra pregunta de investigación se justifica en relación al estado de la cuestión en lo que concierne a las investigaciones sobre prácticas y actividades culturales en ciudades no metropolitanas o intermedias. En este sentido, buscamos mostrar que la elección del tema de investigación no sólo tiene una justificación basada en lo que Weber (1904 [2001]) llama *referencia teórica a los valores*, sino también en base a una vacancia temática.

Existe evidencia de que desde hace varias décadas las aglomeraciones de tamaño intermedio y pequeño han venido registrando un incremento poblacional sostenido y a un ritmo creciente, muchas veces a expensas de las grandes ciudades, cuyas tasas de crecimiento se desaceleran (Vapñarsky, 1995). Sin embargo, las ciencias sociales no se han ocupado de estos escenarios, privilegiando su producción, en nuestro país, en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta desatención hacia las ciudades no metropolitanas es especialmente notoria en el campo de los estudios sobre cultura. Recientemente, Grillo, Papalini y Benítez Larghi, (2016) han destacado la falta de reflexión teórica y/o de trabajos empíricos que den cuenta de la heterogénea geografía cultural de la Argentina. Esta centralidad otorgada a los estudios sobre prácticas y consumos culturales en grandes aglomerados urbanos se debe en parte a la concentración de industrias culturales en grandes ciudades, especialmente la Ciudad de Buenos Aires (Rotbaum, 2007; Wortman, 2006), así como al supuesto de que la oferta cultural tiende a concentrarse en las ciudades centrales y, dentro de ellas, en barrios tradicionalmente vinculados con los museos y exposiciones (Wortman, 2001). Sin

embargo, el *Atlas Cultural de la Argentina* elaborado por el SInCA, nos muestra que, si bien las industrias culturales se concentran en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Provincia de Buenos Aires, el patrimonio cultural, los eventos y actividades de cultura popular tienen mayores espacios y prevalencia en las provincias no metropolitanas<sup>2</sup> (Villarino, 2009).

Sobre la base de esta vacancia, y considerando la capacidad de la noción de cultura de ser interpretada de diversas maneras, esta tesis se propuso indagar en las representaciones de los residentes de una ciudad no metropolitana de la Provincia de Buenos Aires (Villa Gesell) acerca de las actividades y espacios culturales de su ciudad.

Más allá de la vacancia recién mencionada en torno a investigaciones sobre actividades culturales en ciudades no metropolitanas, nuestra investigación se nutre y se inserta en un diálogo con tres líneas de antecedentes que presentaremos de forma breve a continuación:

En primer lugar, podemos mencionar **trabajos que relevan las ofertas culturales de las distintas regiones del país**. Estos trabajos han sido desarrollados por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA) a partir del *Atlas Cultural de la Argentina* así como por su coordinador, Julio Villarino. Como mencionábamos anteriormente, este autor ha comparado la oferta cultural de regiones metropolitanas y no metropolitanas en la Argentina, mostrando que las industrias culturales se concentran en las regiones del primer tipo, mientras que las provincias no metropolitanas ganan en patrimonio cultural, eventos y actividades de cultura popular (Villarino, 2009). En una línea similar, Lerman y Villarino (2010) analizaron la distribución geográfica de salas cine en nuestro país, señalando que desde fines de los años noventa se concentraron en grandes ciudades de

---

<sup>2</sup> El autor distingue las entre provincias metropolitanas y no metropolitanas en función de la población y el nivel de desarrollo económico. Así, las primeras son aquellas provincias más pobladas y con mayor nivel de desarrollo económico (Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Provincia de Buenos Aires), mientras que las segundas refieren al resto de las provincias argentinas, menos pobladas, con menor desarrollo económico (Villarino, 2009).

provincias más desarrolladas, al tiempo que casi una tercera parte de las provincias vieron desaparecer las salas en la mayoría de sus localidades. A modo de excepción, en la costa atlántica también se han concentrado salas cinematográficas, como parte de su oferta turística. Por otra parte, el *Atlas Cultural de la Argentina* elaborado por el SInCA muestra la concentración de la producción cultural en los grandes centros urbanos, aunque destaca que Mar del Plata, Pinamar, Villa Gesell y el Partido de la Costa también poseen una importante infraestructura cultural que colma su capacidad durante los meses de verano. Asimismo, apoyan las afirmaciones de Villarino al mostrar el predominio de las fiestas y celebraciones populares en el interior de la provincia de Buenos Aires, con cierta concentración en la costa atlántica, así como la dispersión de los sitios de interés patrimonial a lo largo del territorio. Si bien la información que nos proporciona el *Atlas Cultural* permite tener un panorama general acerca de cómo se distribuyen las actividades y bienes culturales en el país, es necesaria cierta cautela, ya que como señala Bayardo (2011) en algunos casos, la importancia concedida a los indicadores relativos al mercado cultural subrepresenta las actividades de naciones e individuos pobres e ignora manifestaciones no mercantiles.

En segundo lugar, existen una serie de **trabajos sobre la cultura y lo local**, aunque la mayoría de ellos se han centrado en el conurbano bonaerense. En esta línea, encontramos la investigación sobre consumos culturales en Avellaneda realizada por Navarro, Mera y Corradi (2014), así como trabajos sobre gestión cultural de gobiernos municipales (Mendes Caldo, 2012; Rebón, 2011; Tasat, 2011 y 2014). Estos últimos se han ocupado principalmente del desarrollo institucional, los objetivos, el análisis presupuestario y la forma de nombrar al destinatario de las políticas culturales de los gobiernos locales del conurbano bonaerense. Si bien estos autores han explorado la forma en que la cultura es representada por la gestión cultural, no han analizado las representaciones de otros actores, como los productores culturales o potenciales destinatarios de las políticas, que es precisamente lo que nos proponemos realizar en este proyecto. Asimismo, podemos mencionar dos tesis doctorales recientemente defendidas en este Instituto de Altos Estudios Sociales. Por un lado, la investigación de Re (2018) acerca de las formas de valoración y reconocimiento social en el marco de una pequeña

localidad del centro-sur de la provincia de Corrientes (Curuzú Cuatiá) a partir del estudio de procesos de diferenciación social e identificación con la cultura local. Y, por último, el trabajo de Sánchez Salinas (2018), que analiza las relaciones entre políticas culturales y grupos de *teatro comunitario* a partir del caso de *Chacras para Todos* de Luján de Cuyo, provincia de Mendoza durante el período 2008-2018.

En tercer lugar, se destacan algunos trabajos que indagan sobre la **relación entre cultura y estrategias de marketing turístico**, así como **procesos de patrimonialización en ciudades turísticas** (Prats, 2005; Vera, 2015; Zarlenga y Marcús, 2014; Yúdice, 2002).

### **Organización de la tesis**

La tesis está organizada alrededor de la paradoja que hemos encontrado en torno a las formas de entender la actividad cultural de Villa Gesell: por un lado, discursos y representaciones acerca de una “ciudad cultural”, repleta de artistas y actividades culturales y, por el otro lado, una representación contraria que da cuenta de una ciudad sin ofertas y actividades culturales. A lo largo de la tesis nos proponemos responder al interrogante acerca de cómo es posible que convivan estas dos formas antagónicas de entender la vida, la actividad y las ofertas culturales de la ciudad.

De esta forma, en el primer capítulo analizaremos las representaciones en torno a Villa Gesell como una “ciudad cultural”, es decir, las formas de entender y vivir la ciudad como un espacio pleno de actividades y prácticas culturales. Analizaremos las distintas dimensiones sobre las que se construye esta representación, desde la densidad de artistas y actividades culturales, la vinculación con el entorno natural y con el pasado cultural de la ciudad, así como las representaciones de la cultura como recurso y las diversas formas de definir lo cultural.

El capítulo siguiente presenta una imagen contrastante: en primer lugar, analizamos los lamentos de los representantes de la “ciudad cultural” por la escasez de públicos en las actividades locales y, en segundo lugar, las representaciones en tono a la ciudad como un espacio sin ofertas y espacios culturales, atendiendo a las vinculaciones con la

temporalidad de la ciudad, los contrastes establecidos con otros espacios urbanos, las formas de definir lo cultural y las valoraciones en torno a la decadencia de la cultura en la ciudad.

En el tercer capítulo analizaremos cómo se reconstruye el mapa cultural de la ciudad de acuerdo a las representaciones de los propios actores locales. Nos proponemos mostrar qué tipos de lugares e instituciones se constituyen como un espacio cultural en una ciudad de escala mediana alejada de los grandes centros urbanos. Para ello, dedicaremos especial atención a la noción de patrimonio y sus vínculos con la identidad local y el turismo.

Finalmente, en las conclusiones presentaremos una breve recapitulación del recorrido de la tesis, tratando de mostrar cómo se ha respondido al interrogante inicial, es decir, cómo se explica la existencia de representaciones tan diversas acerca de la actividad cultural de esta ciudad no-metropolitana.

## Primer Capítulo

### “Ciudad Cultural”

Villa Gesell es una Ciudad de 37.000 habitantes (DPE, 2016) ubicada en la Provincia de Buenos Aires, sobre las costas del Mar Argentino, a una distancia de 370 km de la Ciudad de Buenos Aires. El partido se compone de cuatro localidades: Villa Gesell, Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul.

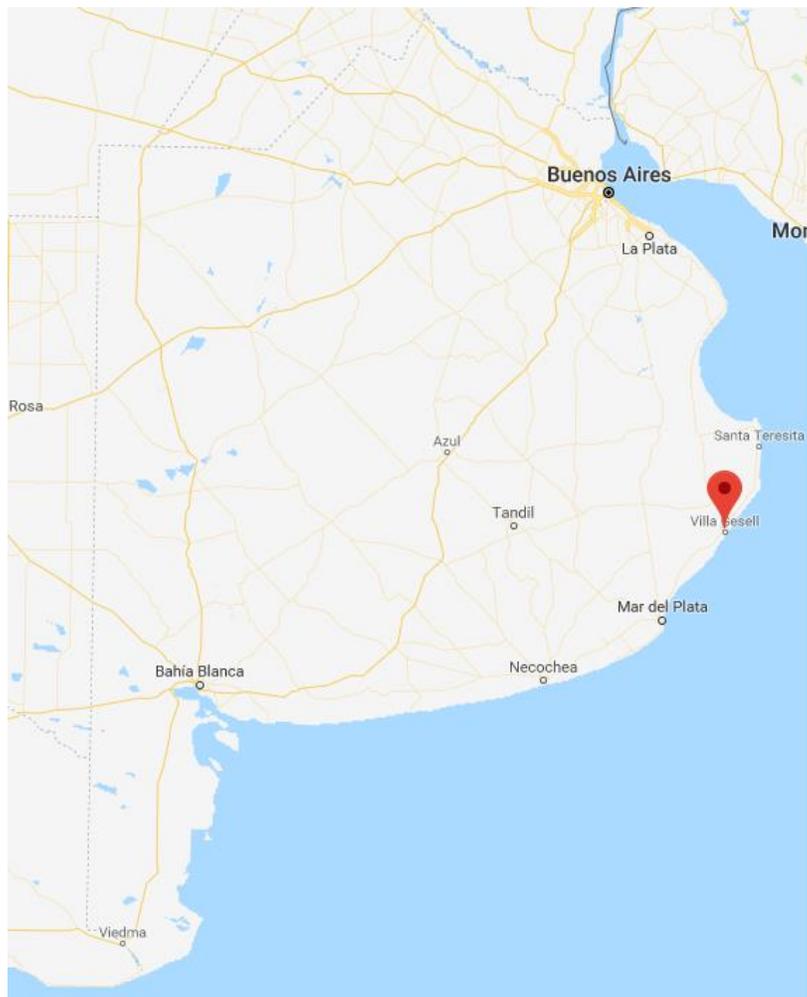
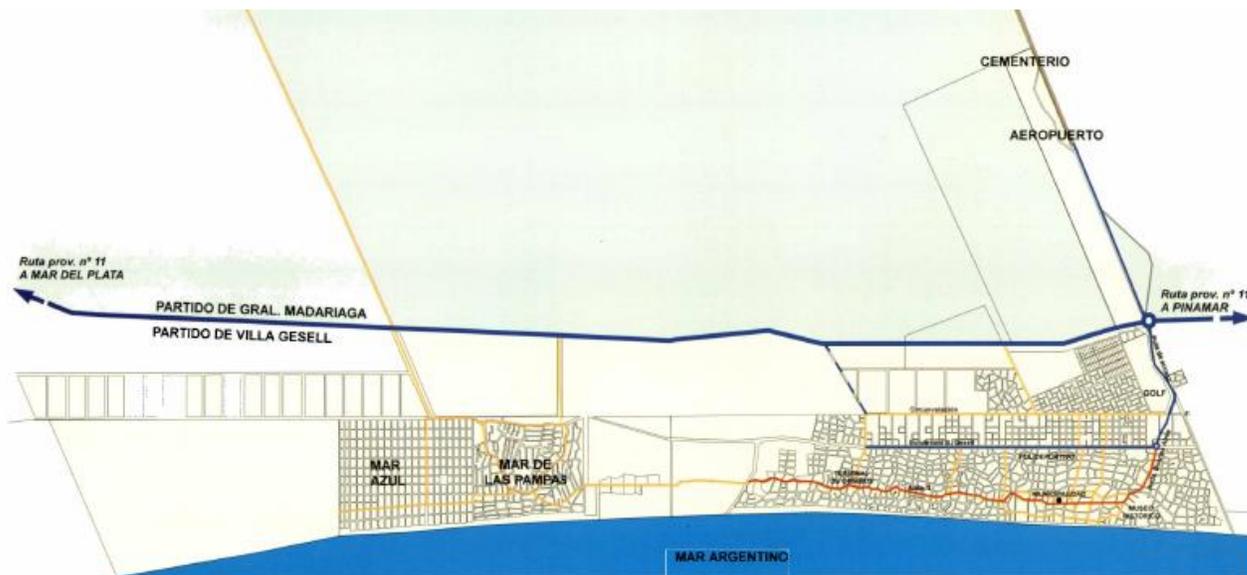


Imagen 2- Ubicación del Partido de Villa Gesell. Fuente: Google Maps



*Imagen 3 – Partido de Villa Gesell. Fuente: Tauber (1998)*

Se trata de una ciudad turística, que recibe una gran cantidad de turistas durante la temporada de verano (del 15 de Diciembre al 15 de Marzo). A modo de ejemplo, durante la temporada de verano de 2017, la ciudad recibió 1.750.000 turistas, es decir más de 45 veces su población<sup>3</sup>. Así, durante los meses de temporada el número de personas que circulan por la ciudad aumenta de manera exponencial, lo cual afecta casi todos los espacios por los que los habitantes transitan diariamente. Asimismo, como consecuencia de esta presencia de los turistas, se incrementa el ritmo de la actividad laboral de gran parte de los residentes, con el fin de dar respuesta a las diversas necesidades de los visitantes. De esta forma, la vida de los habitantes de esta ciudad está atravesada por una temporalidad que divide al año en dos partes: por un lado, la temporada de verano (o simplemente “el verano” para sus habitantes); y por el otro, el resto del año, muchas veces llamado “invierno” pese a abarcar más estaciones del año (otoño y primavera)<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Información obtenida de: <http://www.telam.com.ar/notas/201703/182088-costa-villa-gesell-temporada-feriados-recepcion-turistas.html>. Fecha del último acceso: 01/06/2019.

<sup>4</sup> Como destaca Noel (2013b: 6), “los geselinos dividen el año en dos estaciones denominadas “la temporada” y “el invierno” y separadas por dos períodos más o menos liminales sin límites definidos. Así, en su formulación actual “la temporada” se extiende aproximadamente entre mediados de Diciembre y

Esta temporalidad afecta notablemente al quehacer cultural de la ciudad y sus actividades.

Asimismo, podemos calificar a esta ciudad como un espacio “urbano no-metropolitano”, término que es utilizado en esta investigación para dar cuenta de aquellas ciudades de escala pequeña y mediana que se encuentran alejadas de los grandes centros urbanos (como el AMBA o las ciudades capitales de Córdoba y Santa Fe). Justamente, como señalábamos en la introducción, gran parte de los estudios y relevamientos sobre consumos y prácticas culturales se concentran en las grandes ciudades, en parte debido a la concentración de industrias culturales. Por ello, en esta tesis nos interesa indagar y arrojar algo de luz sobre esos otros espacios urbanos que se alejan de aquellos centros urbanos y que aún no han sido explorados.

En este capítulo nos dedicaremos a analizar las representaciones de Villa Gesell como una “ciudad cultural”, es decir, como un espacio pleno de oportunidades, ofertas y actividades culturales, donde gran parte de sus habitantes se dedican a actividades artísticas y creativas. Estas representaciones involucran una serie de dimensiones que serán desarrolladas en los diversos apartados de este capítulo: en primer lugar, la **densidad de ofertas y espacios culturales** (atravesada a su vez por la temporalidad de la ciudad); la **continuidad con la historia cultural del partido**; el **rol fundamental de la “naturaleza”** en el desarrollo de esta “ciudad cultural”; las diversas **representaciones de la cultura como recurso**; y las **formas de definir lo cultural**.

Este relato de la “ciudad cultural” es sostenido previsible y principalmente por aquellos actores que se encuentran estrechamente vinculados con el quehacer cultural de la ciudad. Por un lado, funcionarios municipales de la gestión cultural o directores de espacios culturales municipales, cuya perspectiva es analizada a partir de entrevistas, discursos públicos, entrevistas en medios de comunicación, publicaciones en la página web de la Municipalidad, las redes sociales del área de cultura, así como folletería, libros

---

mediados de Febrero, y “el invierno” entre el Domingo de Pascua y el fin de semana largo del 12 de Octubre. Los periodos intermedios no tienen un nombre específico, y pueden adosarse a la “temporada” – sobre todo el comprendido entre Octubre y Diciembre o al “invierno” – en particular el que va desde mediados de Febrero a Semana Santa”.

u otras difusiones y publicaciones de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes del municipio. Aquí también resulta pertinente mencionar que si bien las actividades culturales dependen en gran medida de esta Secretaría, también hay ciertas actividades y espectáculos culturales (especialmente en la temporada de verano o fines de semana largos) que son manejados o trabajados de manera conjunta con la Secretaría de Turismo. En efecto, al tratarse de una ciudad turística, muchas actividades o eventos culturales son gestionados por la Secretaría de Turismo en la medida en que constituyen un atractivo para el visitante así como un recurso para “atraerlo”.

Por otro lado, esta visión es sostenida por artistas, gestores culturales y personas vinculadas activamente con actividades u espacios culturales de la ciudad. Aquí también hemos analizado entrevistas, así como publicaciones de escritores locales que buscan reconstruir la historia de la ciudad. Todo este análisis también es complementado con registros de campo, en particular observaciones realizadas en distintos eventos culturales, ya sean organizados por espacios municipales o privados, así como por artistas u otras organizaciones culturales. En particular, hemos asistido a presentaciones de libros, charlas, inauguraciones de muestras, festivales, visitas guiadas y foros de discusión.

### **1.1 “Acá pateas una piedra y sale alguien que hace cultura”. La putativa singularidad de Villa Gesell en lo que hace al arte y a las ofertas culturales.**

Como mencionábamos anteriormente, una de las dimensiones de los relatos de Villa Gesell como “ciudad cultural” se vincula con la gran cantidad de artistas y propuestas culturales que se aglutinarían en la ciudad. Así, en primer lugar, ciertos actores vinculados con el quehacer cultural (ya sean artistas o funcionarios municipales o ambos a la vez) sostienen que la ciudad de Villa Gesell se caracterizaría, en primer lugar, por tener una alta densidad poblacional de artistas, es decir, por concentrar una gran cantidad de gente dedicada al arte y la cultura. Uno de nuestros entrevistados, Ricardo, de 64 años de edad, ex funcionario municipal del área de cultura, nos lo comentaba de la siguiente manera:

[...] Gesell tiene mucha, mucha, mucha presencia de llamémosle de artistas, artesanos, de músicos, de teatreros, de mimo, ¿no? [...] hay mucha exposición en cuanto a lo que vendría a ser el desarrollo cultural, ¿no? [...] Hay una fuerte, digamos así, presencia de plásticos, de ceramistas, con muchos grupos, muchos grupos teatrales, independientes ¿no? (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años).

De similar manera, Ana, directora de un espacio municipal dependiente de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes menciona el desarrollo que tuvieron<sup>5</sup> y tienen en esta ciudad diversas manifestaciones artísticas que distinguirían a Villa Gesell de otras ciudades. Como puede verse, en este y en varios relatos que iremos desarrollando, estas características son consideradas propias y distintivas de la ciudad y, por ello, no sería posible hallarlas en otro lado:

[...] Gesell tiene una mística que no tiene ningún otro lugar. Y yo creo que tiene que ver con el nacimiento de Villa Gesell, tiene que ver con la personalidad de Don Carlos... Gesell ha captado una parte de la juventud en su momento y de la población después... que no cualquiera vive en Gesell, que no cualquiera sueña con Gesell y yo creo que tiene que ver con su nacimiento... totalmente, totalmente, sí. Aquí tenemos los grandes románticos [...] aquí el rock nacional tuvo su cuna, aquí tuvimos grandes pintores, grandes dibujantes, grandes artistas de la canción, grandes artistas de la música. No es casualidad, no es casualidad. Eso es lo que nos diferencia. Somos una ciudad balnearia totalmente distinta a las ciudades balnearias que se conocen. Somos totalmente diferentes y creo que el nudo está en eso... totalmente (Ana, Directora de un espacio cultural municipal, 55 años).

Así, vemos que esta representación de Villa Gesell como una “ciudad cultural” es fuertemente sostenida en aquellas entrevistas realizadas a personas vinculadas a la gestión municipal. Ahora bien, este relato también es reafirmado en discursos públicos, así como en algunas iniciativas de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes, entre las que es posible mencionar una serie de videos publicados entre marzo de 2016 y junio de 2018 en su página de *Facebook* titulados “Ciudad de Artistas”. Se trata de nueve videos cortos (de entre 4 y 17 minutos), donde se muestra a distintos artistas<sup>6</sup> trabajando en su labor

---

<sup>5</sup> El pasado cultural de la ciudad será desarrollado más ampliamente en el Apartado 1.3.

<sup>6</sup> Es interesante notar la variedad de profesiones y actividades a las que se dedican quienes participan de estos videos, desde actividades más tradicionales o clásicamente catalogadas como arte, hasta otras

cotidiana y donde dichas personas hablan de la actividad que desarrollan, de la particularidad de Villa Gesell en cuanto al arte, entre otros aspectos. En primer lugar, resulta significativo que dichos videos se titulen “Ciudad de Artistas”, dando cuenta justamente de esta idea de Villa Gesell como una ciudad dedicada al arte y la cultura. Ahora bien, también es interesante destacar que si bien se tratan de una serie de videos institucionales, en cada video se le da lugar a los “protagonistas” de esta “ciudad cultural”, quienes se ocupan de dar cuenta de esa particularidad de su ciudad, tanto mostrando su quehacer cotidiano o expresándolo discursivamente:

[...] Bueno, el tema de la artística en Gesell es muy especial. Ya es hasta famoso el tema de todos los artistas que han compuesto acá muchas obras. Gesell tiene como un magnetismo muy especial. (Marcelo, Músico, Video “Ciudad de artistas”)

Como ya adelantáramos, este relato no es solamente sostenido desde la gestión municipal, sino que es compartido por artistas y personas vinculadas con el quehacer cultural de la ciudad, quienes también remarcan en sus entrevistas la particularidad de su ciudad en relación al arte y las ofertas culturales, especialmente en contraste con otras ciudades:

[...] lo cierto es que si vos comparas Villa Gesell con, no sé, algún partido del interior de la provincia, bueno, proporcionalmente acá habrá mucho más artistas o gente dedicada al arte o alguna actividad cultural que en otras ciudades (Nicolás, Artista, 46 años).

[Hay una] idiosincrasia geselina muy vinculada a lo que es la cultura del rock o del arte (Mariano, Biólogo, Presidente de una ONG local, 35 años).

En esto de las ofertas culturales, Gesell es primera en toda la costa (Dora, Artista, 72 años).

Este tema también emergió en una observación realizada en el Primer Foro de Cultura de la Costa, un espacio de debate abierto organizado por un colectivo independiente de la costa argentina que tuvo lugar en el mes de abril de 2017 en la Casa

---

actividades menos corrientes e incluso deportistas: Un escultor, un músico, un fotógrafo caza tormentas, un profesor de artes marciales mixtas, un artesano que elabora cuchillos, un periodista, una artista plástica y una ultra-maratonista.

de la Cultura de Mar Azul. Dicho evento contó con la presencia de artistas, docentes y gestores de diversos espacios culturales, en su mayoría provenientes del partido de Villa Gesell y otros representantes de ciudades costeras como Mar del Plata, Pinamar y Santa Clara del Mar. Allí los representantes de Villa Gesell daban casi por sentada, como un punto de partida, esta particularidad de la ciudad en cuanto al arte y la cultura, es decir, la gran cantidad de artistas y ofertas culturales disponible en su ciudad, buscando centrarse, más bien, en las dificultades y problemáticas comunes del sector (cf. Apartado 2.1). Como diría uno de los artistas allí presentes “[...] acá pateás una piedra, y sale alguien que hace cultura, ya sea un escritor, un plástico, alguien que hace teatro”.

Como correlato de esta gran cantidad de artistas radicados en Villa Gesell, la ciudad también se caracterizaría, de acuerdo con esta representación, por su abundante oferta cultural así como por desarrollar una intensa actividad cultural. Aquí vale la pena introducir cómo opera la dimensión de la temporalidad de esta ciudad balnearia que comentábamos anteriormente. Hay quienes sostienen que la actividad cultural es más fuerte por fuera de la temporada de verano (principalmente desde la gestión municipal), mientras otras personas sostienen que las ofertas culturales son más amplias en la temporada veraniega. Ello depende del lugar donde ubique la mirada cada actor, en la medida en que hay un cambio en el carácter de las actividades culturales en estos dos momentos del año. Así, en la temporada hay mayor cantidad de espectáculos destinados especialmente a los visitantes con ofertas todos los días, mientras que durante el resto del año predominan las actividades creativas tanto de los artistas como de los mismos habitantes de la ciudad que, sin tener formación artística o denominarse de tal manera, participan de diversos talleres culturales municipales<sup>7</sup>. En este sentido, dentro de la amplia oferta cultural que mencionan los sujetos, muchos destacan la particularidad de los cursos y talleres municipales ofrecidos por la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes<sup>8</sup>, enfatizándose también el carácter creativo de los habitantes de la ciudad que se involucran en estos talleres (“todos hacemos algo”). De esta manera el espíritu

---

<sup>7</sup> Esta cuestión del tipo de actividad cultural que predomina en cada época del año, será desarrollada con mayor amplitud en el capítulo 3.

<sup>8</sup> En el Anexo III se encuentra disponible a modo de ejemplo el listado de talleres municipales ofertados para el año 2015.

creativo y bohemio de la ciudad (que se presenta estrechamente vinculado con su historia cultural, como veremos en el apartado 1.3) no sólo se expresaría en sus artistas, sino también en la gran cantidad de personas que asisten a los talleres culturales ofrecidos por el Municipio.

Y acá, en invierno, hay en la Casa de la Cultura... hay muchísimos talleres. De pintura, de dibujo, bueno de escultura también, pero... después, de manualidades de todo tipo, de danza, de yoga, de idiomas. Es impresionante la cantidad que hay. Y es algo que viene de hace tiempo ya. Te digo que es por ahí bastante particular porque yo tengo gente que viene de Valeria del Mar o de Pinamar a tomar clase de dibujo, de escultura y me hacen notar de que acá hay una oferta mayor. Parece ser (Fernando, Artista, 41 años).

En este sentido, pareciera que la singularidad geselina en cuanto a la cultura no es sólo sostenida por los actores locales, sino también por sus pares vecinos, tratándose, así, de una representación hegemónica al menos a nivel de la región.

El que haya en la Casa de la Cultura o hubo, no sé cuántos hay ahora, como cien profesores de actividades distintas para tantos chicos, gratuita, además, es importantísimo, es muy bueno que ocurra, es genial. Es insuperable. Y comparado no sólo con otras ciudades sino con otros países, eso es para aplaudir y para enorgullecerse. Que haya cientos de profesores, con cientos de alumnos, con cientos de actividades en la Casa de la Cultura y demás (Nicolás, Artista, 46 años).

Lo que es, por ejemplo, cultura en talleres... y lo que brinda la municipalidad en ese aspecto es... la verdad que es sorprendente la cantidad de cosas que hay para hacer... (Virginia, Artista, Primer Foro de Cultura de la Costa).

[...] hay una importante participación de la gente sobre todo en la actividad cultural, no tanto en ser actores pasivos que vienen y reciben sino justamente van generando. [...] lo que más se consume son las actividades de cursos no formales. En todo sentido, ¿no? Ya te digo, nosotros más o menos calculamos que chicos, adultos que pasan por los talleres de la Casa de la Cultura... digo la Casa de la Cultura, pero es en toda la amplitud, y más o menos son tres mil en el invierno. Cosa que es muy importante. Son ochenta talleres. Ochenta talleres (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años).

Yo creo que Villa Gesell... cada uno de los geselinos tiene un artista adentro... (Gustavo Barrera, Intendente Municipal en la Inauguración del Teatro Municipal, Enero de 2019)

De esta forma, vemos que hay cierto consenso entre los artistas y los funcionarios municipales en señalar la amplia oferta de cursos y talleres municipales como un hecho de gran importancia y magnitud que distingue a esta ciudad de otras localidades. En esa línea, también aparece la creatividad y el espíritu artístico como una característica distintiva del geselino. Así, cada persona con interés en el arte y la cultura, se volcaría fácilmente al campo de la producción, lo que traerá una serie de consecuencias en cuanto a la generación de públicos, tema que será analizado en el capítulo siguiente.

Dado que estos talleres se desarrollan en su mayoría durante el “invierno” (desde marzo/abril hasta noviembre) y se suspenden en la temporada de verano, desde la gestión municipal se hace especial hincapié en “el invierno” como un tiempo de gran actividad cultural que involucra a un amplio número de habitantes. Por el contrario, el verano sería el momento donde se muestra parte de lo que se hace, no sólo por parte de las personas que participan de los talleres a través de sus muestras u obras teatrales, sino también de los artistas que preparan sus actividades para la llegada de los turistas:

[...] En el invierno hay una actividad interior muy fuerte y, durante el verano, más que nada lo que podríamos nosotros llamar mostrar lo que estamos haciendo. [...] Es una ciudad que en el invierno... y a mí me interesa mucho recalcar lo del invierno porque es el momento donde más podemos apreciar lo que es la presencia de la municipalidad. [...] en el invierno es fundamental que nosotros acompañemos. No solamente a los artistas, sino a la gente. [...] es casi un tercio de la población que hoy realiza una actividad cultural, educativa o deportiva con la municipalidad [...] Hay mucha actividad. Hay mucho movimiento en el invierno, mucho movimiento. Por ejemplo, tanto el Círculo Italiano como el Club Español, como la Casa de los Abuelos, como el Centro de Jubilados tienen actividades culturales y educativas (Ricardo, ex funcionario municipal, 64 años).

[...] acá la gente cuando viene en verano, nos dicen “y ustedes ¿qué hacen en el invierno?” Todo eso hacemos. Fíjate que casi todas las cosas que tenemos como actividades son gente geselina que tiene sus inquietudes que prepara durante todo el invierno y que viene ya en Octubre empezamos a preparar la temporada y vienen con sus inquietudes para tratar ver qué espacio tenemos y cómo lo podemos insertar en el espacio que tenemos. [...] los geselinos nos involucramos y mucho. Por eso cuando nos dicen “¿y qué hacen en el invierno?”... La Casa de la Cultura tiene más de setenta talleres donde todo el invierno donde todos los geselinos algo hacen. Danza, teatro, manualidades, plástica, dibujo, pintura y pilas de actividades... guión de cine y tv, las literarias... o sea que hay para todo público. Más allá de que hay más de cuarenta actividades en el Polideportivo para todo lo

que es la parte deportiva y física, tanto para chicos como para adultos (Ana, Directora de espacio cultural municipal, 55 años).

En relación a este aspecto, podemos pensar en una suerte de homología entre lo que Palmeira y Heredia (1995) llamaran “los tiempos de la política” y los dos tiempos de la actividad cultural señalada desde la gestión municipal. De esta manera, así como el concepto de “tiempo de la política” fuera acuñado originalmente por los autores mencionadas para dar cuenta de el carácter más visible, efervescente y de puesta en escena de la actividad política en tiempos electorales respecto de lo que no lo son, en nuestro caso podemos pensar en un momento similar de “puesta en escena”, en la que se le exhibiría ante el turista parte de la actividad cultural que la ciudad tiene durante todo el año.

A diferencia de esta forma de entender los tiempos de la cultura por parte de la gestión municipal, los artistas consideran al verano como el momento de auge de la actividad cultural, en la medida que es cuando más espectáculos realizan, o más venden sus producciones, entre otros aspectos. Ello no es un hecho menor, ya que es en gran parte lo que les permite obtener públicos y réditos económicos que, como veremos, lamentan no tener durante el resto del año (cf. Apartado 2.1). Como contrapartida, el fin de la temporada, marcaría el inicio de un periodo de declive en el cual ellos mismos se relajan y esperan al próximo verano:

Lo que yo vengo notando estos últimos años es que los elencos independientes nos relajamos cuando termina la temporada. Nos relajamos de tal manera que empezamos un letargo. Ese letargo es el otoño/invierno. Cuando llega la primavera, vemos en el horizonte el verano y ahí nos ponemos las pilas de nuevo para decir “bueno, ahora sí viene la temporada”. Pero, ¿qué es lo que pasa? No trabajamos durante el año [...] Entonces, lo que yo digo [...] es: trabajemos en el invierno, no nos relajemos [...] (Omar, Artista, Primer Foro de Cultura de la Costa).

[...] Nosotros tenemos una temporada con mucho trabajo y después se va. Y hay una parte más creativa donde uno produce... El de la ciudad tiene un tiempo muy diferente al nuestro (Oscar, Artista, Primer Foro de Cultura de la Costa).

En el momento cultura que nos encontramos ahora, digamos, tiene un movimiento muy intenso de artistas en el verano y después en el invierno sí las Casas de Cultura (Julio, Artista, 48 años).

Entonces, se considera que en el verano predominaría la posibilidad de mostrar las producciones artísticas, mientras que la actividad más fuerte por fuera de la temporada tendría que ver con la creatividad tanto de sus artistas como de sus habitantes. Así, si bien fuera de temporada los artistas locales tendrían menos posibilidad de ofrecer sus obras, habría mayor actividad en las casas de la cultura y en los talleres municipales en lo que se suelen desempeñar como docentes. En este sentido, hay una valoración positiva por parte de los artistas en lo que hace a la gestión municipal, vinculada con la oferta de talleres municipales, hecho que, nuevamente, se lo considera distintivo de la localidad:

[...] el Estado... los que vivimos acá en Villa Gesell, muchas veces hay bastante políticas como lo que decía Virginia recién o la Casa de la Cultura [...] El municipio hace bastante por la cultura en Villa Gesell. Y eso es... puede pasar o porque sea una política de Estado o porque verdaderamente como también decía Oscar al principio, acá pateás una piedra, y sale alguien que hace cultura, ya sea un escritor, un plástico, alguien que hace teatro. Entonces no podes escaparle a eso (Omar, Primer Foro de Cultura de la Costa).

De la misma manera, otro de los aspectos altamente valorados por parte de los artistas, así como por la misma gestión cultural municipal, se vincula con la Orquesta y Coro municipal, conformada por más de cincuenta músicos, que es mencionada como fuente de orgullo por muchos de nuestros entrevistados. Dicha orquesta es vista como una expresión más de esta “ciudad cultural”, en la medida en que sería un hecho singular la existencia de una orquesta de tal tamaño y calidad en una ciudad mediana<sup>9</sup>:

---

<sup>9</sup> Cabe destacar que Villa Gesell no es la única ciudad turística o de tamaño intermedio que posee una orquesta o coro municipal. Otras ciudades como Mar del Plata, Punta Indio, Chascomús y Tandil poseen sus propias orquestas. Incluso como muestra el Observatorio Cultural del Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión (2018) para el período 2015-2016, de los 134 municipios que posee la Provincia de Buenos Aires, los gobiernos municipales declaran sostener directamente 67 coros y 49 orquestas. Es posible argumentar que la visibilidad y buena valoración que ha adquirido la orquesta se debe a que ha crecido especialmente en los últimos años y que ha estado teniendo mucha actividad y visibilidad en el espacio público, ofreciendo shows en actos municipales y en la peatonal durante la temporada de verano.

[...] la Orquesta Municipal me parece que es un espacio buenísimo. Y la EMO<sup>10</sup> también, la escuela municipal de orquesta de chicos. Me parece bárbaro eso. Y tratar de sostenerlo todo lo que se pueda también me parece un lujo (Ernesto, Artista, 62 años).

[...] Y después la Municipalidad creció mucho en el gobierno anterior a este cuando le dio jerarquía a los músicos y fundó la orquesta. Eso es muy importante. Muy importante. Fue trascendente (Dora, Artista, 72 años).

[...] la orquesta, en una ciudad pequeña como la nuestra, habla bien del Estado, habla bien de la función y es un bien propio de tener una orquesta... tener una orquesta, no todo el mundo tiene una orquesta... sostenida por la Municipalidad, para la gente, para la escuela, para el público, para los actos. Que además permanentemente [...] la piden o de Pinamar o de Madariaga, inclusive va a tocar a veces en Mar del Plata (Ricardo, ex funcionario municipal, 64 años).



Imagen 4 – Orquesta Municipal de Villa Gesell en la Reserva del Faro Querandí. Fuente: <http://www.gesell.gob.ar>

Así, hay una valoración muy positiva de los artistas hacia las ofertas de talleres municipales, así como por el desarrollo de una orquesta propia con gran cantidad de músicos. Sin embargo, no dejan de señalar algunas limitaciones en cuanto a la gestión municipal de la cultura. En particular, los aspectos que son más criticados se vinculan con el carácter más bien reactivo respecto de las propuestas de los artistas (es decir, que no propongan actividades, sino que la agenda se basa en recibir y aceptar las propuestas que traen los artistas), así como por la falta de políticas para llevar público a las diversas

---

<sup>10</sup> Se refiere a la Escuela de Música y Orquesta Infantil y Juvenil (EMO) de Villa Gesell, creada en el año 2015.

ofertas locales (cf. apartado 2.1). De la misma manera, algunos entrevistados mencionan que la actividad de los espacios culturales municipales dependen de la iniciativa de quien/es dirigen el lugar o de quienes proponen una actividad y no de una política proveniente del área. En este sentido, hay espacios que son valorados muy positivamente como sucede con la *Casa de la Cultura de Mar Azul* y, por el otro lado, espacios que se considera que tienen menor actividad y que podrían ser mejor aprovechados:

Hay un porcentual que lo hace el Estado... la Casa de la Cultura de Mar Azul está ahora a cargo de un artista, de un gran artista [...] que están haciendo un gran trabajo ahí. Un poco la actividad depende mucho de la capacidad de los que estén dirigiendo los espacios. Después están todos los espacios del Pinar del Norte<sup>11</sup>, el Pipach<sup>12</sup>. Hay varios espacios que yo creo que podrían trabajar mejor. No hay presupuesto y no hay tampoco una inversión acorde a lo que debería ser. Es algo pendiente que tiene Gesell... mejorar esos espacios para que sean una atracción turística central. Además que un lugar central para la cultura local (Ernesto, Arista, 62 años).

[...] ahora está la Casa de la Cultura de Mar Azul que este último año tomó como más identidad y está generando bastantes cosas (Nicolás, Artista, 46 años).

En este mismo sentido, Ernesto, un artista que desarrolla una actividad hace varios años en un espacio municipal, nos comentaba: “los espacios son sostenidos también por individuos que están muy comprometidos”. Así, lo que plantea es que el desarrollo de actividades dependería de la iniciativa de los artistas que proponen y sostienen la actividad, siendo el rol de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes más limitado: “Apoya la actividad pero desde un lugar muy prescindente, digamos. O sea, hacelo y bárbaro.” De esta forma, el papel de la Secretaría consistiría en brindar el espacio y avalar la actividad, dejando en manos del artista todo el desarrollo de la actividad, incluyendo su difusión:

E: ¿Te dan difusión ellos o cómo...?

---

<sup>11</sup> Ver Apartado 3.3.1. El Pinar del Norte y sus espacios.

<sup>12</sup> El Centro Cultural “Pipach”, dependiente del municipio, funciona en un edificio construido por un matrimonio de nobles húngaros a principios de la década del 50’. Este lugar funcionó como hotel, casa de té y como boliche en la década del 60’. Se convierte en centro cultural en 1994.

E: Un poco... sí, sí. Pero en general las iniciativas son más. Lo cual... no es que me queje digamos, pero señala un poco como funcionan las cosas. La cultura no es una prioridad para los gobiernos municipales porque están ocupados en mil problemas, prioridades como pagar los sueldos, como salir de quilombos infinitos que tienen. Entonces si alguien viene y te hace una propuesta cultural que además la autosostiene, es un alivio, te aman. No se les ocurre por ahí decirte “che, te pago los afiches” o “hagamos algo en conjunto”. Es un poco fatal, digamos. Yo no me quejo porque tampoco pedí ayuda... tampoco la pedí. Tal vez si la pido me la dan. Yo hago [...] unos afiches [...] Y los pago yo de mi bolsillo y los hago yo como quiero, todo. Bueno, es un poco así como está la cultura acá (Ernesto, Artista, 62 años).

Incluso, en relación a la evaluación de las propuestas de las actividades, este mismo artista menciona como una cuestión llamativa el hecho de que ningún responsable del espacio donde desarrolla su propuesta o de la Secretaría de la cual depende, haya asistido alguna vez a dicha actividad:

[...] no te lo digo como ninguna queja pero son hechos significativos. O sea, ¿cuánto sabés vos? O sea, ellos confían en mí, me valoran pero no estuvieron nunca en [la actividad]. O sea [ríe] no tenés la experiencia directa de qué es eso. [...] Hay una cosa de medio de a las corridas. [...] no vino nunca nadie de la gente de Cultura. Lo cual no me molesta, más que nada lo señalo como un hecho curioso, ¿no? (Ernesto, Artista, 62 años).

De esta forma, desde la perspectiva de los artistas, si bien el Municipio apoya al desarrollo de esta "ciudad cultural", la misma dependería en gran medida de la gran densidad de artistas y actores culturales a los que, como decía Oscar, “no le pueden escapar”, así como del grado de compromiso e iniciativa de ellos mismos en la gestión de los espacios y actividades. Más allá de este apoyo, el rol de la Secretaría es considerado limitado o insuficiente en la medida en que no habría una evaluación o seguimiento de la propuesta, ni mayor acompañamiento con la difusión u otro tipo de estrategias tendientes a la obtención de públicos.

Finalmente, hemos encontrado expresada esta perspectiva de la “ciudad cultural” con su gran variedad de espacios y ofertas culturales en distintos proyectos de mapeo cultural o de recorridos de las artes. En primer lugar, podemos mencionar el “Mapeo

Cultural del partido de Villa Gesell”, una iniciativa de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes lanzada en el año 2015, que se proponía “relevar todas las actividades culturales, actores culturales, patrimonio intangible, fenómenos culturales, que se desarrollan en la ciudad actualmente como también los potenciales culturales a manifestarse”<sup>13</sup>. Este proyecto daba cuenta de la imagen que se hace la Secretaría de la actividad cultural de la ciudad, en la medida en que se consideraba que no se tenía toda la información de las actividades, espacios y actores culturales de la ciudad y que era necesario un relevamiento:

Estamos convencidos que Villa Gesell es una ciudad con una densidad cultural que nadie se imagina, porque siempre una [de] sus características fue la actividad cultural<sup>14</sup> (Patricia, Antropóloga).

Si bien los resultados del Mapeo no se llegaron a publicar, la base de datos preliminar mostraba setenta ítems de “protagonistas culturales”, dentro de cada uno de los cuales podía haber uno o más actores<sup>15</sup>.

Por otro lado, es posible mencionar algunas iniciativas de grupos de artistas independientes que elaboran un recorrido por los propios talleres de los artistas u otros espacios culturales que, en su mayoría, no están incluidos en los clásicos mapas que ofrece la Secretaría de Turismo. De esta forma, artistas agrupados arman sus recorridos, y los plasman en un folleto con un mapa para dejar en las oficinas de información turística. También, en algunos casos, difunden estos recorridos a través de páginas en redes sociales y medios locales. En el caso de estos mapeos, la intención de fondo es diferente a la de la Secretaría de Cultura, ya que tiene que ver más con estrategias de los artistas, caracterizables por lo que algunos autores llaman *emprendedurismo* (Vargas y Viotti, 2013), para dar a conocer sus espacios y obras, especialmente vinculado a una concepción de la cultura como recurso (cf. Apartado 1.4). Así, en la localidad de Villa

---

<sup>13</sup> Obtenido de la sección de noticias de la Página Web de la Municipalidad de Villa Gesell. Recuperado de: <http://cultura.gesell.gob.ar/novedad/4271/mapeo-cultural-de-villa-gesell.html>. Fecha del último acceso: 24/7/2018

<sup>14</sup> Obtenido de la sección de noticias de la Página Web de la Municipalidad de Villa Gesell. Disponible en: <http://www.gesell.gob.ar/novedad/6694/mapeo-cultural-de-villa-gesell.html>. Fecha del último acceso: 24/7/2018.

<sup>15</sup> Este tema de los tipos de artes y actividades que se incluyen en el mapeo será retomado más adelante para dar cuenta de las formas de entender la cultura.

Gesell encontramos dos recorridos de las artes: Uno es *304 Calle de las Artes* que incluye seis talleres de artistas que se ubican en cercanía o sobre la Calle 304, ubicada en el Barrio Norte de la ciudad. Por otro lado, encontramos el *Mapa de Arte* que invita “hacer un recorrido artístico haciendo un listado de lugares de interés para los amantes del arte en todas sus formas” ubicados en la zona cercana al hospital.

También es posible encontrar iniciativas de este tipo en las localidades del sur del partido (Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul). Por un lado, el *Camino de Artes y Artesanías*, auto-descripto como un “hermoso recorrido gratuito por los talleres donde viven y trabajan los artistas y artesanos de la zona” que incluye ocho tiendas y talleres. Finalmente, *Hecho en Mar Azul* que incluye cinco talleres de “artesanos y artistas a puertas abiertas”.

Así, a partir de entrevistas que hemos analizado, así como de los discursos públicos o de diversas iniciativas de la Secretaría de Cultura o de artistas independientes, es posible reconstruir una imagen de la ciudad de Villa Gesell como un espacio que se caracteriza y distingue por la concentración de artistas, por el carácter creativo de sus habitantes, así como por el amplio desarrollo de ofertas, actividades y espacios culturales.

Si bien la mayoría de estos discursos refieren a la ciudad en general, con sus cuatro localidades, hemos encontrado en algunos relatos una distinción hacia el interior del partido, destacando como un caso especial de la “ciudad cultural” a la localidad de Mar Azul, cuestión que será abordada en el siguiente sub-apartado.

### ***1.1.1 La singularidad de la singularidad: Mar Azul***

El caso de la localidad de Mar Azul merece especial atención, en la medida en que hemos encontrado algunos relatos que postulan a Mar Azul como un lugar aún más singular que Villa Gesell en relación a la cantidad de artistas allí radicados. Un folleto de una obra de teatro ("Dignificadas") que tenía lugar en enero de 2017 en la Casa de la Cultura de Mar Azul planteaba lo siguiente:

MAR AZUL tiene proporcionalmente a su población estable, la mayor cantidad de artistas de todo el país. Músicos, pintores, escultores, alfareros, actores, cirqueros,

artesanos en general han buscado en estos lares un lugar para vivir más humanamente, alejados del consumo indiscriminado rodeados de un paisaje verde y a las orillas del mar.

Un planteo muy similar nos presenta Julio, un artista de 48 años radicado en Mar Azul, quien justamente sostiene que dicha localidad cuenta con una gran cantidad de artistas, hecho que resultaría sumamente significativo en relación al número de habitantes de la localidad:

[...] En Mar Azul apenas llegamos a las 2 mil personas. Sin embargo, digamos, nos pasa eso, ¿no? que Mar Azul fue cooptado en un principio por muchos artistas y artesanos como pasó en Villa Gesell. Y si bien muchos migraron y vino gente nueva, mantiene una épica muy fuerte con lo cultural. Hay para que te hagas una idea, hay un grupo de danza, hay por lo menos seis o siete grupos de música, hay pintores... habrá unos siete, ocho... digamos, en relación a la gente que hay, tiene una presencia muy fuerte de los artistas (Julio, Artista, 48 años).

Así, en esta cita, resulta interesante que el entrevistado al dar cuenta de la “ciudad cultural” no menciona al partido de Villa Gesell, sino a la localidad en la que se encuentra residiendo, mostrando una diferenciación hacia el interior del partido, y marcando que Mar Azul sería aún más singular que el resto de Villa Gesell o que vendría a representar en la actualidad lo que había sido Villa Gesell en el pasado. En este punto debemos destacar que Villa Gesell ha experimentado en las últimas décadas un proceso de crecimiento poblacional significativo, el cual ha ocupado (y ocupa) un lugar central en las representaciones de sus residentes. En efecto, la localidad, fundada el día en que se comenzó la construcción de la primera casa en 1931, creció a ritmo lento durante los primeros quince años, para alcanzar, a mediados de la década de 1950, una población de 400 habitantes, número que aumentó a 1.300 hacia finales de la misma década. A partir de la década de 1960, la ciudad adquirió una notoriedad entre amplios sectores de las clases medias porteñas, y hacia mediados de la década del 70’ Villa Gesell terminó de consolidarse como ciudad de veraneo con un perfil masivo. Asimismo, gracias a ciertos incentivos a la edificación del Municipio y del propio Fundador (Carlos Gesell) la ciudad comenzó a estirarse longitudinalmente, dando como resultado un crecimiento demográfico que prácticamente quintuplicó la población entre

1960 y 1970 (año para el cual alcanza los 6.341 habitantes) y que volvió a duplicarla en la década siguiente, alcanzando para 1980 la marca de 11.632 habitantes (diez veces más que los del censo de 1960). La población siguió creciendo entre censo y censo, aumentando para cada período entre un 30 % y un 50%, llegando, así, al número de 31.814 habitantes para el año 2010 (Noel y de Abrantes: 2014; Noel, 2011a). Tal como señala Noel (2011a: 104) este proceso de crecimiento poblacional de “la Villa” suele ser leído en el marco de un relato que da cuenta de una transición cualitativa: la de la *Gemeinschaft* a la *Gesellschaft*. Así, señala que, según el relato de sus informantes, “la Villa” habría pasado de ser una comunidad virtuosa de iguales, fundada sobre el conocimiento y la confianza mutuas a una ciudad opaca y crecientemente impersonal, donde “aparece gente nueva” en forma constante y “ya no hay forma de saber quién es quién”.

Es en este marco que podemos comprender los relatos en torno a la singularidad de Mar Azul, especialmente en la medida en que plantean que frente al crecimiento demográfico y urbano de Villa Gesell, Mar Azul presentaría las características que tenía Villa Gesell en el pasado. Hemos encontrado ejemplos de este argumento en referencia a un bar que había abierto a mediados de los 90’ en Mar Azul: *Mr. Gone*. Por aquél bar pasaron distintas personalidades del blues y rock nacional, entre ellas Celeste Carballo, Miguel Botafogo, Willy Crook y Charly García, cuyas experiencias fueron recuperadas por algunos escritores locales como Romina Magnani (2011) y Juan Ignacio Provéndola (2017):

Cuenta el guitarrista Botafogo Vilanova –asiduo veraneante de Mar Azul- que un día estaba tomando mate en su camping y, por casualidad, apareció Marcelo Vidal en un cuatriciclo. [...] Encontrados por obra de la casualidad, ambos se pusieron a charlar y Vidal contó que acababa de abrir un lugar en Mar Azul, sobre Mar del Plata (la calle principal) y 41. Su nombre: Mr. Gone. “*Esa misma noche fui a comer unas pizzas y descubrí el lugar. Era lindísimo, atrayente, ahí, en el medio del bosque*”, recuerda Botafogo. [...] Al otro día, por la tarde, Botafogo, Marcelo Vidal y su hijo Diego empezaron a zapar. La gente que pasaba por Calle Mar del Plata se detenía a observar qué era eso que salía de ahí adentro, desde esa cuevita en la localidad más al sur del Partido de Villa Gesell. [...] Entusiasmados, los tres salieron a tocar a la vereda. Y la concurrencia se incrementó aún más. Al otro día decidieron repetir. Y, al otro día, también. Así todo el verano.

[...] allí, cualquier noche, podían entreverarse en zapadas encandiladas desde Willy Crook hasta Charly García [...] En Mar Azul, para 20 personas, en medio de una sudestada arrecciante.

Otra que también participó en esas noches incendiarias fue Celeste Carballo. [...] aprovechó un receso después de un show en Gesell y, mientras el resto de su banda regresaba a Buenos Aires, se tomó un remis directo a Mr. Gone. “Yo veía el camino de arena, los pinos y el perfume principal... y me acordaba de cómo era Gesell en los '70” [...] (Provéndola, 2017: 89-90).

[Fragmento de entrevista realizada a Celeste Carballo]

- A finales de los 90 fuiste a tocar a Mar Azul, a *Mr. Gone* el bar de Marcelo Vidal. ¿Cómo surgieron esos shows?
- Con Marcelo nos conocíamos de muchos años, cuando tocábamos en las bandas under por los setenta. [...] Un día viene con la foto de un lugar en el que había empezado a construir, bien al sur de Gesell, un lugar nuevo llamado Mar Azul. [...] Me encantó su proyecto, y siempre le preguntaba cómo iba la construcción. Hasta que me llama una tarde para pasarme los teléfonos de *Mr. Gone* y despedirse. Se iba a vivir allá. [...] en el 99 me di una vuelta para saludarlo después de un show que habíamos hecho en Gesell. Me gustó tanto el lugar que me quedé todo el verano. También estaban (Miguel) Botafogo y Willy Crook, y entre todos se armó una banda gigante, poderosa con una energía que atrajo mucho a la gente. Todas las noches había show, música, y una manera medio hippie de informar a la gente de lo que pasaba. Era como recuperar un poco la independencia de los megaconciertos. [...]
- ¿Tiene un olor característico la Villa para vos?
- ¡El olor de los pinos, que ahora se trasladó a Mar Azul! Gesell tuvo un crecimiento alucinante en los últimos años, está todo muy cambiado, no reconozco los lugares. Por eso me daba más la onda de ir hacia el Sur [...] estoy acercándome a un nuevo escenario en el sur de Gesell. Como una manera de no perder la posibilidad de hippear un poco en los dos mil, que todos tengamos la posibilidad de vernos las caras y escucharnos la voz. A la gente le cuesta creer que estoy ahí, que soy la verdadera (risas) (Magnani, 2011: 22).

[Fragmento de entrevista a Don Vilanova Botafogo]

- [...] La verdad es que *Mr. Gone* era hermoso y en ese momento Mar Azul era una belleza. No había nada igual, era como el antiguo Gesell, ése de los 60, cuando empezamos a ir [...] *Mr. Gone* era muy especial, porque era como una aventura irse hasta allá. Cuando empezamos a tocar pensábamos que nadie iba a ir tan lejos a escucharnos, pero bueno, tocamos para nosotros y para los vecinos que estaban acá. Había muchos hippies, me acuerdo que se acercaron todos a escuchar la zapada. [...] (Magnani, 2011: 41-42).

Si bien Mr. Gone cerró años después tras el fallecimiento de su dueño y a pesar de que los relatos que recuperan estos escritores son de artistas que no residen en Villa Gesell, resultan significativos tanto porque son recuperados por escritores locales que indagaron sobre las experiencias ocurridas en Mar Azul, como por los argumentos que se enumeran para dar cuenta de la particularidad de dicha localidad, argumentos que entran profundamente en relación con los temas de los siguientes dos apartados: la “naturaleza” y la historia cultural de la ciudad. En este sentido, por un lado se entiende que la particularidad de Mar Azul residiría en conservar las características naturales del lugar frente al crecimiento urbano que había experimentado Villa Gesell y, por otro lado, en recrear eventos culturales íntimos, de pequeña escala e informales, tal como sucedía en la Villa Gesell de los sesenta y setenta (tema que veremos en el apartado 1.3).

## **1.2. La “naturaleza” y su lugar en la génesis de la singularidad cultural de la ciudad**

Uno de los elementos que hace especial a Villa Gesell y su vida cultural, de acuerdo a los relatos de la “ciudad cultural”, se vincula con el rol que ocupa la “naturaleza” en el desarrollo de la actividad cultural. En lugar de pensar a la cultura en contraposición a la naturaleza o como toda intervención del hombre sobre ella, aquí se plantea a la cultura y la naturaleza en íntima solidaridad. En este sentido, vemos la existencia de una construcción mítica en torno a Villa Gesell como un lugar singular donde la naturaleza y la cultura se retroalimentan<sup>16</sup>.

Así, en muchos de estos relatos, la “naturaleza” adquiere cierto protagonismo, en tanto es considerada como un elemento que atraería a los artistas, así como un incentivo para la producción cultural. En este sentido, el entorno natural, el mar, el bosque, las calles de arena, funcionarían tanto como un factor de atracción de los artistas así como un elemento que posibilitaría y que incentivaría el desarrollo de las destrezas artísticas:

---

<sup>16</sup> Insistimos en que se trata de un relato construido históricamente, ya que muchas de las características naturales que aparecen mencionadas se encuentran también en las localidades vecinas de Cariló, Ostende o Valeria del Mar (por mencionar algunos ejemplos). Lo interesante es cómo los actores movilizan estos elementos para construir un relato de su ciudad y su actividad cultural como algo propio y singular de Villa Gesell.

[...] Y también hay esa cosa que tiene bosque, mar, que atrae a esa bohemia, ¿no? (Julio, artista, 48 años).

La ciudad [de Villa Gesell] permite un tiempo para desarrollar la espiritualidad. Esa contrapartida de que [en] el invierno vos tenés más libertad para hacer cosas y te vas conociendo... aparte lo dicen grandes corrientes psicológicas que [...] el mar tiene algo... tiene una energía, una magia (Dora, artista, 72 años).

[...] Una vez que empezás a entrar en el ritmo de la ciudad y empezás a encontrarte con el mar diariamente, con el bosque, con todos estos lugares, a los artistas nos empieza a fluir una energía extra digamos. No es que no puedas componer en la ciudad, pero es inevitable, estás impregnado por la energía que tiene el lugar [...] Es muy difícil de explicar con palabras lo que es Gesell durante todo el año. Tiene mucha energía y es un ámbito ideal como para poder componer o escribir o pintar (Marcelo, músico, Video “Ciudad de artistas”).

Caminar por Gesell... es una naturaleza, es un camino... no es derecho. O sea, no [es] una cuadrícula [...] Es lo que te permite la libertad de tirar y crear, tirar y mirar. El otoño, el ir al bosque, juntar unos troncos, prender el ahumadero, se va creando día a día... vos vas viendo cosas en la naturaleza que te van inspirando. Es como ir a la playa, juntar un hueso petrificado y hacer un cuchillo con hueso petrificado. [...] Se identifica la ciudad con los artesanos por las cosas que vas viendo. O sea, cada día encontrás algo nuevo que te va marcando (Carlos, Artesano, Video “Ciudad de Artistas”).

Como podemos ver en los fragmentos que hemos citado, hay un doble argumento que vincula la naturaleza con la cultura y la creatividad. Por un lado, las características naturales atraerían a los artistas, a “la bohemia”, es decir, agruparía, concentraría a las personas con destrezas creativas. Se trata de una forma de imputar una “[...] afinidad electiva entre determinadas clases de paisaje y determinadas clases de personas” (Noel, 2011b: 223). Por otro lado, la presencia de la naturaleza propiciaría la producción cultural y artística. De esta manera, el entorno natural además de atraer a los artistas, les infundiría una “energía”, una “magia” que incentiva la producción artística y que, a su vez, le imprime un carácter particular, de forma que su producción artística adquiere un cariz vinculado con la propia localidad. Dentro de los elementos naturales destacan principalmente la playa, el mar, los árboles y el bosque, así como las calles geselinas que presentarían una doble particularidad: en primer lugar, se trata de calles de arena, ya que

sólo se encuentran asfaltadas algunas calles principales y, en segundo lugar, se destaca el hecho de que no presentan el típico formato cuadricular de cualquier ciudad, sino que siguen la fisonomía original de los médanos<sup>17</sup>. Como señalan Dosso y Muñoz (2011b: 36):

Villa Gesell constituye la única ciudad en el mundo cuyo trazado se realiza sobre un suelo “no firme” y relativamente dinámico como son los médanos, y la única en Argentina cuyo trazado es irregular homeométrico con rasgo espontáneo, condición que le confiere identidad a su paisaje. Carlos I. Gesell y Funhoff concibieron el trazado bajo el principio de que las obras tenían que seguir el lugar en vez de transformarlo. Así, el trazado se adapta a la topografía producto de la acción del mar y el viento.

Así, hemos encontrado numerosas referencias en torno a la influencia de las características naturales del lugar en la inspiración y creatividad de los artistas. Para seguir ilustrando esta idea, mostraremos unos fragmentos de libros de dos autoras geselinas que han recuperado el “ritual” creativo del escritor Juan Forn, quien reside en la ciudad desde hace más de una década:

[...] En ese trance que genera una nueva producción literaria encuentra un ritual que lo acompañó y lo acompaña, desde que se mudó a uno de esos edificios de dúplex pegados en la playa.

El ritual es algo así: baja de su casa, cruza la rambla de madera y entierra los pies en la arena para desplazarse en una caminata serena hasta llegar al lado de la orilla y terminar de entender esa pregunta que lo inquieta: “¿Qué quiero contar?”

Las ciudades con mar tienen algo que no tienen otras. Como si esa masa de agua y sal en movimiento fuera dueña de un fuerte magnetismo. [...] Durante el invierno, en ese escenario, en esa playa, el escritor deambula delante de los balnearios cerrados y tapiados por la temporada baja, se detiene a leer bajo las maderas de la casilla de algún guardavidas y solo cuando alguna piedra expulsada por la marea le llama la atención, la recoge, la observa, la entibia en sus palmas y se vuelve a preguntar, trepado al reparo de un tamarisco: ¿Qué me cuentan? (Goicochea, 2018: 33-34).

---

<sup>17</sup> Cabe destacar que, en realidad, este trazado irregular de las calles se encuentra en gran parte de Villa Gesell, pero no alcanza a su totalidad, especialmente a los barrios ubicados al oeste de la Av. Boulevard (los cuales no forman parte del imaginario de lo que Villa Gesell es). Para más información al respecto, ver Noel y de Abrantes (2014).

[...] tanto en la caminata como nadando es como que dejo que la cabeza piense sola. Y la mitad de las veces se me ocurre así el cierre de la contratapa que hago todas las semanas o alguna parte del libro que estoy escribiendo. La mayoría de las buenas ideas se me ocurren o nadando o caminando al lado del mar, así que por eso me es tan útil (Entrevista a Juan Forn en Magnani, 2011: 50).

También hemos encontrado que el escritor Guillermo Saccomanno, residente de la ciudad, describe relatos similares en torno a la vinculación entre la naturaleza y la inspiración para la escritura:

[...] Me fui instalando en la Villa de a poco. Me quedé a escribir un libro. Después otro. Ahora ya hace seis o siete libros que vivo en la Villa y me gusta medir ese tiempo en libros. Puedo vivir cada día con menos. Pero no sin la literatura y el mar. Porque el mar fortaleció mi relación con la literatura: la volvió imprescindible (Sacomanno, 2002: 333).

[...] Yo no decidí este libro, el libro me decidió a mí. Un día estaba caminando en Gesell por el bosque y me pareció estar escuchando la voz de Antonio. Sentí que había una conversación pendiente. Entonces llegué a la cabañita donde vivo y me puse a escribir. [...] Sin entrar en lo paranormal, el libro me fue dictado [...]<sup>18</sup>.

En esta última cita, podemos ver presente el tropo mitológico de “la voz en el desierto” que Noel (2012: 190-192) ha mostrado que se encuentra presente en las historias de pioneros de Villa Gesell, en particular en referencia a los doscientos pasos en la arena que había dado Carlos Gesell en busca de alguna señal que le ayudara a definir el futuro de su proyecto de forestación de la ciudad. De acuerdo con este relato, ante el consejo del agrónomo Bodesheim de abandonar el proyecto de forestación de lo que en ese entonces eran sólo médanos vírgenes, Don Carlos decide hacer doscientos pasos en la arena en busca de alguna señal. Allí, luego de escuchar una voz que le hablaba (a pesar de estar sólo), el Viejo Gesell encuentra una *Adesmia Incana*<sup>19</sup> que vendría a mostrarle que su proyecto era posible y que lo incita a seguir con el mismo.

---

<sup>18</sup> Recuperado de Nota en *Página 12*: <https://www.pagina12.com.ar/67938-yo-no-decidi-este-libro-el-libro-me-decidio-a-mi>. Fecha de último acceso: 20/04/2019.

<sup>19</sup>Especie floral que crece en las dunas costeras.

Otro escritor local, Juan Jesús Oviedo, ha dedicado un libro entero a analizar la relación entre la ciudad de Villa Gesell y la capacidad de filosofar, destacando en dicha relación la presencia de naturaleza: *Gesell y la experiencia de filosofar*. Allí el autor plantea que la experiencia de filosofar requiere de “[...] una vivencia que necesariamente implica un estar en un determinado lugar en el cual los sentidos se hallen sujetos a una libre captación [...] (Oviedo, 2005: 23)”. Inmediatamente agrega:

Villa Gesell tiene en su condición paisajística toda una gama de contrastes que alientan el asombro: las dunas, los bosques, las calles sinuosas de arena, las playas, el mar; límpidos atardeceres y amaneceres, silencios que desocultan voces a lo lejos, la ciudad misma, y en ella su ritmo cambiante [...] (idem).

Así, hasta aquí hemos dado cuenta del vínculo que aparece entre las características naturales del lugar con las personas y su creatividad, pero, además, hemos encontrado en muchos de los relatos en torno a la “ciudad cultural” vinculaciones entre la naturaleza y los sitios culturales. En este sentido, muchos espacios culturales locales estarían, de acuerdo a nuestros entrevistados, dotados de una semblanza particular por el hecho de estar situados en medio de la naturaleza. Así, la ciudad se distinguiría también por la singularidad de sus espacios culturales donde naturaleza y cultura se entremezclan. Incluso ciertos espacios naturales son considerados como espacios o atractivos culturales por muchos de nuestros entrevistados:

E: Y si me tuvieras que nombrar espacios culturales de acá de Gesell, ¿cuáles me mencionarías?

J: Bueno, está la Casa de la cultura. Después no sé si el tema de la reserva del bosque y eso es como un espacio cultural también [...] Está el Pinar. [Piensa] Bueno, después está el Faro pero es una reserva (Julieta, Maestra Inicial, 26 años).

[...] nos diferenciamos de otros destinos porque no existe en la costa otro lugar, un predio de 14 hectáreas cuidado, que sea un atractivo cultural (Lourdes, Guía del Museo Local en visita guiada).

[...] bueno, el anfiteatro de los coros, ese lugar lindísimo. También tiene unos cuantos años, bastantes. Ese es un lugar que es en el medio del bosque, está bárbaro. Otra cosa que yo creo que también, el hecho de haber cerrado y haber hecho museo la casa de Don Carlos también, tiene que ver con la cultura por el hecho de haber preservado todo este predio y mantenerlo... digamos si todo esto

se hubiera loteado, por más de que sea museo, hubiera sido menos igual. El hecho del bosque y todo es realmente algo cultural, ¿no? porque es como un lugar para venir a pasear, para que se pueda... tocan música siempre en verano, hay charlas, hay muestras (Fernando, Artista, 41 años).

Así, vemos que “el bosque” o “el Pinar”, en referencia al predio del Pinar del Norte (cf. Apartado 3.3.1) es considerado un espacio cultural en sí mismo por todos los significados que condensa al ser el lugar donde Don Carlos Gesell inició sus tareas de forestación de la Villa y donde construyó su primera vivienda. Asimismo, se sitúan allí una serie de espacios culturales como el Museo Histórico, el *Centro Cultural Chalet de Don Carlos*, entre otros espacios dedicados al patrimonio histórico y cultural de la ciudad así como al desarrollo de otras actividades culturales.

En relación al ejemplo que nos da Fernando de los Encuentros Corales en el *Anfiteatro del Pinar*, resulta también sugestivo citar un fragmento de la historia de esta actividad que relata la hija de Don Carlos, Rosemarie Gesell<sup>20</sup>, donde plantea que allí se daría una especie de simbiosis entre el arte, la naturaleza y el público:

Unos traían sillas plegadizas, otros se sentaban en las gradas, otros se recostaban sobre la arena. Cada uno, a su manera y libremente, se aprestaba a disfrutar. Ya estaba lleno y un perro husmeaba buscando a su amo. Lo encontró y también se instaló cómodamente. Ya era noche cerrada cuando, desde el escenario, empezaron a escucharse las voces del primer coro que se prendían a los pinos, subían hacia el cielo y nos hacían sentir uno, fundirnos en la inmensidad del Todo, del Universo, de Dios (AAVV, 2005:9).

No sólo los espacios culturales resultarían particulares por fundirse con la naturaleza, sino que también las actividades que es posible desarrollar allí devienen únicas y singulares. Otro ejemplo nos lo proporciona Fernando cuando menciona como un importante evento cultural de la ciudad el acto de inauguración de la temporada, donde

---

<sup>20</sup> Rosemarie no sólo es la hija del fundador de la ciudad, sino también la vocera "oficial" de Don Carlos después de su muerte, en tanto es quien ha adquirido mayor visibilidad y reconocimiento a la hora de narrar la historia de su padre y de la ciudad. Es autora de un libro dedicado a la vida de Don Carlos Gesell (*Carlos Idaho Gesell. Su Vida*, que fue reimpresso al menos cuatro veces) y ha sido entrevistada por diversos escritores en sus libros sobre la ciudad (AAVV, 2005; Magnani, 2011; Saccomano, 1994; entre otros).

se bendicen las aguas, se entrega una ofrenda floral al mar y los guardavidas se arrojan al mismo desde el muelle de pescadores:

Cuando se inaugura la temporada que se meten los guardavidas con una corona de flores al mar y eso también, me parece un hecho atractivo como expresión de la ciudad, de la relación con el mar que, creo yo, es bastante poco aprovechada por ahí, ¿no? en la ciudad, de estar más unidos al mar. Y siempre que es la inauguración que se meten y todo, como una especie de ritual hacia el mar que parece importante que se sostenga y que, por ahí, que se amplíe (Fernando, Artista, 41 años).

De manera similar, Nicolás nos menciona como una actividad cultural excepcional unos conciertos de violín que se desarrollaban en el predio del *Pinar del Norte*. Este tipo de eventos, en el bosque y en las cercanías del mar llegaría a posicionar a la ciudad, según nuestro entrevistado, en un nivel más alto que un famosísimo teatro de ópera europeo:

En el bosque de Gesell, ahí donde está el Tinglado, donde está la casa de Carlos Gesell, ahí, los bosques de Carlos Gesell, Pinar del Norte llamado ahora, se hacen a veces unos conciertos de violín. Es una maravilla... yo te digo, estuve en más de treinta países en el mundo. Que en ese lugar se toque el violín, es como si tuviésemos acá la Scala de Milán, [...] es como si tuviéramos todo, pero mejor. Es como si nosotros pudiéramos construir una Scala de Milán pero ellos nunca más van a construir este espacio. Entonces nosotros tenemos más. A cien metros de ahí el mar... (Nicolás, Artista, 46 años).

Así, desde la perspectiva de estos actores, la naturaleza contribuye a la formación de la particularidad de la ciudad en relación al arte en la medida en que atrae a los artistas e incentiva su producción. Asimismo, desde estos relatos, Villa Gesell constituye una ciudad cultural no sólo por la variedad y densidad de sus artistas y sus ofertas culturales, sino también por la singularidad de sus espacios culturales donde su mixtura con el entorno natural les da un carácter único e inhallable en otro lugar.

Esta identificación de los artistas y los espacios culturales geselinos con la “naturaleza” presenta muchas similitudes con el repertorio moral referido a la identidad local vinculado a “lo ecológico” que ha señalado Noel (2011b) para el caso de la localidad de Mar de las Pampas. Dicho repertorio implica una fuerte valoración de la

“naturaleza”, del bosque, los árboles, el mar, la arena y los animales, así como el imperativo de minimizar el impacto del hombre y sus obras sobre dicho “entorno”. Como argumenta Noel, este repertorio cobró especial fuerza en un momento en el que la comunidad se sentía amenazada por un proyecto de crecimiento urbano y comercial (comienzos de los años 2000). Siguiendo con su argumento, los ideales de la “tranquilidad”, la “naturaleza”, lo “ecológico” se vuelven especialmente relevantes para los pobladores de Mar de las Pampas en virtud de la “trágica historia” de la localidad de Villa Gesell que, a partir de mediados de la década del 70’, dejaría de ser el “paraíso verde” a orillas del mar que había construido el fundador para dar lugar a un modelo de turismo masivo “[...] que fomenta la construcción desenfrenada y no planificada de la mano de una especulación inmobiliaria que promueve (y consigue) “*leyes permisivas*” que “*desvirtúan*” el proyecto original” (Noel, 2011b: 219). Es precisamente este mismo hecho el que sirve de argumento en defensa de la singularidad de la localidad de Mar Azul que analizamos precedentemente (cf. Apartado 1.1.1).

Más allá de que Villa Gesell haya experimentado un crecimiento urbano y edilicio a costa del "paraíso verde" original, hemos visto que los discursos en torno a la naturaleza siguen teniendo vigor y constituyen un elemento decisivo para dar cuenta de la singularidad de la producción y de los espacios culturales de la ciudad.

### **1.3. La “historia cultural” de la ciudad**

Esta percepción de Villa Gesell como un espacio pleno de oportunidades culturales, caracterizado por la creatividad de sus habitantes, es planteada en continuidad con la historia de la ciudad, especialmente con el movimiento contracultural que tuvo lugar entre mediados de la década del 60’ y principios de los 70’ (al cual ya nos hemos referido brevemente en referencia a Mar Azul, en el Apartado 1.1.1), cuyas principales expresiones fueron el movimiento *hippie* y el naciente rock nacional (Noel, 2014).

En este sentido, el pasado cultural de la ciudad es retomado en los relatos que dan nuestros entrevistados acerca de Villa Gesell como una ciudad cultural, para dar cuenta

de la particularidad de su ciudad, a la vez que para establecer una especie de conexión entre la singularidad actual y dicha herencia cultural:

Gesell siempre se caracterizó, a partir de la década del 60', que es cuando se produce un gran quiebre con respecto a todo lo que era su manera particular de vivir... Y siempre fue una ciudad que tuvo una impronta cultural muy particular. Primero, bueno, con el nacimiento del rock, justamente con todo lo que tuvo que ver con la difusión de las artesanías, la gran, digamos así, pluriculturalidad que habían dado todos los, todos los sectores que formaron parte de la sociedad que se fue desarrollando a partir del 50'. Y eso de alguna manera nos diferenció bastante respecto a otras ciudades, especialmente las ciudades vecinas que sean, Pinamar, Madariaga (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años).

Villa Gesell tiene una tradición muy grande con artistas, de hecho fue la meca de los artistas hace no mucho tiempo (Julio, Artista, 48 años).

[...] sin duda, de lo que muchos acá se enorgullecen es porque evidentemente tuvo acá una historia vinculada a la cultura desde la música, de los artistas, los hippies de la época. Es verdad, eso existió, existe y entonces comparado con otras ciudades que por ahí son famosas porque tienen un manantial... [...] Termas... acá realmente hubo una movida vinculada a lo cultural (Nicolás, Artista, 46 años).

Villa Gesell es como que por cómo eran los fundadores y los pioneros, siempre estuvo marcada por, digamos, un aspecto más cultural. Siempre tuvo una identidad cultural. También por todo lo que fue Villa Gesell para la cultura del rock y de la cultura joven (Mariano, Biólogo, Presidente de una ONG local, 35 años).

[...] que haya tantos talleres que tienen alta concurrencia. Y cada vez hay más porque hay gente que va. Y eso tiene que ver más con la gente que va más que con una política que se quiera poner. Porque uno puede llenar de talleres, pero si la gente no se interesa. Y como debe por ahí pasar en Pinamar. Yo no creo que no quieran que haya talleres, sino que debe ser que por ahí no tienen mucho público en los talleres que tienen. Entonces no deben abrir más. Algo así. [...] Me parece que Gesell tiene esa característica. Y toda la idea esa del rock nacional y de los hippies y de la naturaleza, de Don Carlos, como que es menos estructurado (Fernando, Artista, 41 años).

Como puede verse en los fragmentos citados, nuestros entrevistados destacan como parte de la historia de su ciudad un movimiento cultural que se desarrolla a partir de la década del 60' vinculado con la juventud, el hippismo, las artes, las artesanías y la

música, especialmente el rock nacional (Noel, 2014). Estas referencias aparecen en las entrevistas como una especie de preámbulo a la particularidad actual de la ciudad en relación con la cultura que veíamos en los apartados anteriores. Es decir, se lo postula como el antecedente que permitiría entender por qué en la actualidad Villa Gesell es una ciudad con tantos artistas, con tanta oferta cultural y por qué sus habitantes se involucran en las actividades creativas que ofrece el lugar.

De manera similar, este pasado cultural de Villa Gesell es narrado como parte de la historia local “oficial” en diversos tipos de discursos como actos oficiales o visitas guiadas en el Museo local:

[...] aquí venían los grandes artistas [...] Este distrito era elegido por escritores para presentar sus libros [...] y para todo tipo de actividades intelectuales que se remataban con una actividad artística... el café-concert que fue nacido en Villa Gesell. Villa Gesell es la cuna de ese género teatral. [...] los hippies, allá por la década del 60 y del 70... (Fernando Brunet en la Inauguración del Teatro Municipal, Enero de 2019).

Guía: [...] en la década del 60 surge un punto de inflexión... Villa Gesell pasa de ser un balneario europeo para convertirse en un balneario de la juventud. Ustedes saben que a mediados de los 60 surge el hipismo en el mundo. Bueno, estos jóvenes, estos chicos que eran hippies, artesanos... que hippies y artesanos no es lo mismo... venían a este lugar. Muchísimos venían del instituto Di Tella, de la Facultad de Filosofía y Letras. Los hippies cuentan que venían todos juntos, comían todos juntos, iban a la playa a hacer fogones todos juntos, iban al boliche todos juntos, vivían en comunidad. Y los artesanos eran señores que tenían su oficio, trabajaban la madera, el cuero, la plata y por lo general tenían un local en la Galería Combo [...] y ahí ellos vendían. En cambio, los hippies trabajaban la artesanía con mostacillas y tiraban un paño [...] bueno esa época se dice que fue como la época de oro de Villa Gesell porque pasaron muchas situaciones... se grabó una película que se llamo *Los Inconstantes* de Rodolfo Kuhn [...] también se cantó la primera canción en castellano... ustedes saben que no se podía cantar en castellano... la cantó el grupo Beatniks de Moris, que Moris era el líder. Moris también tuvo un bar, Juan Sebastián Bar [...] todos los artistas más reconocidos de rock nacional empezaron en Villa Gesell. Fue cuna del rock nacional. Por eso nosotros somos un poco de eso, de esos primeros pobladores de un pueblo que todavía conserva la solidaridad, pero también la cultura. [...] los geselinos aportan a la cultura que también se siguen capacitando... lo puede decir Bettina [la Jefa del Departamento de Museos allí presente], no sé cuántos talleres hay para toda la comunidad.

Bettina: Tenemos más de 90 talleres y más de 4000 alumnos durante todo el invierno.

Guía: Durante el invierno todos hacemos algo, entonces seguimos perfeccionándonos y aportando a este lugar (Extracto de Visita guiada bajo la Luz de la Luna, Enero de 2017).

Al igual que en los relatos anteriores, se destaca que a partir de la década del 60' aparecen nuevos actores en la Villa: hippies, artesanos y artistas del naciente rock nacional. Aquí ya empiezan a aparecer nombres concretos de artistas, bandas y espacios emblemáticos de aquella época: la Galería Combo, el Juan Sebastián Bar, Moris, los *Beatniks* y Rodolfo Kuhn con su película *Los Inconstantes*<sup>21</sup>. Resulta interesante, además, la forma en que conectan esa narrativa histórica con la actualidad local: “nosotros somos un poco de eso”. Por ello, los geselinos se involucrarían en los talleres que ofrece la Municipalidad, porque llevan consigo aquello que fue la Villa en el pasado.

Esta historia cultural no sólo es recuperada por parte del Municipio en actos o en las visitas guiadas, sino que se la moviliza también a través de ciertas muestras como “El paraíso de la juventud, los años sesenta y setenta en Villa Gesell” realizada en enero de 2012 o “Rock Nacional 1967 - 1989, Un antes y un después” que tuvo lugar en el *Centro Cultural Pipach* en enero de 2015.

De la misma manera, este pasado es retomado en ciertas publicaciones de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes, entre los que podemos mencionar el libro *Nuestra Memoria. Donde conviven en Pasado y el Presente* (2014), redactado por Carlos Manuel Rodríguez, así como un texto escrito por Mónica García publicado en una revista *Historia* y republicado por el Museo local en 2016 a través de su página de *Facebook*, titulado *Villa Gesell, el paraíso de la juventud*.<sup>22</sup>

Ahora bien, no ha sido sólo el Municipio el encargado de plasmar en obras esta historia cultural, sino que han contribuido en dicha tarea también algunas publicaciones de escritores locales, entre las que podemos destacar *El alma perdida de Gesell* (2006)

---

<sup>21</sup> *Los Inconstantes*, dirigida por Rodolfo Kuhn, es la primera película ambientada completamente en Villa Gesell, presentada como una suerte de versión local de *La Dolce Vita* (Noel, 2014).

<sup>22</sup> Ambos autores se desempeñaban, al momento de sus respectivas publicaciones, como Jefes del Departamento de Museos y Archivo Histórico de la ciudad.

de Juan Jesús Oviedo e *Historias de Villa Gesell* (2014) y *Villa Gesell Rock & Roll* (2017) de Juan Ignacio Provéndola.

Más allá del origen diverso de todas las publicaciones mencionadas, el relato presentado es similar y coincide con las referencias al pasado cultural de Villa Gesell que nos venían proporcionando nuestros entrevistados.

Esa historia comienza en la década del 60 cuando la Villa va perdiendo el carácter europeo que había caracterizado a la década anterior y pasa a convertirse en “el paraíso de la juventud”, es decir, un lugar elegido por jóvenes de clase media con cierta actitud rebelde y disconformista que elegían a la ciudad de Villa Gesell por su informalidad, su carácter desestructurado y el contacto con la naturaleza:

Aquella tranquila Villa europea de los años 50 se transformó a lo largo de las dos décadas siguientes en el lugar de la informalidad y del encuentro, en la meca elegida por miles de jóvenes argentinos disconformes, rebeldes, pacifistas, idealistas, desprejuiciados, hippies... que buscaban el contacto con la vida natural y la posibilidad de huir de las convenciones e hipocresías de la vida ciudadana (García, 2016: 8).

La década de los sesenta en Villa Gesell marca un quiebre evidente en su historia. La villa deja su perfil de “balneario extranjero”, como lo era, para convertirse en el “paraíso de la juventud”. En su mayoría, los jóvenes que en esos años eligieron Villa Gesell para veranear provenían de la clase media, muchos de ellos eran alumnos de carreras humanísticas [...] Ellos comienzan a descubrir las bondades de este balneario: la informalidad, la libertad que brindaba el caminar por las calles de arena, pasear por la playa de noche y amanecer frente a una fogata entonando canciones con una guitarra, el desprejuiciado amor libre, el delirio y las fantasías sin límite que surgían de una filosofía producto del amor, del rechazo a lo establecido y lo convencional. [...] Estos jóvenes llegaban a la villa y descargaban toda la presión que a lo largo del año venían acumulando en el trabajo, en los estudios y en la vida dentro de una sociedad estructurada con fuertes códigos sociales que los oprimían. En la playa encontraban la libertad [...]” (Oviedo, 2002: 17).

Nunca se puede asegurar que es primero, si el sitio, la gente, o las circunstancias, pero es un hecho que determinados lugares son el epicentro de sucesos determinantes y extraordinarios para el arte, como Ibiza, Florencia, Paris y, en dimensión loca, Villa Gesell.

Los que posteriormente serían protagonistas del rock nacional de Argentina (y también de otras disciplinas) percibieron una libertad inusual en el lugar, que se

podía provechar para vivir de las artesanías... o simplemente ir sin planes ni recursos.

Felizmente los acontecimientos se precipitaron y los boliches dieron curso a recitales, café concerts y etcéteras entre los que sucedió todo [...] (Willy Crook, Contratapa del libro *Villa Gesell Rock&Roll*)

Esa libertad e informalidad propia de la época se expresaría, por un lado, en la forma de vestir (descalzos, en short o malla), así como en “los rituales de la época” tales como

los fogones en la playa hasta la madrugada, el dormir en la playa, el juntarse en cualquier esquina a tocar la guitarra, a discutir las ideas en cualquiera de los pocos cafés, a cabalgar y a pasear por las altas dunas, a acampar entre ellas y contemplar el cielo estrellado en medio de la noche (Oviedo, 2002: 51).

De acuerdo con estas reconstrucciones de la historia cultural, además de la libertad y la espontaneidad, lo que hacía a la Gesell de aquella época un lugar excepcional para la juventud eran las características naturales del lugar, como “[...] el verdor de una vegetación frondosa, las curiosas formas dunícolas, la vastedad del mar” (Oviedo, 2002: 22). Aquí, nuevamente, el entorno natural aparece como un elemento afín al desarrollo de la cultura, en este caso, del movimiento cultural propio de los años 60’ y 70’.

Asimismo, se destaca como propio de dicho momento el desarrollo de “la dimensión artística, intelectual”, de forma que “Los 60 fueron una época llena de seres sensitivos, con valores e instintividad, seres creadores, reformuladores y revolucionarios” (Oviedo, 2002: 25).

En esta línea, hay consenso en señalar como protagonistas de la época a “Intelectuales, artistas, hippies, estudiantes, aventureros” (Oviedo, 2002: 26), “jóvenes de pelo largo, [...] que se llamaron hippies, [que] fueron artesanos e impusieron su cuota de expresividad. Ellos [...] impulsaron esa época de explosiva creatividad que fueron los años 60 y parte de los 70” (30). Más específicamente, estos jóvenes intelectuales, hippies y artistas, provendrían de los círculos de Galería del Este y del Instituto Di Tella:

[...] esta juventud de los ’60 y ’70, que en Buenos Aires frecuentaba la Galería del Este y el Instituto Di Tella (dos grandes ámbitos de la contracultura), hicieron de Villa Gesell otro de sus lugares predilectos [...] (García, 2016: 10).

Un murmullo circularía entre los artesanos de la Galería del Este, y “diría que en Gesell había un ambiente natural y un espacio de amplia libertad. Por ello, advendrá una especie de vanguardia, pensadores, artesanos, bohemios y un naciente hipismo [...] (Oviedo, 2002: 59).

Ahora bien, los jóvenes que llegaban a la ciudad no sólo se conformaban por hippies y artesanos, sino que arribaron también aquellos que darían origen al rock nacional. En este sentido, es común la mención de “la Villa” como cuna del rock nacional así como la enumeración de ciertos exponentes de este movimiento:

La Villa se convirtió en el lugar de veraneo que masivamente prefirieron vastos sectores de la juventud. Algunos de esos jóvenes fueron pioneros que impulsaron el naciente rock nacional (Oviedo, 2002: 84).

En los '60 y '70, Villa Gesell fue también el lugar donde muchos de los famosos cantantes de hoy hicieron sus primeras presentaciones, o afianzaron sus carreras artísticas, en boliches, clubes, cine-teatros y café concerts: Luis Alberto Spinetta, Piero, Gianfranco Pagliaro, Nacha Guevara, Facundo Cabral, Celeste Carballo, Alejandro Lerner, entre tantos otros (García, 2016: 12).

En enero de 1966, un grupo de jóvenes porteños alquiló una amplia casa en una esquina de Villa Gesell. [...] en ese lugar, aquellos muchachos hicieron las canciones y formaron la banda con la que meses después se grabó el primer disco de Rock en Argentina. El Juan Sebastián Bar, los Beatniks y la canción 'Rebelde', todos sucedidos durante ese verano, ubicaron a Villa Gesell en un lugar de privilegio a la hora de reseñar los orígenes del prolífico rock nacional (Provéndola, 2016: 7).

Incluso ciertos personajes y lugares emblemáticos de la época que representan a este movimiento cultural y bohemio han sido plasmados en el espacio público de la ciudad como en el caso de una placa conmemorativa colocada en el año 2000 en donde funcionó el Juan Sebastián Bar, la cual señala que en el verano del 65-66 dicho lugar fue “[...] donde Moris con sus amigos dieron inicio al movimiento del rock nacional”. Lo mismo sucede con el caso de Luis Alberto (“El Flaco”) Spinetta, a quien se lo plasmó junto con su guitarra, en una escultura realizada bajo el encargo del municipio por Leonardo Castellani, un escultor local a cargo del taller *Arte para la Ciudad*:

Spinetta fue elegido para representar, con su homenaje, a toda la movida del incipiente rock nacional ligada fuertemente a Villa Gesell allá por los años `70 (Castellani, 2014: 13).



*Imagen 5* – Escultura en Homenaje a Luis Alberto Spinetta. Fuente: Castellani (2014)

Si bien a lo largo de nuestra investigación hemos encontrado muy presente este relato del pasado cultural vinculado con el hippismo, las artesanías y el rock nacional, cabe notar que no ha sido siempre de esa manera. Como señala Noel (2014), esta etapa de la historia de la ciudad estuvo excluida de las formas de narrar y representarse el pasado local por parte de sus habitantes hasta la década del 90' en la medida en que contrastaba con los relatos que enfatizaban en el espíritu de trabajo y austeridad que caracterizaría a Don Carlos (el fundador de la Villa) y a los pioneros de la ciudad. Es decir, hasta esa fecha esta historia cultural no formaba parte la *tradición selectiva* de la ciudad, entendida como una “versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social” (Williams, 1980: 137).

Sin embargo, en la década de los 90 a partir de la Ley de Convertibilidad que volvió más accesibles otros destinos turísticos fuera del país, la estabilidad económica de la ciudad basada en el turismo de sol y playa entra en crisis. En dicho marco, el Municipio pone en marcha un Plan Estratégico elaborado por la Universidad de La Plata con el objetivo de replantear el modelo de desarrollo de la ciudad. Dos de los siete ejes estratégicos que propone el Plan se vinculan justamente con la identidad y el turismo y proponen potenciar el desarrollo de la marca-ciudad<sup>23</sup>.

Así, se recupera la imagen de Villa Gesell bohemia (imagen que ya existía entre los habitantes metropolitanos) como medio para diferenciar a la ciudad de las demás localidades costeras, con las cuales habría de competir cada vez más en búsqueda de turismo<sup>24</sup> (Noel, 2014). En este sentido y como veremos en el siguiente apartado, la cultura es movilizadora para promover el desarrollo turístico y, como consecuencia, económico de la ciudad.

Resulta interesante destacar que este pasado cultural que se rescata en relación al movimiento hippie y el rock nacional, refiere a encuentros más bien íntimos, informales, de pequeña escala. En los sesenta y setenta en Villa Gesell todavía no asistimos al carácter masivo y comercial que luego adquiriría el rock nacional. Introducimos esta distinción en la medida en que en los relatos de la ciudad cultural vemos una fuerte valoración por ese tipo de evento cultural intimista e informal e, incluso, en los relatos de la singularidad de Mar Azul ese era justamente uno de los elementos que permitían comparar dicha localidad con la Villa Gesell de los sesenta. Asimismo, esos primeros representantes del rock nacional, cuando dejan el espacio de la localidad para irse a un "afuera" y adquirir un carácter masivo, se convierten en una *exterioridad* (Re, 2018), es decir, aquello que sirve para definir, por contraposición, la propia identidad local.

---

<sup>23</sup> Así, el Eje N° 1 consistía en "Preservar y potenciar la marca 'Villa Gesell' re-entendiendo que su identidad constituye un atributo diferencial de la ciudad, y por lo tanto un valor estratégico" (AAVV, 2002: 32). El Eje N°2 consistía en "Resignificar el turismo como motor del desarrollo económico y social de Villa Gesell (...)" (AAVV, 2002: 36).

<sup>24</sup> Villa Gesell no es la única ciudad que ha movilizadora nuevas estrategias de desarrollo turístico a partir de las sugerencias de planes estratégicos. Podemos ver el ejemplo del caso de Rosario en el trabajo de Paula Vera (2015).

Finalmente, aunque ya no vinculado específicamente con los años 60 y 70, hemos encontrado también relatos del pasado de la ciudad en referencia a la formación, las iniciativas, el espíritu creativo y la “buena voluntad cultural” del fundador de la ciudad. En relación a este cabe destacar que, en verdad, Carlos Gesell no poseía estudios superiores -o *capital cultural institucionalizado* en términos de Bourdieu (1987)- sino que se caracteriza por su formación autodidacta y por su carácter inventivo<sup>25</sup>.

En este sentido, si la particularidad actual de Villa Gesell en cuanto a la cultura se explica en conexión con el movimiento contracultural que tuvo lugar en la década de los 60’ y 70’, la singular personalidad de Carlos Gesell es presentada muchas veces como el pasado del pasado, es decir, como la razón primera de la ciudad cultural:

Es una Ciudad que desde sus orígenes tiene mucha importancia con el cine. Quien fuera nuestro Fundador, Don Carlos Gesell él apostó al cine. [...] él proyectaba no proyectaba cine... no de fantasía<sup>26</sup>, sino proyectaba documentales como era el pragmatismo germánico de él. [...] El siempre apostó de manera muy importante porque consideraba que el Cine en cualquiera de sus manifestaciones es una de las partes más sensibles que tiene la cultura del hombre. (Carlos Rodríguez, Secretario de Cultura de Villa Gesell, apertura del UNCIPAR 2015)

Aquí hay mucha oferta cultural [...]. Gesell nació culta. Porque Carlos Idaho, que es el fundador, era un hombre muy preparado. Hijo de un grande de la economía<sup>27</sup> (Dora, Artista, 72 años).

"[...] La década del 60 es donde aparece el rock, la píldora anticonceptiva, el Mayo Francés, el ácido lisérgico, movimientos descolonizadores en Africa. Una década convulsiva. Y Gesell catalizó todo eso." Para el autor, la conexión entre estos procesos y la villa no puede desligarse del hecho de que se trataba de “un

---

<sup>25</sup> Carlos Gesell ha desarrollado alrededor de 400 inventos, de los cuales 200 se encuentran patentados. Este aspecto de su vida y de su personalidad es recuperado como parte de los relatos oficiales de la ciudad, especialmente a través de las muestras y visitas guiadas del Museo Histórico. Información recuperada de: <http://www.gesell.gob.ar/novedad/30255/muestra-sobre-don-carlos-soy-inventor-.html>. Fecha de último acceso: 13/06/2019.

<sup>26</sup> Entendemos que con esta expresión, se está refiriendo a un cine con fines de entretenimiento, en comparación con el cine documental, que tendría fines educativos.

<sup>27</sup> "Silvio Gesell (1862-1930), un notorio emprendedor y autodidacta preocupado por problemas de teoría económica, habría de adquirir una fugaz notoriedad a fines del siglo XIX y principios del XX. Milton Keynes en su texto fundamental, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero* (Keynes 1997) habría de elogiarlo como “raro e indebidamente olvidado profeta”, “cuyo trabajo contiene destellos de profunda perspicacia” pese a sus “intuiciones imperfectamente analizadas” que le hicieron juzgar, prematuramente, “como otros economistas académicos (...) que sus esfuerzos, profundamente originales, no eran mejores que los de un chiflado” (Keynes 1997:312ss)" (Noel, 2012:175).

pueblo fundado por un loco creativo que hizo crecer árboles en la arena y que vivía en una casa de cuatro puertas para poder salir dependiendo de dónde soplara el viento. Hay una gran diferencia con Pinamar, que es casi una sociedad anónima, o con Mar del Plata que es un monstruo turístico; en Gesell se mantenía esa épica de pueblo a la intemperie (Nota a Juan Ignacio Provéndola en Página 12 con motivo del lanzamiento de Villa Gesell Rock & Roll<sup>28</sup>)

Finalmente, y en esta misma línea, Noel (2014) ha mostrado que algunos de sus entrevistados, así como la misma Rosmarie Gesell señalan a Don Carlos como el primer *hippie* de la ciudad por su *ethos* libertario y el respeto por la naturaleza.

#### **1.4. Una vez más, la cultura como recurso**

Otra dimensión que hemos encontrado asociada a esta imagen de la ciudad cultural se vincula con la concepción de la cultura como un *recurso* que puede reportar beneficios en otras esferas de la vida, además de la cultural. Yúdice (2002) plantea que la idea de la *cultura como recurso* cobró legitimidad y desplazó o absorbió otras interpretaciones de la cultura (como el registro estético o antropológico que veremos en el siguiente apartado). Esta idea implica la invocación de la cultura para resolver problemas que antes correspondían al ámbito de la economía y la política e implica alegar que la actividad cultural disminuirá los conflictos sociales y conducirá al desarrollo económico. Así, la cultura se utiliza como atracción para promover el desarrollo del capital y del turismo, para mejorar las condiciones sociales, como motor de las industrias culturales y como un incentivo para las nuevas industrias que dependen de la propiedad intelectual.

El autor destaca que el concepto de recurso absorbe y anula las distinciones entre la definición de alta cultura, la definición antropológica y la definición masiva de cultura. En efecto, la alta cultura se torna un recurso para el desarrollo urbano a través de museos contemporáneos; los rituales, las prácticas estéticas cotidianas como canciones, cuentos populares, cocina, costumbres y otros usos simbólicos son movilizados también como

---

<sup>28</sup> Recuperado de: [https://www.pagina12.com.ar/40890-gesell-catalizo-un-espiritu-de-epoca?fbclid=IwAR29kGWE\\_EvoULVkgGh6xXoli77Te\\_oySrtOz7FEb5xCJf4T9opkFRKy3uA](https://www.pagina12.com.ar/40890-gesell-catalizo-un-espiritu-de-epoca?fbclid=IwAR29kGWE_EvoULVkgGh6xXoli77Te_oySrtOz7FEb5xCJf4T9opkFRKy3uA). Fecha del último acceso: 20/04/2019.

recursos en el turismo y en la promoción de industrias que explotan el patrimonio cultural; y las industrias de la cultura masiva, sobre todo las concernientes al entretenimiento y a los derechos de autor, contribuyen al producto bruto nacional.

En esta línea, hemos encontrado que los relatos de la Villa Gesell cultural conviven con representaciones vinculadas a la cultura como recurso en al menos tres sentidos: como **motor de inclusión social**, como **medio de desarrollo turístico** y como **medio de desarrollo económico**. Ello se expresa tanto en las políticas culturales del gobierno municipal, como en los relatos de los artistas locales y los reclamos que le realizan al municipio.

Así, en primer lugar, podemos distinguir la idea de la cultura como **recurso de inclusión social**. Esta valoración de la cultura se vincula más con los sentidos que los sujetos le otorgan al arte y la cultura, con la función que creen que tienen y con los objetivos de su actividad:

[...] democratizar la cultura... que justamente, que sea una actividad absolutamente inclusiva, a trabajar mucho en los barrios, en sectores que a veces tienen muchas carencias desde lo económico, y bueno, la llegada de actividades culturales y que se generen actividades culturales, me parece que es una buena manera de dar respuesta a como se está viviendo [...] la inversión que se hace en cultura es una inversión a futuro, o no tan a futuro, que eso lo que va a permitir en realidad es una vida mejor y fuertemente inclusiva. [...] a través de la actividad cultural podemos, digamos así, como apaciguar tanta violencia. [...] Tratando de sacar a los chicos de la calle (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años)

[...] a veces estoy descubriendo la importancia de la cultura en el bienestar, ¿no? Como si fuésemos, no digo que los artistas son médicos, pero el arte sí sana. Eso es lo que estoy viendo. Como le ha cambiado mucho la vida a mucha gente [...] (Julio, Artista, 48 años)

Yo creo que el arte es lo que va a salvar al mundo de tanta corrupción, de tanto caos, de tanta violencia y desánimo que hay; creo que el arte es un oasis, un[a] herramienta para eso<sup>29</sup>. (Marcelo, Dueño de un centro cultural)

---

<sup>29</sup> Recuperado de: <http://revistaelpasajero.com.ar/index.php/la-revista/639-el-ventanal-de-villa-gesell-un-oasis-cultural?fbclid=IwAR3RUaK8sgFXDhdxro5azqwn8VEoJU9dmShouKjsukepsy69rwX9ktDPlhQ>.

Fecha de último acceso: 02/12/2015.

Así, es posible ver que desde estas representaciones la cultura es entendida como un medio para cambiar positivamente la vida de las personas, “sanarlas”, evitar que los niños estén en la calle o se expongan a la violencia. Es decir, aquí aparece una idea humanista de la cultura, como una forma de redención, de salvación. De allí derivaría la importancia de llegar con la cultura a todos.

En relación a las áreas municipales que encarnan esta orientación de la cultura como medio de inclusión social, se destaca la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes (en comparación con la Secretaría de Turismo que también gestiona ciertas actividades culturales). Ello se desprende tanto de las entrevistas como del análisis de las actividades y espacios que tiene a su cargo. Así, esta secretaría tiene bajo su competencia a las Casas de la Cultura (de Villa Gesell y de Mar Azul), los centros culturales, los sitios históricos y patrimoniales, así como las ferias de artesanías y manualidades. Además, se orienta a las actividades de todo el año, así como a dar lugar al desarrollo de los artistas y residentes locales.

Los otros dos sentidos de la cultura como recurso se encuentran estrechamente relacionados entre sí, y se vinculan con el **desarrollo turístico y económico** de la ciudad y, por extensión, de los mismos artistas. Por un lado, estas nociones aparecen muy ligadas a la preocupación de los artistas locales de que sus actividades sean sostenibles durante todo el año. En este sentido, en muchos casos, los réditos económicos de su actividad dependen en gran parte de la temporada de verano, en la medida en que pueden ofrecer más espectáculos o vender sus obras. A modo de ejemplo, podemos mencionar la discusión que surgió en el Primer Foro de Cultura de la Costa Atlántica, donde algunos artistas daban cuenta de una preocupación por la estacionalidad de su actividad, lo que los llevaba a pensar estrategias para que el arte y la cultura sea un atractivo turístico más, al igual que los propios atractivos naturales del lugar:

[...] cómo encontrar además de la marca Gesell que es turismo, playa, bosque, que también la cultura sea una marca, que también formemos parte de la cultura del lugar y que eso se transforme en algo turístico también (Julio, artista, Primer Foro de Cultura de la Costa Atlántica).

Esta cuestión la veremos más en detalle en el segundo capítulo, en el apartado “2.1. Indiferencia y Apatía...” donde veremos el reclamo de los artistas locales por la escasez de públicos y la consiguiente demanda al área municipal de turismo de que tenga en cuenta a sus artistas como parte de la marca que promocionan.

Ahora bien, no sólo los artistas plantean la necesidad de considerar al arte y la cultura como un factor de desarrollo turístico, sino que también forma parte de las preocupaciones y de ciertas iniciativas municipales. Así, desde el municipio se entiende que la cultura sería un elemento de fuerte potencial turístico que ayudaría a la ciudad a posicionarse como un destino singular en la Costa Atlántica. Así lo expresaba el director del recién inaugurado Teatro Municipal en el marco del acto de apertura:

[...] debatimos una oportunidad de oro, de tanto que se ha dicho en los últimos años, la necesidad de recuperar la identidad cultural de Villa Gesell... porque esa identidad cultural fue nuestra singularidad como destino turístico. Partido de la Costa con sus turistas jubilados, pescadores, grupos familiares... Pinamar con [...] sus artistas<sup>30</sup>, sus jueguitos... Mar del Plata con su millón y medio de turistas cada año... El lugar de la cultura como destino turístico, como algo singular y diferente que no había en ningún lugar de la Costa Atlántica, estaba acá, en Villa Gesell. (Fernando Brunet en la Inauguración del Teatro Municipal, Enero de 2019)

Asimismo, como mencionábamos en el apartado anterior, a partir del desarrollo del Plan Estratégico a fines de los años noventa, el pasado cultural de la ciudad comienza a ser recuperado y movilizado como parte de la identidad de la ciudad y de la “Marca Gesell”<sup>31</sup>. Es allí cuando afloran las publicaciones y muestras donde se cuenta la historia vinculada con los años 60’ y 70’ y sus diversas expresiones culturales, la señalización de lugares emblemáticos de la época y la realización de esculturas de personalidades reconocidas de la cultura que pasaron por Villa Gesell, como Luis Alberto Spinetta (figura a la que nos hemos referido en relación a la historia cultural en el Apartado 1.3) o Tita Merello.

---

<sup>30</sup> Entendemos que se refiere al perfil turístico de Pinamar, ciudad que recibe a muchos famosos y celebrities.

<sup>31</sup> Para profundizar en la marca ciudad, ver Calvento (2011).

Ello no es un hecho singular de nuestro caso, sino que Vera (2015) ha señalado un proceso similar para la ciudad de Rosario, donde las políticas culturales de la ciudad, en el despliegue de estrategias que permitieron el desarrollo del turismo urbano, han complementado los espectáculos con la valorización del patrimonio, rescatando y señalizando edificios y circuitos arquitectónicos factibles de ser explotados turísticamente y presentando a Rosario como cuna de talentos, semillero de actores, artistas y humoristas, buscando construir una imagen de una ciudad culta, talentosa y creativa.

Esta forma de entender a la cultura se enmarca en un movimiento a nivel global originado en los años 90', por medio del cual los gobiernos empiezan a utilizar a la cultura como un bien o como un servicio que puede reportar un beneficio económico directo para las ciudades. En ese marco,

A través de planes estratégicos, competencias entre ciudades [...] o megaeventos culturales (como recitales o festivales) se llevaron adelante una serie de políticas que apuntaban a la regeneración de los centros urbanos a partir de las industrias creativas y el turismo [...] (Zarlenga y Marcús, 2014: 36)

Aquí, las áreas municipales que encarnan este sentido de la cultura como recurso son tanto la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes como la Secretaría de Turismo. La diferencia entre ambas estriba en que la primera prioriza en sus ofertas a los artistas y la producción local así como a mostrar la historia e identidad local (especialmente a través del museo), mientras que la segunda se orienta a brindar espectáculos en escenarios más masivos y sitios de ubicación estratégica como la playa o la Plaza Primera Junta (en pleno centro de la ciudad) y a traer espectáculos de bandas y artistas de reconocimiento nacional o internacional.

Así, desde la gestión municipal se entiende y se pretende utilizar a la cultura como recurso, lo cual es canalizado a través de dos secretarías: por un lado, la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes y, por el otro, la Secretaría de Turismo. Cada una de ellas moviliza distintos aspectos de la cultura y encarna distintos sentidos acerca de su utilidad. En este sentido, la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes sostiene principalmente una concepción de la cultura como medio de inclusión social que trata

de llevar adelante mediante lo que llaman la "democratización de la cultura", es decir, el darle la posibilidad a todos los habitantes de la ciudad de acceder a la cultura a través de sus talleres, cursos y orquestas que permitan el desarrollo de la creatividad. Asimismo, también sostiene una concepción de la cultura como recurso turístico, especialmente apuntado a mostrar lo local, es decir, sus artistas y artesanos y lo que producen durante todo el año, así como el patrimonio histórico y cultural, es decir, toda una serie de manifestaciones que tienen que ver con la identidad local y con la pequeña escala.

En cambio, la Secretaría de Turismo se orienta a la organización de grandes eventos, en especial recitales brindados no tanto por artistas locales sino por artistas de mayor reconocimiento capaces de atraer a públicos masivos. En este sentido, esta secretaría entiende al turista como el destinatario las políticas y actividades culturales, hecho que también ha sido señalado por Tasat (2011) en relación a las políticas culturales de los gobiernos locales en el conurbano bonaerense.

### **1.5. “Cultura” y “cultura”: las definiciones de los actores entre lo artístico y lo antropológico.**

En el presente apartado nos dedicaremos a analizar las concepciones acerca de la cultura que encontramos vinculadas a las representaciones de Villa Gesell como ciudad cultural. Para ello, recuperaremos la distinción propuesta por Margulis (2014) entre la concepción *estético-ilustrada* y la concepción *sociosemiótica* de la cultura.

Por un lado, la *concepción estético-ilustrada* de cultura refiere a "lo culto", a la educación, el ámbito de los libros, de la pintura y la música y, más en general a las artes, el saber y lo que ha dado en llamarse las industrias culturales. Desde esta perspectiva, la cultura "[...] está relacionada con cierto tipo de objetos: los bienes culturales, y las industrias culturales son las actividades organizadas para la producción, la circulación y el consumo de esos bienes." (16). En esta misma línea, otros autores se refieren a la concepción estética (Tasat, 2011; Vich, 2014; Yúdice, 2002) o idealista (García

Canclini, 1985) de la cultura, justamente para dar cuenta de esta dimensión más restringida del concepto.

Por su parte, la *concepción sociosemiótica de cultura*, se vincula

[...] con las significaciones compartidas que hacen posible la vida social, la cultura concebida como el conjunto de los códigos de significación compartidos, que dan identidad a un grupo humano y permiten comunicarse, interactuar, apreciar y predecir las conductas de los otros (Margulis, 2014: 16).

Esta forma de comprender la cultura coincide con el sentido antropológico de la palabra que ha sido señalado por otros autores, vinculado al concepto de “modo de vida”, abarcando todo lo producido por los seres humanos y a todo aquello que es socialmente aprendido, es decir, como un indicador del estilo de vida de una comunidad, el conjunto de *habitus* que nos han socializado, las significaciones compartidas que hacen posible la vida social, los estereotipos que reproducimos, las maneras en que interactuamos con los demás y las formas en que todo ello determina un posicionamiento ante el mundo (García Canclini, 1985; Tasat, 2011; Vich, 2014; Yúdice, 2002).

Siguiendo con este planteo, es interesante destacar que estas representaciones de la Villa Gesell cultural son posibilitadas por ideas de la cultura vinculadas con el registro *sociosemiótico* de la palabra. En este sentido, cuando vemos las definiciones de cultura propuestas, por ejemplo, en el Mapeo Cultural de Villa Gesell o las definiciones que dan los entrevistados, notamos referencias a la cultura como “todo lo que produce el ser humano ante los problemas que le plantea la vida” (Proyecto de Mapeo Cultural de Villa Gesell), lo que “define a los pueblos” (Julio, artista), “todo lo que tiene que ver con el hacer del hombre” (Fernando, artista) o como “manifestaciones propias de los ciudadanos” (Ricardo, ex funcionario municipal). En este sentido, se identifica a la cultura como “todo”, como un modo de vida. Ahora bien, estas conceptualizaciones son acompañadas por listados de actividades y espacios que, si bien no abarcan “todas las manifestaciones de los pueblos” (tarea prácticamente imposible), dan cuenta de su amplia perspectiva. Así, vemos que mencionan espacios propios de las industrias

culturales, tanto como expresiones del patrimonio cultural, o listan actividades que abarcan las danzas, las artesanías, las manualidades, las artes visuales (dentro de lo que incluyen arte urbano y graffitis), las “artes aplicadas” desde el tallado en distintos materiales hasta al tatuaje, entre muchas otras actividades. Ello se opone al sentido restringido de la cultura de las concepciones estético-ilustradas. Incluso es interesante citar de forma anónima un comentario en relación a las etapas iniciales del proyecto de Mapeo Cultural donde los planteos idealistas y elitistas de la cultura fueron rápidamente descartados:

[...] hubo varias discusiones, ¿no? Porque se empezó a discutir en este seno de la comisión, porque en realidad de ahí surgió, bueno, el concepto cultura. Entonces el concepto, digamos así, muy elitista, muy clásico de una cultura universal y no de pronto entender la cultura ya más desde lo antropológico, lo social, ¿no? Como manifestaciones propias de los ciudadanos. Entonces quiénes formaban parte de las actividades culturales, quiénes eran artesanos... como si en realidad esa discusión fuera una discusión de base... una discusión bizantina.

Por otro lado, y en consonancia con estas concepciones amplias de la cultura, se puede ver también la existencia en estos relatos de una valoración positiva por la cultura local, independiente, de pequeña escala, en contraste con las ofertas culturales más masivas, consagradas o comerciales:

[...] La programación de verano, un 90% de la programación era gente del lugar porque creemos que hay que poner el acento en los artistas locales, darles el espacio, que son los que están todo el año, ¿no? [...] siempre se prioriza el artista local y la Casa de la Cultura también funciona como sala de ensayo, como todo para el artista local. Hacer muestras, todo, ¿no? Pero sí, básicamente creemos que hay que potenciar justamente lo que tiene Mar Azul porque en este caso tiene un montón de artistas y hay que potenciarlo y hay que darle la mayor cabida, ¿no? (Julio, Artista, 48 años).

Yo apuesto mucho, mucho, mucho a lo local por dos razones. Primero, porque se trabaja durante todo el año y queremos mostrar lo que hacemos. Y, segundo, porque yo no tengo una sala competitiva. ¿Qué significa esto? Una sala pequeña. Entonces, si quiero traer un espectáculo, digamos así, comercial, tendría que cobrar un valor muy alto, cosa que yo no me lo permito. Primero porque es un espacio municipal y los precios tienen que ser muy accesibles. [...] Pero fundamentalmente [...] me parece que es parte de la función mostrar, no

solamente a la ciudad... que la ciudad ya lo conoce... pero a quienes nos visitan todo lo que se hace durante el año y todo ese potencial artístico que tiene la ciudad, ¿no? Y, bueno, la gente se acerca y nos pide ver cosas nuestras, ¿no? (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años).

En este sentido, retomando la noción de *exterioridad* utilizada por Ré (2018) en relación a los festejos del bicentenario de la localidad correntina de Curuzú Cuatiá, los procesos de identificación local se construyen en relación a un "afuera" socialmente construido y que puede adquirir diferentes acepciones. Justamente, lo que vemos en este caso, es que se construye una fuerte valoración de la producción local (a la que es necesario apoyar) en contraposición con una serie de artistas y producciones que son percibidas como exteriores.

Otro ejemplo de la valorización de lo local y de la gestión a pequeña escala lo podemos ver en una observación realizada en los Encuentros Corales de verano que se realizan en el *Anfiteatro del Pinar*<sup>32</sup>. Justamente, uno de los días en que tenía lugar el encuentro coincidió con los preparativos del Festival *AcercArte*<sup>33</sup> que se desarrollaría los días siguientes sobre la Avenida Boulevard, a metros del Anfiteatro. Siendo la hora del inicio del encuentro de coros, se escuchaban ruidos provenientes de la prueba de sonido del festival. Los organizadores de los coros, muy molestos, explican que las demoras en el inicio de la actividad se deben a "esto" (en referencia a los ruidos del Festival *AcercArte*); cuentan que ya les habían pedido a quienes estaban en los preparativos del festival que cesaran con dichas pruebas y que, luego de un corta pausa, habían retomado. Se refieren a este hecho como un "falta de consideración y respeto" y piden disculpas a la gente. Una señora, que no entiende lo que está sucediendo y se acerca al organizador en busca de mayores explicaciones, recibe la siguiente respuesta: "Ah, no sabés nada vos. Hay un prepotente acto rockero". Así, pareciera que lo que molesta no es el género musical (del cual, además, se reclaman herederos), sino la "prepotencia" del megaevento, del gran escenario, del sonido invasivo y la masividad que contrasta con el

---

<sup>32</sup> Ubicado en Av. 10 y Paseo 102. Allí, todos los miércoles y sábados de enero y febrero, se realizan los encuentros corales de verano, organizados por la Sociedad de los Encuentros Corales de la Plata y auspiciado por la Municipalidad de Villa Gesell.

<sup>33</sup> Es un Programa de la Provincia de Buenos Aires cuyo objetivo es "acercar más actividades artísticas y espectáculos de calidad a todas las localidades bonaerenses, de manera gratuita y para toda la familia" (Obtenido de: <http://acercarte.gba.gob.ar/que-es-acercarte/>. Recuperado: 20/04/2019).

escenario calmo y tranquilo, íntimo, en medio del bosque, con el público sentado en mantas o reposeras sobre las gradas de arena, donde intenta desarrollarse el encuentro coral.



Imagen 6 - Contrastes entre lo intimista y lo “prepotente”. Foto derecha propia. Fuente foto izquierda: <http://www.minutog.com/2-sociedad/11211-explotado-de-publico--cerro-acercarte-en-villa-gesell/?pagina=45>

Sin embargo, más allá de que discursivamente la gestión municipal de la cultura se muestra envuelta en una concepción *sociosemiótica* de la cultura, aún vemos que sus acciones se encuentran más estrechamente vinculadas con la concepción *estético-ilustrada*. En efecto, como señala Margulis, entre las acciones más visibles de las políticas culturales basadas en dicha concepción de cultura, se destacan

además de la educación [...] los grandes recitales, la promoción de festivales o la organización de exposiciones de diferente índole (libros, cine, música) que suelen lograr alta asistencia del público. También ingresan en esta categoría la conservación y promoción del patrimonio histórico y artístico: es el caso de museos, de la recuperación, de la instalación y el cuidado de monumentos y áreas urbanas que se estima valioso preservar y destacar (Margulis, 2014: 18-19).

Por el contrario, las políticas basadas en una concepción *sociosemiótica* de cultura implican "tareas más complejas y difíciles ya que supone intentar modificar algunos de los códigos culturales compartidos por la población o gran parte de ella, que se

manifiestan en los comportamientos sociales que se desea modificar" (Margulis, 2014: 19-20).

Finalmente, cabe destacar que esta forma de política cultural basada en una concepción estético-ilustrada parece encontrarse también en otros gobiernos locales, tal como lo destaca Tasat (2011) en relación a los municipios del conurbano bonaerense, donde las acciones realizadas por dichos gobiernos se concentran en ofrecer la posibilidad de acceder a diferentes servicios culturales, generalmente vinculados con la formación artística (talleres, escuelas, institutos), así como en la producción de eventos y espectáculos (recitales, festivales, obras de teatro) y el cuidado del patrimonio cultural. En esta misma, Sánchez Salinas (2018) ha identificado también el predominio de una concepción restringida de cultura para el caso del Municipio de Luján (provincia de Mendoza), especialmente en relación a las disputas en torno a la recuperación del cine-teatro de la localidad Chacras de Coria.

\*\*\*\*\*

En este capítulo hemos reconstruido una primera representación nativa (sostenida principalmente por artistas y gestores culturales) en torno a la ciudad y su oferta cultural que hemos denominado "ciudad cultural", en la medida en que los actores postulan a su lugar de residencia como un espacio rico en cuanto a su oferta cultural.

Desde esta perspectiva, la ciudad se caracteriza por su gran densidad poblacional de artistas, es decir, por concentrar un gran número de gente dedicada al arte y la cultura. Asimismo, existe una representación de Villa Gesell como una ciudad de artistas, en donde cada geselino se destaca por su capacidad creativa. Ello también se vincula con una gran oferta de actividades y espacios culturales, donde se destaca la oferta municipal de talleres ofrecidos principalmente a través de las Casas de la Cultura. En esta misma línea, hemos analizado una serie de discursos que enfatizan en la idea de la ciudad cultural, pero para el caso de la localidad de Mar Azul, en detrimento de la ciudad de

Villa Gesell, que habría ido perdiendo su singularidad a partir del crecimiento urbano y poblacional que experimentó en las últimas décadas.

Asimismo, hemos visto que desde la perspectiva de los actores esta singularidad de la ciudad se vincula estrechamente con las características naturales del lugar, es decir, con la presencia del mar, de la playa, del bosque, de las calles de arena que, por un lado, atraen a los artistas a la ciudad y que, por el otro lado, incentivan con su "magia" y energía a la creatividad. Asimismo, estos actores entienden a los mismos espacios culturales de la ciudad como únicos y singulares en virtud de su mixtura y fusión con la naturaleza.

De la misma manera, hemos visto que la singularidad de la ciudad cultural era explicada por los actores en vinculación con la historia cultural de la misma, especialmente con el movimiento contracultural que tuvo lugar entre mediados de la década del 60' y principios de los 70', cuyas principales expresiones fueron el movimiento hippie y el naciente rock nacional. Hemos visto, asimismo, una movilización de este pasado como forma de posicionar turísticamente a la ciudad. En dicho sentido, hemos encontrado que se comprendía a la cultura como un recurso, en dicho caso, de desarrollo económico y turístico de la ciudad.

Asimismo, además de los sentidos de la cultura como recurso recién mencionados, también identificamos una idea de la cultura como herramienta de inclusión social, representada tanto por artistas como por los actores y actividades del área de cultura municipal.

Finalmente, hemos analizado las formas de entender a la cultura que se vinculan con las representaciones de Villa Gesell como ciudad cultural. En relación a ello, hemos encontrado una forma de comprender a la cultura de una forma amplia, cercana al registro sociosemiótico de la palabra, así como una valoración positiva de la cultura local, independiente, intimista y de pequeña escala, en contraste con las ofertas culturales más masivas, comerciales y externas.

## Segundo Capítulo

### La “escasez” de ofertas culturales

Hasta aquí hemos desarrollado la representación de Villa Gesell en tanto “ciudad cultural”, es decir, como un lugar singular caracterizado por una gran presencia de artistas, espacios y propuestas culturales. Ahora bien, a lo largo de nuestra investigación hemos encontrado, asimismo, la existencia de una representación contraria y aparentemente contradictoria que postula a la misma ciudad como un espacio **sin ofertas culturales**. Justamente, este será el tema de este segundo capítulo, en el cual se desarrollarán las diferentes dimensiones en las que hemos encontrado este relato. Así, en los siguientes apartados analizaremos la **escasez de públicos** en la ciudad cultural, los relatos en torno a **la escasez de ofertas culturales**, así como las representaciones en torno a la **temporalidad y localización de la cultura**, las **conceptualizaciones acerca de la cultura** y, finalmente, los relatos en torno a la **decadencia de la cultura en Villa Gesell**.

#### 2.1. Indiferencia y apatía: la “falta de públicos” en la ciudad letrada

Como hemos adelantado, la imagen de Villa Gesell como ciudad cultural entra en tensión con una escasez de público en las diversas actividades y espacios de la cual se lamentan ciertos actores culturales. En este sentido, los artistas señalan que si bien hay una amplia variedad de actividades ofertadas, muchas de ellas no logran captar como públicos a los habitantes de la ciudad. Esta dimensión de los públicos, de la recepción de las ofertas locales, también nos permitirá comprender la paradoja planteada al inicio, referida a la coexistencia de representaciones de una misma ciudad como una ciudad cultural, por un lado, y como una ciudad sin ofertas culturales, por el otro lado.

Este tema emergió principalmente en la observación realizada en el Primer Foro de Cultura de la Costa al cual ya nos hemos referido en el capítulo anterior. Uno de los

principales temas que surgieron de aquella reunión tenía que ver con la preocupación de los artistas respecto de la falta de públicos. Así, los integrantes de aquel foro plantearon como un problema local la cuestión de la escasez de públicos, a la vez, que sostenían la necesidad de pensar algunas estrategias para “atraer a la gente”:

[...] en algo estamos fallando. Al menos en el teatro independiente lo que está fallando es que, en último año, nosotros hemos dado funciones con tres espectadores (Omar, Artista).

[...] todos dicen “che, muy bueno lo tuyo, me gustó tu obra” pero no viniste a verla. Te gusta como canto, pero no venís (Oscar, Artista).

[...] Vine dos veces a Gesell con dos obras diferentes. Y la gente tampoco va a verlas. O sea, son quince, ¿entendés? O sea, hay un problema interno (Virginia, Artista).

Yo lo que quería pedir a la gente es que los que tengan experiencia que intercambien ideas para solucionar el problema que ella estuvo planteando: cómo se atrae a la gente a determinados espectáculos... a mí me interesa el teatro, ¿no? ¿Cómo hacemos para que la gente venga? (Carlos, dueño de un centro cultural).

También hemos encontrado en las entrevistas referencias a la tendencia que tendrían los geselinos en general, así como de los mismos entrevistados, a salir poco durante el “invierno” y resguardarse en los hogares debido a la adversidad del clima y el poco atractivo que le ofrecerían las actividades culturales disponibles en ese momento del año:

[...] en invierno, en Gesell, me quedo en mi casa, me veo una película... porque las nuevas tecnologías, internet, Netflix, ya está. Qué voy a ir a [pasar] frío a no sé dónde... (Nicolás, Artista, 46 años).

En el invierno, también culturalmente el geselino es como se guarda, se guarda en el bosque, se refugia del frío y le cuesta un poco salir de la casa. [...] esa inconstancia en el clima nos hace por ahí inconstantes a nosotros... en el humor, ¿sí? Yo particularmente soy... en el verano por ahí estoy mucho más avivado y en el invierno más apagado... es así, soy medio reptil. (Mariano, Biólogo, 35 años)

Oviedo también presenta un argumento similar en uno de sus libros, donde plantea que el poco atractivo del centro de la ciudad y su actividad nocturna, sumado a las inclemencias del tiempo, terminaría por convertir a la permanencia en el hogar en una opción más atrayente. De esta forma estaríamos frente a una especie de determinismo geográfico, en el que la naturaleza regula los ritmos de la ciudad y de sus actividades culturales:

A la ausencia de la actividad comercial se le agrega las inclemencias del invierno con sus fuerzas naturales: lluvias, vientos, sudestadas y frío, inclemencias que suelen durar días y dificultar el traslado por lugares sin asfalto, calles poceadas y con barro que afectan tanto a aquellos con medios propios como a los que nos los tienen [...]

Ir al *centro de la ciudad* –que incluye cuatro o cinco cuadras con una *nula vida nocturna*- los fines de semana a la noche implica una suerte de invitación a la inversa: no salir y quedarse en el hogar [...] (Oviedo, 2008:99)

Además de la escasez de públicos, una cantante local señalaba en el marco del Foro de Cultura, que dichos públicos muchas veces se conforman por los propios artistas, que participan de las actividades de sus colegas:

[...] muchos de nosotros que estamos en la comunidad, nos intercambiamos... porque yo creo que he ido a las muestras y obras de cada uno en la medida que he podido... también lo que sucede es que llega un momento en que eso se empieza como a agotar porque somos todos los mismos. Entonces vos ves a la misma gente [...] (Irina, cantante).

De manera similar, Nicolás, un artista local, nos comentaba en su entrevista que suele asistir a muestras e inauguraciones de otros artistas, pero que lo hace a partir de una invitación personal y como una forma de acompañar y felicitar al colega:

E: Y ¿vas acá a la Casa de la Cultura o algún espacio municipal a ver las obras o muestras que hay...?

N: Voy a algunas que me invitan especialmente. [...] Voy, a veces más para ver al autor, ¿sí? Para saludar al artista y felicitarlo o acompañarlo.

E: ¿A la inauguración?

N: A la inauguración, claro. Porque conozco en general a quienes están detrás de eso y me invitan, paso a verlos, saludarlos, felicitarlos. Pero no voy... si me pongo a pensar si voy así como una cuestión de consumo cultural, voy muy poco. Muy poco. Voy más de... sería un compromiso más de relación de amistad con amigos, de amistad con los profesionales, así, pero no soy un consumidor de que “ah! Está tal obra, voy y compro la entrada y voy”. Es muy raro (Nicolás, Artista, 46 años).

Esta dificultad que señalan los artistas de llegar a públicos que no formen parte del campo de la producción artística se puede entender en parte como una consecuencia del hecho de que se trate de una “ciudad de artistas”, en la que cada persona con inquietud por el arte y la cultura se convierte en productora cultural (cf. Apartado 1.1).

De la misma manera, de acuerdo con otro de nuestros entrevistados, parte de las personas que asisten a las obras y muestras de los espacios culturales municipales se componen principalmente por los círculos cercanos de los involucrados en la obra o actividad en cuestión, siendo de poco atractivo para el “público general”:

[...] vos vas a una obra y en general hay gente en el auditorio. Pero son grupos de pertenencia. No hay mucho, me parece, hacia afuera. O sea tampoco la calidad son... la calidad de lo que se hace es más bien amateur. Entonces un turista viene a ver una obra si le gusta el teatro, si quiere ver cómo se está trabajando, pero para el público en general no es demasiado atractivo, me parece (Ernesto, Artista, 62 años).

Una de nuestras entrevistadas, Julieta, nos permite también dar cuenta de este aspecto, en la medida en que reconoce que, por ejemplo, cuando asiste a ciertos recitales, lo hace por una cuestión de vínculo familiar con un integrante de la banda a la cual va a ver:

E: Antes me decías que tocan bandas acá en Gesell, ¿vas a ver a alguna?

J: No. A veces voy a ver a mi cuñado que él tiene una banda de Metal. Pero voy [ríe] por el hecho de que es mi cuñado... (Julieta, Maestra inicial, 26 años).

En este sentido, los artistas señalan que su público (escaso) no se conforma por criterios estéticos o artísticos, sino por lazos de afinidad personal, siendo estos eventos una forma de producción de *comunidad* (de Marinis, 2005).

Aquí resulta pertinente recuperar la distinción que realiza Pinochet Cobos (2016) entre *públicos especializados* y *públicos generales*. Los primeros, más restringidos en número, se desempeñan activamente en el campo cultural, cuya participación en actividades culturales (ferias y festivales para el caso que investiga la autora) se vincula con el establecimiento de redes y conexiones profesionales; con el conocimiento de la producción más reciente y especializada del campo; entre otros aspectos. Los públicos generales, por su parte, representan una masa heterogénea cuya participación en eventos tiene que ver con el ocio y la diversión, el tiempo libre y familiar; con lo formativo-educativo, la “culturización”, la oportunidad y el acceso a la cultura.

En este sentido, los artistas no sólo reclaman que los públicos de sus actividades resultan escasos, sino que además se componen en su mayoría por públicos especializados, es decir, artistas y colegas, así como por su círculo familiar y amistoso.

Esta cuestión de los públicos especializados se fue evidenciando en otros eventos en los que realicé observación en estos años, particularmente festivales e inauguraciones de diversas muestras, en muchas de las cuales los asistentes no solían superar a las diez personas y, en los casos más exitosos, alcanzaban a las treinta. Lo más llamativo era que la mayoría de los asistentes se saludaban al llegar, charlaban e interactuaban, de forma que se evidenciaba un conocimiento mutuo. Asimismo, muchos de ellos eran artistas o gente vinculada al quehacer cultural, cuyos rostros, a su vez, se veían reiteradamente en los diferentes espacios y eventos que observaba.

Esta cuestión de la falta de recepción local también la planteaba un escritor local en el marco de una entrevista, mientras nos comentaba acerca de su obra más reciente que, no obstante, decidió no publicar:

J: No voy a publicar nada más mío. [...] No pienso gastar un peso más.

E: Claro, muchas de las publicaciones que vos tenés son propias.

J: Todas. [...]

E: Y vos decís que acá en Gesell no te convocan, no te leen...

J: [Dice en paralelo] No. No.

[...]

E: ¿Y vos creés que esto también pasa con otros escritores o artistas locales?

J: No. Acá son considerados justamente por el nombre, eh. Yo no he leído nada de Guillermo. Cuando digo Guillermo me refiero a Saccomano. Ni tampoco a

Juancito Forn ni tampoco a Juancito Provéndola. No he leído nada de ellos, en primer lugar. Pero por lo que representa Saccomano y por lo que representa Forn, es decir, gente de afuera que está viviendo acá, es esta gente considerada por aquellos productores de la cultura local o para algunos docentes de acá que los convocan, que los mencionan [...] ¿Por qué? Porque se mueven por la marca. La marca Forn, la marca Saccomano. [...] necesitan de esa marca para poder figurar. Acá sin ir más lejos, hace cinco meses atrás, se le dio a Guillermo un reconocimiento... justamente “persona de la cultura” y puedo asegurarte que estaba presente el intendente... el intendente seguramente no leyó absolutamente nada de él. Estaba ahí presente (Javier, Escritor, 62 años).

En el fragmento citado, este escritor local plantea que no seguirá publicando sus obras porque no tendrían circulación en la localidad, es decir, que no sería leído, que no lo convocarían a charlas o actividades, en otras palabras, que no sería reconocido. Aún más, allí plantea que quienes sí obtendrían reconocimientos son aquellos escritores que circulan a nivel nacional y que ya son reconocidos por fuera de la ciudad (es decir, escriben en los grandes diarios, tienen publicaciones de grandes tiradas y en editoriales prestigiosas, han ganado premios de instituciones reconocidas, etc.). Justamente dos de las personas que menciona, son escritores que se hicieron de una trayectoria “afuera” (en la Ciudad de Buenos Aires) y que migraron a la ciudad de Villa Gesell. Esos personajes sí serían convocados, reconocidos, apropiados (y quizás leídos) porque ya cuentan con cierto prestigio (o, como dice nuestro entrevistado, constituyen una “marca”) y ello generaría cierto efecto de distinción. En términos de Bourdieu (2000: 25), se trata de agentes con una acumulación de una especie particular de *capital social*, a partir de lo cual logran “hacerse un *nombre*”, un nombre propio (y, para algunos, un apellido), un nombre conocido y reconocido, marca que distingue instantáneamente a su portador”.

En este punto, es interesante notar que, mientras que en el capítulo anterior veíamos una valoración de lo local versus la *exterioridad*, aquí la ecuación se ve invertida, siendo prestigiosos los artistas que lograron hacerse de una trayectoria “afuera” y poco reconocidos los artistas locales. En relación a estas ideas, es posible establecer un paralelismo con los planteos de las teorías poscoloniales en relación a la colonialidad del saber (Lander, 2000), en donde las producciones académicas del centro, occidentales, son asumidas como un conocimiento universal, mientras que lo producido en contextos locales se plantea justamente como un saber local, no hegemónico. En esta línea,

podemos ver aquí una representación de la cultura producida en las grandes ciudades como "lo universal", en oposición a las producciones de la ciudad que presentarían la marca de lo local.

Así, como se desprende del relato de Javier, la falta de recepción y valoración de lo local atenta contra la posibilidad de desarrollo y circulación del artista en su localidad. En este mismo sentido, volviendo al Foro de Cultura, los participantes del mismo planteaban una serie de consecuencias que se desprendían de la falta de públicos, entre ellas, la sensación de dolor y tristeza, la pérdida del sentido de la actividad, así como la dificultad de sustentarse económicamente:

El público es una de las tres patas más importantes que tiene el teatro. Sin el público no existe el hecho, ¿no? Porque esto de hacer teatro sin público, no es más que un ensayo. Entonces hay que abocarse a llevar gente al teatro. (Omar, Artista)

[...] yo tengo la necesidad como actor de que lo que yo represento, el lenguaje que yo tengo, persista. [...] todos tenemos que vivir de eso que nos gusta (Oscar, Artista).

Como puede verse, para los artistas la escasez de públicos le quita el sentido a su actividad en la medida en que no pueden mostrar lo que vienen desarrollando justamente para un público, es decir, en la medida en que no logran transmitir ese entramado de sentido que construyen con sus obras. De la misma manera, plantean que sin públicos, no obtienen ingresos económicos y, por ende, se dificulta la posibilidad de vivir del arte. Todo ello pone en riesgo la continuidad de la actividad artística y cultural de los propios artistas y, por extensión, de la de su ciudad.

Ante esta situación, los asistentes del foro se preguntaban por las causas de esta falta de públicos. En dicho debate, la mayoría se inclinaba a pensar en problemas en la comunicación y difusión de sus espectáculos y actividades, ya que a pesar de difundir por diversos medios y enviar invitaciones, ello no sólo no se traducía en sino que, aún más, mucha gente les afirmaba no haberse enterado de la propuesta. Asimismo, algunos actores también mencionaban la falta de interés de la gente y su propia incapacidad de presentar a sus ofertas como algo atractivo. Esta discusión incluso se tornó por momentos tensa, generando enojos, en tanto uno de los presentes llegó a cuestionar la

misma capacidad de los allí presentes en ser “útiles”<sup>34</sup> para la propia comunidad: "El problema es que somos inútiles. No somos útiles a la comunidad que pertenecemos. Por lo tanto a la comunidad no le interesamos".

De allí derivaba también el debate entre los asistentes al Foro acerca de las estrategias para desarrollar o conseguir públicos. De forma coherente con la evaluación de que la falta de público se debía a fallas en la difusión, algunas de las estrategias consistían en potenciar el uso de redes sociales, así como dejar en manos de expertos la comunicación y difusión de sus actividades:

Estaría bueno también que [...] cediera ese lugar al que se dedica a eso, al que trabaja en comunicación. [...] Yo que soy artista plástico o fotógrafo, no me dedico a lo otro, que es cómo contar lo que yo hago. [...] Hay personas que sí se dedican a eso. [...] Entonces yo puedo estar en lo mío, que es producir mi trabajo como artista y el otro hace lo de él, que es comunicar lo que yo hago (Irina, Cantante).

[...] lo que tienen que hacer ustedes [...] es hacer un buen uso de la publicidad que se está usando en lo que es *Facebook*, en lo que es los chicos. [...] Porque no le van a llegar con el diario que la Municipalidad le va a poner. ¿El chico que hace cuando se despierta y va a comer y qué hace? Agarra el celular. ¿Qué hace con el celular? *Instagram*, *Facebook*. Ustedes no están en *Instagram* y *Facebook*. (Facundo, Artista).

Otra de las estrategias que proponían para subsanar dicho problema tenía que ver con la formación de públicos a través de las escuelas, es decir, que los artistas se acerquen a las instituciones educativas para introducir a los niños en el mundo del arte, darles a conocer el disfrute de esa actividad y generarles una “necesidad” de consumir arte. Así, proponen estrategias para incidir en la subjetividad de los potenciales públicos, a través de la creación de un *habitus* sensible e interesado en el arte y la cultura. De esta forma, no sólo los jóvenes se acercarían a las ofertas culturales sino que, a través de una especie de bola de nieve, también lo harían sus familias y luego sus vecinos:

Hay un montón de generaciones que piensan ‘el teatro no es para mí’, ‘la música no es para mí’. O sea, se autocensuran. [...] nosotros tenemos que pisar los

---

<sup>34</sup> Podemos entender que detrás de esta afirmación, se encuentra un supuesto acerca del arte y la cultura como una actividad que deba reportar algún tipo de utilidad, beneficio o contraprestación para los involucrados en ella.

colegios. [...] Le muestro cómo se pinta un cuadro, le muestro una obra de teatro, le muestro la danza, un canto... Estoy capturando un público [...], formo chicos con la necesidad de ir al teatro [...] Nosotros a veces nos olvidamos de ir a buscar el público (Oscar, Artista).

[...] realmente yo creo fundamental que el lugar dónde se empieza a iniciar a los chicos con esa necesidad de consumir arte sea en las escuelas. [...] Y yo soy partidaria de llevar a los chicos al taller del artista, a dibujar a la playa, a que... ahora que vamos a tener el concierto la semana que viene acá en la iglesia... a los chicos más grandes ponerles 'así' la cabeza, crearles expectativas [...] y vayan. Porque van los chicos y después van las familias además. Y va el vecino. Y creo que es fundamental que a partir de las escuelas, aprovechar esos lugares donde los chicos todavía están como muy limpios, ¿no? de todo esto y generarle la necesidad. Que sepan de ese disfrute. Que lo busquen después, ¿no? (Gabriela, Docente).

Otra de las estrategias de generación de públicos propuestas en aquél Foro consistía en acercar las ofertas culturales a otros espacios por los que los sujetos transiten en sus vidas cotidianas tales como clubes, centros comunitarios y espacios públicos:

[...] no es solamente ir a buscar a los chicos, los jóvenes, los chicos al arte, sino que yo creo que también es al revés [...]. Que es llevar los espectáculos a las asociaciones culturales, a los clubes, a los centros comunitarios... a los espacios públicos. No que vengan sino llevar. Y eso marca lo social también (Gabriela, Docente).

Finalmente, una última sugerencia proveniente de dicho Foro consistía en tener paciencia y apostar a las recomendaciones de quienes ya asistieron a un lugar o actividad y se sintieron a gusto:

[...] Es el uno a uno. Es el uno a uno. Acá nos ha pasado... había momentos en los que parecía que no venía nadie. Es el uno a uno. Una persona que vino, la pasó bien, esa persona vuelve. Hay que hacer un trabajo así muy de hormiga. Pasa que a veces cansa (Nanny, Artista y Director de la Casa de la Cultura de Mar Azul).

Asimismo, dejando de lado lo que los propios artistas pueden realizar para obtener públicos, surgió en el Foro un cuestionamiento hacia el rol del Estado Municipal, haciendo distintos reclamos según se trate de la Secretaría de Turismo o la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes:

Yo creo que al Estado hay que hacerle comprender que sus políticas culturales no sólo deben apuntar el fomento y la educación, sino que debe tener siempre presente [...] el desafío constante de llevar público al teatro... o a cualquier actividad de las que estuvimos hablando ahora, ¿no? ¿Por qué? Porque una sala llena, ya sea sala teatral o de exposiciones, es el mejor fomento. Y digo esto porque esa sala llena es la que te incentiva a generar más espectáculos y mejores producciones (Omar, Artista).

[...] La costa tiene una idiosincrasia... acá Mar de las Pampas, Mar Azul tiene el bosque. Los valores agregados a esos lugares son el resultado de los artistas. Turismo promociona a la costa, pero el gran valor que son los artistas de esos lugares, son los que le dan determinada vida [...] Porque hay muchísimo talento y esa es la marca registrada que tenemos que tener. (Oscar, Artista).

[...] cómo encontrar que además de la marca... porque acá está la marca Gesell que es turismo, playa, bosque, que también la cultura sea un poco la marca, que también formemos parte de la cultura del lugar y que eso se transforme en algo turístico también. (Andrés, Artista).

En efecto, al área de Turismo, se le demanda que tenga en cuenta a los artistas como un atractivo turístico más, como parte de la “marca” de la ciudad, y no sólo a los atractivos naturales como el sol, la playa y el bosque. Se le pide que los “utilicen” como un recurso para el desarrollo turístico de la ciudad. Por su parte, a los responsables del área de Cultura, se les exige políticas tendientes a la generación de públicos para las ofertas locales, empezando por la difusión de actividades que, como veíamos, en algunos casos también quedan en manos de los propios artistas.

Así, nos encontramos con que una contracara de esta pretendida ciudad cultural consiste en la dificultad de los artistas locales de encontrar o atraer públicos generales a sus actividades durante todo el año. Para entender por qué se da esta situación, resulta pertinente pasar al siguiente apartado dónde nos preguntamos qué sucede con aquellas personas que no se vinculan activamente con el campo de la producción artística y de la gestión cultural que no llegan a convertirse en esos públicos generales que desean los artistas locales. En este sentido, analizaremos las representaciones de esta misma ciudad, ya no como el lugar de la cultura, sino como un espacio con escasez de ofertas y actividades culturales.

## 2.2. La pobreza relativa de las ofertas culturales

Como hemos venido desarrollando, la representación de Villa Gesell como una ciudad cultural choca con la dificultad que tienen los artistas y su amplia oferta de actividades de encontrar públicos generales. Esta situación se vuelve más comprensible al constatar la existencia de otro conjunto de habitantes de la ciudad que experimentan a este espacio urbano como un lugar con escasas oportunidades y ofertas culturales. Así, es posible reconstruir a partir de los relatos de los habitantes de la ciudad menos vinculados con actividades y espacios culturales, una imagen de la ciudad como un espacio sin oferta cultural<sup>35</sup>.

En esta línea, varios de nuestros entrevistados han señalado la inexistencia o escasez de oferta cultural local. A modo de ejemplo, cuando le preguntamos a Mariano (35 años, Biólogo) por los espacios a los que suele asistir, nos responde: “Y, a la Plaza Primera Junta, a algún recital en la playa, y bueno, paramos de contar [ríe], a ver... sí. Es lo que te digo, de que por ahí falta”. De la misma manera, Julieta (26 años, Maestra Inicial), al hablar de las actividades culturales a las que se acerca, nos dice: “[...] no tengo muchos consumos culturales. [Pausa de unos segundos] Pasa que acá en Gesell [ríe] no hay mucho para consumir culturalmente.”

De Abrantes y Felice (2015: 125-127) también han mostrado para el caso de Villa Gesell la existencia de una representación generalizada entre los habitantes de esta localidad que postula a la ciudad como una ciudad sin jóvenes, una ciudad que “no está preparada” para la juventud. De acuerdo a las autoras, esta representación de Villa Gesell como una ciudad sin jóvenes se debería a la carencia de ciertos “[...] espacios [...] centrales dentro del proceso de autonomización característico de la experiencia juvenil: educación, trabajo y recreación”. Así, plantean que los circuitos con los que

---

<sup>35</sup> Algunas ideas preliminares en relación a la percepción de la escasez de ofertas culturales y la invisibilización de las oferta local fueron desarrolladas en colaboración con Marina Moguillansky (Moguillansky y Fischer, 2017), a quién agradezco su gentil permiso para utilizarlas.

cuentan los jóvenes para desarrollar actividades de ocio y esparcimiento no resultan suficientes.

Esta apreciación de la carencia de ofertas y espacios culturales, muchas veces, es acompañada por un desconocimiento de la oferta local o, incluso, una *invisibilización* de las mismas, ya sea porque no saben que existen o porque no se las considera atractivas. Siguiendo con el ejemplo de Julieta, cuando le preguntamos si existen diferencias entre la temporada de verano y el resto de año en cuanto a sus actividades culturales, nos señala:

Sí, obvio [Enfáticamente]. Sí, sí. O sea acá hay, qué sé yo los fines de semana... La verdad que no tengo ni idea lo que hay... en la Casa de la Cultura no tengo ni idea lo que hay. Por ahí las bandas que pueden llegar a tocar que también como cultural lo que escucho que hay, pero por ahí otras cosas no. (Julieta, Maestra Inicial, 26 años)

Siguiendo con esta idea, retomando uno de los ejemplos que mencionaba en la introducción, al inicio de esta investigación, cuando comencé a adentrarme en las actividades culturales de la ciudad, me sorprendí al descubrir eventos que habían permanecido desconocidos para mí durante mis años de juventud y residencia en la ciudad. Uno de esos casos era el del Festival de Cine Independiente UNCIPAR<sup>36</sup>, que se realizó en la ciudad de modo ininterrumpido durante 37 años. ¿Cómo era posible que existiera un festival internacional de cine en la misma ciudad de las ofertas culturales inexistentes? Me sorprendía porque me parecía contradictorio con mi deseo de aquél entonces de ofertas culturales y me sorprendía también porque veía que la información acerca del festival circulaba por todos los medios locales (y nacionales), especialmente en el noticiero local que, justamente siempre habían formado parte de los almuerzos y cenas en mi casa. Muy probablemente me habría cruzado con la información del festival previamente, pero no la había percibido.

---

<sup>36</sup> Cabe destacar que no se trata de una actividad estrictamente local, en el sentido de que si bien cuenta con el apoyo y auspicio del municipio, el festival es organizado desde afuera de la ciudad, por la Unión de Cineastas de Paso Reducido (UNCIPAR). Asimismo, también está orientado para participantes (los realizadores de los cortometrajes que participan de las competencias) de diversas procedencias geográficas (tanto nacional como internacional).

Allí me pregunté si mi caso sería una excepción o si se repetiría al consultar con otros habitantes de la ciudad. El primer tanteo llegó cuando mis amigas me preguntaron qué era eso que había en la *Casa de Cultura* que yo había ido a ver. Luego de contarles, una de ellas me responde que escuchó en el canal de televisión local que había “algo” en la *Casa de la Cultura* pero que, dicha casa le sonaba a (y aquí se suma mi otra amiga, diciendo a la vez la misma palabra) “embole”<sup>37</sup> (sic.). Luego agrega “pero bueno, se ve que la *Casa de la Cultura* nos tiene mal acostumbrados”, marcando con ello que el carácter aburrido o poco atractivo de la oferta de dicho espacio era una regularidad y que el caso del festival sería una excepcionalidad. Asimismo, en lo que parecía una conversación al paso, mi amiga me estaba diciendo que no conocía el evento en el cual yo estaría haciendo observación, y que, aun más, tenía la televisión prendida cuando estaban pasando la información acerca del mismo, pero que, al escuchar el sitio donde se realizaba, dejó de prestar atención, al punto que realmente no sabía qué era lo que estaba pasando durante esos días en la *Casa de la Cultura*.

Luego, el primer día del festival, mientras esperaba afuera, escucho una conversación de algunas personas involucradas en la organización del mismo. Allí, ellos planteaban que los geselinos no podían asistir porque el evento se realizaba el fin de semana largo de Semana Santa, en el cual los residentes de la ciudad se encontrarían trabajando. Por eso, mencionan la idea del UNCIPAR 365 días, cuya idea sería recrear el Festival durante todo el año, justamente para que esté al acceso de los geselinos. Sin embargo, en esa misma conversación, se deja ver que el argumento de la inasistencia de público local por falta de tiempo sería insuficiente, ya que mencionan el ejemplo del cocinero de la pizzería situada frente al lugar del festival, que no estaba enterado del mismo, pero que imaginaba que ocurría algo “importante” porque veía mucha gente.

Efectivamente, en el festival, había “muchas” gente. Es decir, la sala repleta de la *Casa de Cultura*, con centenares de personas, evidentemente contrastaba con otros eventos locales que, en los mejores casos, contaban con un promedio de treinta personas. Sin embargo, lo que se desprendió de nuestra observación fue que la mayoría de los asistentes eran personas involucradas con el festival, ya sean organizadores o

---

<sup>37</sup> Palabra coloquial utilizada como sinónimo de aburrido.

participantes que enviaron sus cortometrajes a la competencia (identificables por las tarjetas que colgaban en sus cuellos), es decir, un público foráneo y especializado. Si bien tuve la oportunidad de cruzarme, charlar o ubicar de vista a algunos habitantes de la ciudad, es interesante notar que en todos los casos eran personas vinculadas con el campo de la producción artística (una mosaiquista, una profesora de cerámica, una cantante, un escritor, entre otros), es decir, justamente aquellos representantes de la ciudad cultural. De esta forma, se evidencia la presencia de un público más masivo, aunque se trata, nuevamente, de un público especializado.

Al año siguiente, en 2016 el festival no se volvió a realizar en Villa Gesell, sino que se mudó a la ciudad vecina de Pinamar. De acuerdo a uno de nuestros informantes, en el nuevo contexto político a nivel nacional, el INCAA<sup>38</sup> habría reducido el presupuesto de apoyo a la actividad, recayendo mayor peso en el Municipio de Villa Gesell. Si bien hubieron varias negociaciones para llegar a un acuerdo y poder seguir realizando el festival en la ciudad, finalmente la Unión de Cineastas recibió una propuesta del municipio de Pinamar y decidieron mudarse. No resulta un detalle menor considerar que mientras el intendente de Villa Gesell pertenecía al partido del Frente para la Victoria, el intendente de Pinamar (asumido en diciembre de 2015) no sólo pertenece a Cambiemos, sino que también ha sido una figura relevante para dicho partido político y que adquirió cierta visibilidad en los medios (especialmente por ser el intendente más joven de la Provincia de Buenos Aires<sup>39</sup>). Asimismo, dicha ciudad contaba con otro festival de cine de periodicidad anual, *Pantalla Pinamar*, de forma que podemos entender también una búsqueda de identificar a Pinamar como una ciudad de cine.

En dicho contexto de mudanza del festival, encontramos también algunas referencias a la falta de público geselino en el mismo. Por ejemplo, en relación al presupuesto que implicaba que el festival se realizara en Villa Gesell (que “era un valor muy grande”), nuestro informante nos comenta que la ciudad se encontraba muy dividida ya que

---

<sup>38</sup> El Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), es un organismo público que tiene a su cargo el fomento y regulación de la actividad cinematográfica nacional.

<sup>39</sup> A modo de ejemplo, se puede ver una nota del diario *Clarín* del 26/10/2015 titulada “Elecciones 2015. Martín Yeza, el intendente electo más joven de Buenos Aires”. Recuperado de: [https://www.clarin.com/politica/martin-yeza-intendente-buenos-aires\\_0\\_BJI3m-FPme.html](https://www.clarin.com/politica/martin-yeza-intendente-buenos-aires_0_BJI3m-FPme.html). Fecha del último acceso: 17/06/2019.

“mucha gente no consumía UNCIPAR”. De la misma manera, una nota de un portal de noticias local destacaba que el festival no era muy estimado por los locales y que, por ello, en la última edición se implementaron una serie de estrategias para involucrar a los residentes de la ciudad:

La noticia supone la pérdida de un hecho cultural de relevancia para Gesell, aún a pesar de que el evento era mucho más estimado por visitantes que por residentes. Éste último dato no era ignorado por nadie. Tal era así, que desde el año pasado decidió incluirse en el festival una sección específica para obras geselinas, además de incorporar un premio denominado “Carlos Gesell” para la mejor de todas las películas que participaron en la competencia general.<sup>40</sup>

Este caso lo que nos permite ver es que las limitaciones en las ofertas locales señaladas por los sujetos así como la falta de asistencia a ciertas actividades locales, no se construye sólo sobre la base de una falta de espacios y actividades culturales, sino también a partir del desconocimiento e *invisibilización de las ofertas* por parte de los habitantes, hecho profundamente vinculado con las formas de entender a la cultura que analizaremos más adelante. En este sentido, si bien es un hecho objetivo que la cantidad de ofertas culturales de la ciudad vinculada con los espectáculos se reduce al finalizar la temporada (cf. Tercer capítulo) y que hay menor presencia de industrias culturales en relación a otras ciudades más grandes, cabría preguntarse cómo es posible que esta representación de una Villa Gesell sin ofertas culturales conviva con aquella otra representación que describe a la misma ciudad como un espacio lleno de propuestas culturales (cómo veíamos en el capítulo anterior). Así, podemos ver que hay algunas ofertas y espacios que no son considerados atractivos o que no son percibidos como una oferta cultural por parte de algunos habitantes de la ciudad, en parte por la existencia de ciertos supuestos acerca de la ciudad y de los espacios municipales como sitios en los que no pasarían “cosas importantes” o “interesantes”.

Siguiendo con este análisis en torno a la escasez de oferta cultural, en los dos siguientes apartados veremos cómo esta valoración del propio entorno como un espacio carente de oportunidades culturales se construye a partir del establecimiento de una serie

---

<sup>40</sup> Nota de *Pulso Geselino*: <http://www.pulsogeselino.com.ar/despues-de-38-anos-en-gesell-uncipar-se-va-a-pinamar>. Fecha del último acceso: 16/07/2018.

de contrastes con las ofertas culturales de otras ciudades y de su misma ciudad durante el verano.

### **2.3. La modulación temporal y estacional de las ofertas culturales**

Como ya adelantamos, la apreciación de la carencia de ofertas y espacios culturales locales es remarcada por los sujetos al comparar el transcurso del año con la temporada de verano, identificando a este último momento como el tiempo más fructífero en lo que hace a las ofertas culturales:

[...] en verano todos los espectáculos, hay teatro, hay cosas que en invierno no hay acá. En invierno a veces hay cine, los fines de semana, pero no es... bueno, de vez en cuando se hacen conciertos... pero en verano, hay recitales, es como que se transforma en una ciudad grande con todo lo que una ciudad grande tiene culturalmente. Eso es lo mejor del verano me parece, porque el invierno es realmente algo quieto, calmado, tranquilo (Fernando, Artista, 41 años)

[...] en invierno no hay nada. [...] En verano hay más cosas... hay más oferta. Hay teatro... Hacen actividades, viste, en el pinar... en el bosque... en invierno sólo en fechas especiales. (Julieta, Maestra Inicial, 26 años)

En el verano encontrás [...] espectáculos, eventos culturales en distintos ámbitos... En la playa, una banda que esté tocando, en la peatonal, en los teatros que se abren. En el invierno todo eso se pierde, se pierde porque la cantidad de gente es mucho menor y por [...] el clima también. (Mariano, Biólogo, 35 años).

Así, estos sujetos consideran que la temporada es el momento de auge de las ofertas culturales, entre las que destacan los recitales, la música en vivo, el teatro, el cine así como los espectáculos callejeros que tienen lugar en la peatonal de la Av. 3<sup>41</sup>.

En términos generales, nuestros entrevistados se están refiriendo a ofertas por un lado, de carácter masivo y comercial (como los recitales, el teatro y el cine) y, por otro

---

<sup>41</sup> Es una de las calles principales de la ciudad, donde se ubican locales de venta de ropa, videojuegos, restaurants, entre otros. Asimismo, durante la temporada de verano, esta avenida se convierte en peatonal entre los Paseos 104 y 108 y se convierte en el escenario de numerosos artistas callejeros (por ello esta peatonal es conocida como “el teatro más largo del mundo”).

lado, a ofertas externas que no se encuentran en la localidad durante todo el año. De esta forma, hay una valoración de un tipo de oferta que es propia de las grandes ciudades.

Sin embargo, la existencia de mayor oferta de dichas actividades culturales en el verano (algunas de ellas gratuitas o “la gorra”), en muchos casos no es consumida por los habitantes de esta ciudad, bajo el argumento de disponer de poco tiempo libre por ser una época de intensa actividad laboral. Como nos señala Julieta, su interés por ciertas ofertas veraniegas como el teatro, no llega a efectivizarse porque, por más de que ella se encuentre de vacaciones, “como que estoy sola porque todo el mundo trabaja...”.

De esta forma, vemos que las ofertas veraniegas son visibilizadas en mayor medida, en comparación con las ofertas y actividades del resto del año. Sin embargo, se producen desencuentros entre los sujetos y dichas ofertas, principalmente debido a la falta de tiempo, que terminan por confirmarles que la ciudad no ofrece actividades culturales objetivamente aprovechables por sus habitantes.

También hemos encontrado referencias al contraste entre las ofertas culturales en los distintos momentos del año en la bibliografía local. Oviedo, el escritor local al cual hemos citado largamente, da cuenta también en uno de sus trabajos del sombrío panorama al que se enfrentarían los geselinos por fuera de la temporada de verano en relación a las actividades culturales. Desde su perspectiva, las ciudades costeras, entre ellas Villa Gesell, al finalizar la temporada de verano se convierten en [...] *ciudades fantasmas, lugares de hibernación, telones cerrados* [...] (Oviedo, 2008: 97) y se sumergen en lo que él llama “la parálisis del invierno” (ídem), parálisis que abarcaría toda la vida de la ciudad, incluyendo sus prácticas culturales.

#### **2.4. Los lugares de la cultura**

De la misma manera que veíamos en el apartado anterior, la valoración de Villa Gesell como una ciudad sin ofertas culturales se construye a través de la comparación que realizan los sujetos con las ofertas culturales de otras ciudades más grandes, en la mayoría de los casos, de la Ciudad de Buenos Aires, a las que le adjudican mayor variedad, importancia y atractivo:

Yo ya te digo que estando en la costa, uno siempre aprovechaba cuando iba a capital porque quería ver a Les Luthiers, por ejemplo. Y Les Luthiers no viene a Gesell nunca. O vino una vez en la historia de Gesell. Entonces es como acá no ocurre nada porque yo quiero ver a Les Luthiers. Entonces, una vez que voy a Buenos Aires, que es donde ocurre todo, los veo. (Nicolás, Artista, 46 años)

Y en Buenos Aires por ahí sí voy más al teatro. Siempre que voy trato de alguna cosa ver. O una muestra. Eso sí que ni en verano hay acá, digamos, muestras importantes. (Fernando, Artista, 41 años)

L: [...] Escucho mucho Ricky Martin, que de hecho lo he ido a ver muchas veces [ríe].

E: Ah, ¿sí? ¿Allá a Buenos Aires?

L: En Buenos Aires. Sí, sí, sí. Sí, lo que es recitales, me voy. Sí, siempre. Bueno, en Dolores por lo general las mujeres se juntan y de ahí salen combis. [...] continuamente están armando viajes para todos los recitales.

E: Y vos, ¿te sumas con ellas?, ¿te vas a Dolores o te vas directo...?

L: La otra vez me fui de acá a Dolores –para ver a Ricky Martin ahora el último- y de ahí me fui con una amiga. Lo sigo a Ricky Martin, Arjona y a Vicentico. Sí, siempre lo fui a ver. Y después todo lo que haya de recitales, en todos lados, así que me guste... me he ido. [...] De Dolores me voy... voy hasta allá y me voy con las chicas. O directamente me voy a Buenos Aires. (Lidia, personal auxiliar en escuela estatal, 53 años).

[...] viajo muy seguido a Buenos Aires, tengo a toda mi familia allá, con lo cual voy muy seguido a Buenos Aires. Y en Buenos Aires cuando estoy allá siempre hay una muestra que ver, un museo que visitar, un centro cultural que conocer, con una propuesta distinta. [...] me gustan los conciertos, me gusta la música popular también, trato de ir a verlos, escucharlos, me encantan.

E: Por lo general ¿a dónde vas a escuchar música...?

A: Estuve yendo mucho, cuando voy a Buenos Aires al Centro Néstor Kirchner. He ido a River a escuchar, he ido a Vélez [ríe]. He ido al Centro Cultural Borges donde hay unas muestras alucinantes y muchas veces acompañados de muy buena música. Me gustan mucho los artistas callejeros. Tuve la posibilidad, por suerte, de poder viajar, viajé bastante y viajo bastante y me encanta escuchar y traer como cosas nuevas [...]” (Ana, directora de un espacio cultural municipal).

Aquí vale aclarar que no sólo son los *outsiders* del campo de la producción artística quienes establecen ciertas comparaciones con las ciudades más grandes o quienes relatan sus prácticas y consumos en otras ciudades, sino también algunos artistas o gestores que sostienen realizar (o aprovechar) viajes a Buenos Aires para ver algún espectáculo masivo, alguna muestra "importante" o algo diferente a lo que realizan habitualmente en su ciudad.

También Oviedo establece una comparación entre la actividad de las casas de la cultura o centros culturales de la costa bonaerense con la actividad de los centros culturales de ciudades más grandes, considerando a los últimos como superiores en jerarquía y seriedad:

[...] aquellos sujetos provenientes de centros culturales provenientes de centros culturales de las grandes ciudades que desarrollaron algún tipo de actividad emparentada con el arte [...] comprobaron lo lejos y distantes que están la creación, los recursos, el personal y la seriedad que estas casas de la cultura le dispensan al mismo. (Oviedo, 2008: 106)

De esta forma, se registra un imaginario acerca de la carencia de ofertas culturales que se formula en contraste con otros espacios más plenos de oportunidades. Para muchos de estos sujetos, la cultura se encuentra en otra parte y evalúan necesario y deseable viajar a su encuentro. Así, hemos visto que estos actores relatan la necesidad de viajar a otras ciudades más grandes, especialmente la Ciudad de Buenos Aires, con el fin de presenciar una obra de teatro, asistir a un recital o visitar un museo. De esta forma, la *invisibilización* de la oferta cultural del entorno se combina con una valoración *e hipervisibilización* de la oferta cultural disponible en algún otro espacio -por lo general, otra ciudad de mayor escala- (Moguillansky y Fischer, 2017).

Asimismo, muchas de las referencias a las actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires se vinculan con artistas o espectáculos de cierta masividad, "importancia" y reconocimiento (como el teatro y grandes recitales). En esta línea, existe una representación entre estos sujetos que considera a las ofertas culturales de la Ciudad de Buenos Aires como superiores en calidad y jerarquía, como si por el simple hecho de su localización estuvieran dotadas de un mayor status. En este sentido, también es posible

identificar en los relatos de los sujetos la mención de espacios culturales porteños como operación para legitimar los consumos y ofertas locales. Un ejemplo nos lo brinda Lidia cuando nos señala que el teatro de Dolores (donde residió muchos años) “es uno de los mejores [...] Igual, casi, casi igual que el Colón”<sup>42</sup> y que, incluso, traen a las obras de Buenos Aires. Otro ejemplo, nos lo proporciona Dora, cuando al mencionar la inexistencia de una sala teatral o de conciertos en su ciudad se pregunta “¿Qué tiene de malo que nosotros tengamos un Teatro Colón acá?”

De esta forma, pareciera que la Ciudad de Buenos Aires y sus espacios culturales representan a la cultura “legítima”, una oferta cultural deseable, al punto que sus referencias sirven para mostrar carencias locales (es decir, mostrar lo que no hay en su ciudad y sí en Buenos Aires) o para dotar de legitimidad espacios del lugar de residencia (cuando vienen a los espacios locales las ofertas de la Ciudad de Buenos Aires). Nuevamente, la *exterioridad* que representa Buenos Aires y su oferta aparece aquí valorada de forma positiva. Ello implica que para acercarse a una oferta cultural, estos actores tengan que trasladarse, algo que no pueden realizar con mucha frecuencia debido a la distancia de 350 kilómetros que los separan de aquella metrópoli y la consecuente necesidad de tiempo y dinero.

Esta percepción de carencias en las ofertas locales y la mayor valorización de las ofertas de la Ciudad de Buenos Aires también se han encontrado en otras localidades. Por ejemplo, una investigación sobre consumos culturales en el partido de Avellaneda (adyacente a la Ciudad de Buenos Aires), constataba que los habitantes de dicha localidad no asistían a los espacios y actividades culturales de su barrio. Los argumentos de los sujetos para explicar por qué no asistían a tales actividades tenían que ver con una serie de carencias locales: salas de cine, información, variedad de ofertas, tecnología y comodidad. Allí, las investigadoras entendían que la cercanía con la Ciudad de Buenos Aires operaba como una ganancia de localización (Bourdieu, 1999) que ponía en

---

<sup>42</sup> Nuestra entrevistada se refiere al *Tetaro Municipal Unione*, construido entre 1876 y 1913, con una capacidad de 450 localidades. Sin embargo, cabe destacar que lo que presenta como una singularidad de dicha localidad, en realidad también se encuentra en otras localidades antiguas, como por ejemplo en el caso de Magdalena que cuenta con un teatro municipal inaugurado en 1899 por la Sociedad Española de Socorros Mutuos, cuya capacidad es aún mayor, de 750 localidades.

evidencia carencias encontradas en el barrio de residencia (Navarro, Mera y Corradi, 2014). Si bien es una hipótesis interesante y que puede funcionar para el caso de Avellaneda, no resulta aplicable al caso de Villa Gesell en la medida en que la distancia con Capital supera los 300 km de distancia y requiere cinco horas de traslado (además del costo económico asociado). Por ello, para explicar por qué para ciertos sujetos las grandes ciudades y, en particular, la Ciudad de Buenos Aires, resulta la sede por excelencia de la cultura, indagaremos en sus representaciones y formas de entender de la cultura.

## **2.5. La cultura como utopía**

Al preguntarnos por qué hay ciertas prácticas y actividades culturales que son *invisibilizadas* por los propios actores, tenemos que referirnos a las representaciones acerca de la cultura de los sujetos. Así, mientras que para el caso de las representaciones de la ciudad cultural, veíamos que la cultura era entendida de manera amplia, abarcando una multiplicidad de actividades y con una fuerte valoración por la pequeña escala, lo local y lo intimista, para el caso de las representaciones en torno a la escasez de propuestas culturales se identifican nociones de cultura *estético-ilustradas* (Margulis, 2014), que vinculan a la cultura con un repertorio más restringido de ofertas ligadas tanto a las industrias culturales y las ofertas masivas así como a "lo culto", a la educación, a las bellas artes, entre las que se destacan los museos y teatros.

A modo de ejemplo, retomando el caso de Julieta, luego de haber expresado que “en Gesell no hay mucho para consumir culturalmente”, aclara que la ciudad no cuenta con actividad teatral durante el año. Algo similar sucede con Mariano, quien nos comenta que “cuando vivía en Mar del Plata iba mucho a obras de teatro” y que “eso es por ahí lo que falta acá en Gesell”. Sin embargo, hemos visto que los relatos de la ciudad cultural dan cuenta de una gran presencia de teatro independiente en la ciudad. Así, el hecho de que algunos entrevistados señalan la falta de actividad teatral, mientras que los artistas reclaman que los residentes de la ciudad no van a ver sus obras, da cuenta de que lo que falta para estos actores no es teatro, sino *un* tipo de teatro particular: un teatro comercial.

En este mismo sentido, otras investigaciones han señalado en relación al teatro la existencia de una concepción que lo asocia a la *alta cultura* y a la gran ciudad (Fernández, 2015 en Sánchez Salinas, 2018).

De esta forma, podemos ver la existencia de ofertas culturales que pasan desapercibidas por los sujetos o que no son consideradas como tales porque no forman parte de lo que entienden y valoran como una oferta cultural. En este sentido, vemos que la oferta cultural que no aparece en el mapa de las posibilidades de estos actores es justamente aquella que se destaca en las representaciones de la ciudad cultural, es decir, aquella oferta local e intimista más vinculada a una concepción *sociosemiótica* de la cultura (Margulis, 2014). De esta forma, el desencuentro entre las ofertas de la ciudad cultural y los *públicos generales*, se explica por este desencuentro entre dos formas distintas de entender y valorar a la cultura.

Finalmente, hemos observado que algunos de los entrevistados que sostienen la idea de la escasez de las ofertas culturales, realizan una serie de actividades creativas que, sin embargo, no clasifican como “culturales”. Podemos considerar como ejemplo los cursos y talleres ofrecidos por la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes que los entrevistados conocen (y en ocasiones transitan) pero no los mencionan como parte de las ofertas culturales. Es el caso de Julieta, quien ha realizado talleres de manualidades e incluso anotó a su hija pequeña en un curso de danza, pero no los clasifica dentro de la oferta cultural de su ciudad. Nuevamente, consideramos que este tipo de clasificaciones se encuentra en estrecha afinidad con representaciones *estético-ilustradas* de la cultura (Margulis, 2014).

## **2.6. La “decadencia” de la cultura**

Finalmente, dentro de los imaginarios de la ciudad sin ofertas y actividades culturales, se encuentran quienes comparten los relatos respecto de la historia cultural de Villa Gesell que analizamos en el capítulo anterior, pero que plantean la situación actual de la actividad cultural en términos de decadencia. Así, desde estos relatos, la “Villa

Gesell cultural” habría existido, pero como un hecho del pasado que ha ido desapareciendo.

Hemos identificado relatos de este tipo, por ejemplo, a partir de la clausura del *Centro Cultural El Ventanal* en diciembre de 2015, hecho a partir del cual se creó un grupo de *Facebook* de “Amigos de El Ventanal de Villa Gesell”, donde diversas personas brindaban su apoyo a los encargados del lugar y debatían estrategias para salvar tanto el espacio como su patrimonio de libros y útiles escolares antiguos. Algunas de las personas que integraban dicho grupo de la red social, planteaban que *El Ventanal* formaba parte de la identidad geselina, de forma que no sería posible pensar a Villa Gesell sin ese espacio. Esta asociación identitaria que se establece entre la ciudad y este centro cultural resulta llamativa al considerar que el lugar abrió sus puertas recién a fines de los años noventa. En este sentido, lo que opera aquí es un *survival* del pasado o en términos de Fabian (1993), de un *alocronismo*, mediante el cual un espacio contemporáneo proyecta los recuerdos de un pasado más lejano, en este caso referido a la historia cultural de la ciudad -vinculada con lo que Noel (2014) denomina el *repertorio del hippismo*-. En este sentido, muchos de los comentarios del grupo destacaban que *El Ventanal* era uno de los pocos espacios que quedaban en la ciudad que representara al espíritu bohemio y al pasado cultural de la ciudad. Además, esta apreciación del lugar como un espacio único que representaría el pasado cultural de la ciudad se ve reforzada por el hecho de que el sitio donde funcionaba había sido anteriormente el “Cine Gran Gesell”, un espacio por el que pasaron diversos artistas “consagrados”:

No puedo entender que desalojen ese lugar emblemático. Gesell sin El Ventanal de Gesell. No es gesell!!!!<sup>43</sup>

el ventanal es una instancia única, que refleja los lugares de cultura y de café concert que siempre históricamente tuvo Gesell y que ya no hay

[...] ese lugar tendría que estar protegido por algo a esta altura, es lo único que queda del espíritu libre y bohemio que volvió famosa a LA VILLA.

---

<sup>43</sup> En este caso, así como en todas las citas tomadas de *Facebook*, se han copiado los fragmentos de manera textual, respetando la grafía original, aún en aquellos casos que presentan errores de ortografía.

[...] yo vi un Gesell cultural, no me lo conto nadie. Y hoy está muerto. Lo liquidaron y grandes artistas geselinos se quedaron sin espacio.

De la misma manera, muchos de los comentarios en defensa de *El Ventanal* sostenían que dicho centro cultural era el único lugar donde todos los artistas se podían expresar con libertad, especialmente en contraste con los espacios municipales:

[...] este lugar es un[o] de los pocos espacio donde [...] expresarse con total libertad, desde hace años....no encuentro en la villa un solo lugar que tenga la plataforma de posibilidades que da el ventanal, y ojala me equivoque, pero (salvando la casa de la cultura de villa gesell) los artistas no tenemos lugares como el ventanal donde **TODAS LAS PROPUESTAS SON ACOMPAÑADAS Y BIENVENIDAS**

El Ventanal espacio donde la diversidad cultural se expresa con libertad todo el año!!!

La municipalidad de Villa Gesell dejo de hacer cultura hace muchos años<sup>44</sup> y está liquidando a todos los que quieren hacer cultura. A mi no me lo cuenta nadie. Lo viví!! Conozco muy bien [...] [al] Centro Cultural El ventanal, como también conozco la política cultural que se viene desarrollando en mi Queridísimo Villa Gesell. Yo vi una casa de la cultura repleta de público con espectáculos nacionales, provinciales y locales de excelencia. muchos grandes artistas querían venir a trabajar a la Casa de la Cultura. Y El Ventanal de Gesell fue un refugio de la cultura independiente de alto nivel. Están matando a la cultura en Villa Gesell. No se puede perder ese espacio cultural

Otro ejemplo lo hemos encontrado en una nota realizada a Juan Ignacio Provéndola, en relación a la publicación de su libro *Villa Gesell Rock & Roll*, donde el escritor plantea que hubo un quiebre entre el pasado y la actualidad de la actividad y de las políticas culturales de la ciudad, identificando el pasado como el momento de auge de la

---

<sup>44</sup> El autor de este comentario está haciendo referencia a la gestión del intendente por el Frente de la Victoria, Jorge Rodríguez Ernetta (2007-2014), quien, de acuerdo a nuestros informantes, trae un cambio en el modo de trabajo del área de cultura, al limitar las oportunidades laborales o de uso de los espacios municipales a profesores y artistas contrarios a su gestión. Incluso, luego de asunción del intendente Gustavo Barrera, la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes se propone como lema de la nueva gestión "abrir cultura", buscando contrastar con esa imagen de la secretaría como un espacio cerrado y clientelar.

actividad cultural y el presente como un momento “triste” y “desagradable”. Asimismo, Proviéndola en dicha nota atribuye la responsabilidad al gobierno local por no desarrollar una política cultural que propicie el desarrollo de la cultura:

[...] “Hoy Gesell a nivel institucional está pasando por un momento muy triste, en donde no hay una política cultural que propicie estas cosas, que recupere la identidad que tuvo Gesell como un lugar de bohemia, de los jóvenes. Y la idea del libro es poder reivindicar ese acervo cultural que tiene la villa. Hay una lucha entre un pasado que todos recuerdan positivamente y un presente que es bastante desagradable. Y los que venimos de Gesell queremos que en un futuro, ese pasado y el presente se reconcilien.”<sup>45</sup>

En esta misma línea, en nuestras entrevistas también emergieron comentarios vinculados con la pérdida de espacios culturales o de oportunidades para los artistas. Mientras que en algunos casos son menciones de forma vaga o general, en otros casos, mencionan espacios o actividades concretas.

De nuestros entrevistados, quien más énfasis hizo en la “decadencia de la cultura”, fue Nicolás, un artista de 46 años, nacido en Villa Gesell que residió veinte años fuera de la ciudad (y muchos años fuera del país) y que se volvió a radicar en la ciudad recientemente. A lo largo de la entrevista, Nicolás se entristece por la situación actual de la cultura en Villa Gesell en comparación con la “movida cultural” de la que nos había estado hablando en relación a la historia de su ciudad. Es decir, él recupera en sus relatos el pasado cultural de la ciudad y reconoce el papel que la misma ocupó en el desarrollo de sus inclinaciones artísticas desde niño, pero considera que ese pasado cultural se ha ido perdiendo:

[...] Yo veo Villa Gesell no como el emblema de la cultura, no como el ícono o el estandarte a seguir de lo cultural, sino como la máxima representación del desaprovechamiento de oportunidades. [...] Porque lo tiene todo y comparado con lo que tiene no está haciendo nada. [...] y te ponés a mirar pueblos que tengan esta misma cantidad de habitantes en las afueras de la ciudad de Buenos Aires, en el gran Buenos Aires o en cualquier provincia argentina, mirás la historia de Gesell,

---

<sup>45</sup> Recuperado de: [https://www.pagina12.com.ar/40890-gesell-catalizo-un-espiritu-de-epoca?fbclid=IwAR29kGWE\\_EvoULVkgGh6xXoli77Te\\_oySrtOz7FEb5xCJf4T9opkFRKy3uA](https://www.pagina12.com.ar/40890-gesell-catalizo-un-espiritu-de-epoca?fbclid=IwAR29kGWE_EvoULVkgGh6xXoli77Te_oySrtOz7FEb5xCJf4T9opkFRKy3uA). Fecha del último acceso: 20/04/2019.

sus kilómetros de playa, la naturaleza, los artistas que pasaron, los que están, los que residen y lo que están haciendo y lo que se genera, y que no hay un centro cultural en Villa Gesell, importante, así con un edificio con arquitectura donde uno entra y sabe que se respira cultura, eso no existe. Entonces, me parece que este es hoy el monumento al desaprovechamiento de oportunidades (Nicolás, Artista, 46 años).

Ahora bien, desde la perspectiva de este entrevistado, esta situación de decadencia no se debe a la falta de artistas, sino a la falta de una adecuada gestión cultural<sup>46</sup> que permita su desarrollo. Retomando el ejemplo de los conciertos de violín en el bosque nos decía:

Falta gente capacitada... artistas siempre hay. Falta la gente capacitada para hacer florecer lo que esos artistas tienen para dar. Digamos, los artistas... o florecen igual los artistas porque su música ya la están haciendo. Pero el perfume lo tiene que hacer el distribuidor, ¿sí? [Ríe]. [...] te doy un ejemplo. En el bosque de Gesell, [...] se hacen a veces unos conciertos de violín [...] y viene un violinista que no es malo. Va y toca violín que hay un nivel también... y mientras está sonando, pasa el avioncito de publicidad por la playa que se escucha ahí, diciendo “circo de Mónaco”, pero mal, mucho. E insiste y vuelve [...] Entonces, no se puede hacer ese concierto de violín, porque vos estás sentado al lado del violín y no escuchás el violín. No es que es un ruido de un celular. O una tos como en un teatro que puede pasar. Es un avión con unos megáfonos que pasa por ahí. Todo el verano. Más de una vez por día. Entonces, vos decís “¿qué falta, cultura?” Sí, ¿cuál? Pero no la del violinista [...]

Nicolás nos ofrece otra reflexión similar en cuanto a las deficiencias de la gestión cultural en referencia a la falta de espacios para los ensayos de la Orquesta Municipal y al hecho de que ofrezcan sus funciones a la intemperie:

O sea, no te digo que le des subvenciones, presupuestos y becas a los artistas, pero protégelos de que no sé... no [pasen] frío y se le mojen los instrumentos cuando tocan en la [Avenida] 3. Dale un lugar para ensayar. Que Villa Gesell tiene once meses de propiedades vacías, ¿sí? Y los tipos, son cincuenta músicos que ensayan en la calle, o que tienen que tocar en la calle. Entonces... Y no hace falta ser primer mundo para eso, ni hace falta dinero para eso. ¿Te das cuenta? [...] Vos pensá que estamos en 2017 [...] Y en 2017 que creíamos que después del 2000 era

---

<sup>46</sup> Como señala Sánchez Salinas (2018: 73), “el término ‘gestión cultural’ es utilizado actualmente en múltiples sentidos para nombrar un amplio espectro de actividades, vocaciones, profesiones, formaciones y activismos dentro del mundo de la cultura”.

el futuro, [...] seguimos luchando con el tema de si vino el que tiene la llave del local para poder ensayar adentro. Y si la luz está pagada. (Nicolás, Artista, 46 años).

Finalmente, también expresa esta sensación de decepción y tristeza cuando en referencia al festival de cine UNCIPAR, al que solía asistir siempre que podía, pero que dejó de hacerlo una vez que el mismo se mudara a la ciudad de Pinamar:

Sí, otra tristeza. [...] Conozco el UNCIPAR. Mientras estuve en Argentina, fui a todas. De las veces que estuve afuera, si venía para esa fecha, iba. Siempre lo pase demasiado bien. O sea, me encantó... si querés llámalo un orgullo de que existiera, un orgullo de que existiera acá en Gesell, no sé, siempre me encantó [...] Entonces estás confirmándome con cada cosa que nombrás, el acuario, el UNCIPAR, *El Ventanal*, yo te nombré los violines en el Pinar, pero bueno, si querés el autocine, no sé... estás nombrando, el estandarte... lo que te dije, el símbolo máximo del desaprovechamiento de oportunidades. No todas otras ciudades tienen la posibilidad de que cuando viene un artista le interese la ciudad. Y Gesell les interesa a todos. Tenemos una ciudad, es una marca espectacular. No por la marca, sino por lo que es de verdad. Y nosotros la arruinamos (Nicolás, Artista, 46 años).



Imagen 7 - Ilustración de Martín Favelis. Publicada en el semanario *El Fundador* el 8/7/16.

En definitiva, si consideramos todos los relatos en torno a la decadencia de la cultura, ya sea a través de notas periodísticas, entrevistas o debates en las redes sociales, lo que vemos es la presencia de dos elementos comunes: en primer lugar, la añoranza por un pasado que ya no está (el de los años sesenta y setenta) y frente al cual la actualidad se percibe como pobre y, en segundo lugar, la percepción de una gestión cultural inadecuada o una falta de políticas culturales que permitan la existencia y desarrollo de actividades y espacios culturales.

\*\*\*\*\*

Hemos comenzando este capítulo analizando la dificultad identificada por los representantes de la ciudad cultural en cuanto a la recepción de sus propuestas. En ese sentido, los artistas y gestores culturales señalaban, en primer lugar, una escasez de público local, a la vez, que lo identificaban como un *público especializado* o basado en lazos interpersonales.

Hemos visto que ello se explicaba en gran medida por el hecho de que las actividades y espacios culturales que le permiten a los artistas postular la existencia de una ciudad cultural, no son las mismas actividades que otro importante sector de la ciudad considera como culturales. Aún más, hemos visto que muchos habitantes de la ciudad que no participan del campo de la producción artística o de la gestión cultural, entienden a Villa Gesell como una ciudad con escasez de oferta cultural, percepción que se construía especialmente en contraste con otras ciudades más grandes y con su misma ciudad en la temporada de verano.

Asimismo, hemos mostrado que estos actores postulan una idea de la cultura más restringida que en el caso anterior, más vinculada con las bellas artes y con las industrias culturales, así como con las ofertas masivas y comerciales que, justamente, predominan en un tipo de escenario urbano distinto al de su lugar de residencia (las grandes ciudades). En contraposición, la oferta cultural existente de la localidad, no es percibida como tal o se la considera poco atractiva e interesante.

Finalmente, hemos analizado una última forma de entender a la escasez de la oferta cultural de la ciudad, que ya no se construye a partir de la comparación con la ciudad durante la temporada de verano o con las grandes ciudades, sino comparando con la misma ciudad en el pasado, es decir, con el momento de auge del hippismo y del rock nacional. Así, en comparación con esa época dorada, la actualidad de la actividad cultural en la localidad es entendida en términos de decadencia, atribuyéndosele en este sentido una gran responsabilidad a la gestión cultural municipal.

## **Tercer Capítulo**

### **Hacia un mapa cultural de Villa Gesell**

En los capítulos anteriores hemos reconstruido las representaciones nativas en torno a la ciudad y su oferta cultural. A grandes rasgos, hemos visto la existencia de una forma de comprender a Villa Gesell como una ciudad con una abundante oferta cultural, como un espacio singular no sólo por su densidad de espacios y artistas, sino también por la vinculación con la historia de la propia ciudad y con la vinculación con la naturaleza. También hemos visto que esa ciudad y su oferta se encontraba con la dificultad de movilizar un público local, siendo sus actividades y espacios frecuentados en mayor medida por un público restringido y especializado. Este hecho resultaba comprensible al considerar la existencia de otra interpretación de la ciudad como un espacio sin oferta cultural, percepción que era reafirmada al comparar a la ciudad en sus dos momentos del año así como al contrastarla con otras ciudades de mayor tamaño.

En este capítulo nos proponemos reconstruir en clave sociológica el mapa cultural de Villa Gesell, buscando mostrar la cantidad y diversidad de espacios culturales que hemos encontrado en la ciudad en el transcurso de nuestra investigación. Ahora bien, ello implica hacer un recorte que puede resultar problemático en el caso de un término tan polisémico como el de cultura. En este sentido, como ya hemos señalado, la noción de cultura es foco de un agudo disenso en ciencias sociales y que incluso cuando dejamos de lado su sentido más amplio vinculado a un modo de vida y nos referimos a los objetos y bienes culturales, vemos que los mismos se definen por el predominio del valor simbólico por sobre los valores de uso y de cambio (García Canclini, 1992), definición que conlleva también la dificultad de definir en qué momento aquél valor empieza a ser predominante, así como a quien le corresponde determinarlo (Ortega y Ortega, 2005). Asimismo, como hemos venido analizando a lo largo de los capítulos anteriores, los propios actores locales expresan diversas representaciones, apreciaciones y valoraciones acerca de los espacios y actividades culturales de su ciudad. Siguiendo con esta pluralidad de puntos de vista, en este último capítulo, analizaremos cómo se

construye el mapa cultural de Villa Gesell, de acuerdo a las representaciones de los propios actores locales. En este sentido, haremos una descripción de los espacios y eventos culturales de la ciudad que han sido mencionados como tales por diversos actores. Analizaremos qué actores definen a cada espacio o evento como parte de las ofertas culturales de la ciudad y cómo lo valoran tanto ellos como los demás actores. Es decir, buscaremos dar cuenta de cómo un sitio o actividad llega a ser considerada/o como cultural por ciertos sujetos y no por otros. Ello implica reconstruir los procesos de creación de algunos espacios, analizando los actores que participaron en dichos procesos, sus intereses y disputas.

En relación al orden de la presentación de este mapa, procederemos de la misma manera en que procedimos a lo largo de la investigación. En este sentido, si bien nuestra investigación se propuso analizar las formas en que los habitantes de esta ciudad no metropolitana definen y valoran lo cultural, a la hora de acercarnos a los primeros espacios y comenzar a indagar, hemos partido de una serie de “puntos fijos”, en particular, los espacios y actividades culturales explícitamente denominados de esa manera por la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes del municipio así como aquellos espacios y actividades clásicamente catalogados como tales por investigaciones y encuestas previas sobre prácticas y consumos culturales<sup>47</sup>. A lo largo de la investigación, ese primer mapa se fue modificando, incluyendo espacios que no habían sido considerados previamente o mostrando que ciertos espacios tenían menor relevancia para los actores.

Asimismo, en este capítulo nos proponemos mostrar qué es lo que llega a constituirse en un espacio cultural en una ciudad de las características de Villa Gesell, es decir, una ciudad no metropolitana, turística y de mediana escala. Considerando que (como decíamos en la introducción) los relevamientos de tipo cuantitativo muchas veces subrepresentan las actividades y espacios de ciertas regiones o ignoran expresiones no mercantiles, este capítulo también pretende ser un aporte para los estudios sobre ofertas

---

<sup>47</sup> En particular, nos hemos basado en la Encuesta Nacional de Consumos Culturales realizada en el año 2013 por el Sistema de Información Cultural de la Argentina, así como en el Mapa Cultural del mismo organismo (Disponible en <https://www.sinca.gob.ar/mapa.aspx>).

culturales en ciudades no metropolitanas, en la medida en que muestra otras expresiones culturales que pueden tener lugar a nivel local y que no son recogidos por dichos relevamientos.

Como veremos, muchos de los espacios culturales de Villa Gesell son considerados por los actores como parte del patrimonio histórico y cultural de la ciudad. Por ello, antes de presentar el mapa de los espacios, introduciremos un apartado dedicado a analizar los *procesos de patrimonialización*<sup>48</sup> atendiendo a las particularidades de esta ciudad turística y de mediana escala.

### **3.1. Patrimonio: soporte de la identidad y recurso turístico**

Uno de los aspectos más sobresalientes que hemos encontrado en relación a los espacios culturales, se vincula con el hecho de que muchos de ellos son emplazados en sitios patrimoniales, como sucede con gran parte de los espacios culturales dependientes del Municipio, con el *Centro Cultural El ventanal* o con el caso de la lucha por la recuperación del ex acuario para su conversión en un museo de ciencias naturales. En algunos casos, dicho carácter patrimonial es otorgado de forma oficial por la administración municipal, provincial e incluso nacional y, en otros casos, forma parte de los discursos y apreciaciones de los actores.

En este apartado nos proponemos analizar cómo estos sitios llegan a ser considerados como parte del patrimonio de la ciudad, haciendo especial énfasis en su vinculación con ciertos repertorios identitarios que gozan de gran fuerza y legitimidad en la localidad. En este sentido, Paula Vera (2015) señala que lo que cobra valor patrimonial para una sociedad siempre está vinculado al imaginario social instituido, es decir, a una serie de imágenes, objetos, creencias e historias revestidos de cierta legitimidad y que se encuentran consolidadas en el imaginario colectivo hegemónico.

---

<sup>48</sup> Siguiendo a Prats (2005), los *procesos de patrimonialización* abarcan dos construcciones sociales distintas, a la vez que complementarias: en primer lugar, la *sacralización de la externalidad cultural*, es decir, el proceso por el cual se define un ideal cultural y se excluye a lo que no forma parte de él; y, en segundo lugar, la *activación*, es decir, el proceso por el cual los poderes políticos otorgan valor a ciertos elementos patrimoniales y actúan de alguna manera sobre ellos.

Para dar cuenta de los rasgos identitarios locales que forman parte de los imaginarios de los residentes de la ciudad, recuperaremos los trabajos de Gabriel Noel (2011a; 2012; 2014) quien ha analizado los repertorios morales e identitarios que son movilizados por los residentes “establecidos” para distinguirse de una serie de residentes percibidos como “recién llegados” a los que no se los considera como “auténticos pobladores”.

En primer lugar, Noel menciona el *repertorio de los pioneros*, una narración histórico-identitaria referida a los orígenes de la ciudad que hace hincapié en el carácter excepcional de su fundador (el “Viejo Gesell”) y su temperamento, así como de los pioneros que lo acompañaron en la ejecución de su proyecto de forestación de lo que para 1930 no era más que unas cuantas hectáreas de dunas vírgenes, y en la construcción de las primeras y precarias infraestructuras de la ciudad.

El segundo lugar, destaca el *repertorio del hippismo* que se remonta a “la primavera hippie” y que refiere al movimiento de efervescencia contracultural que habría tenido lugar en la Villa Gesell de fines de los años 60’ y principios de los 70’, al cual nos hemos referido ya en extenso en relación a la “historia cultural” (cf. Apartado 1.3).

Esta forma de comprender el patrimonio en vinculación con la identidad, se inscribe en un proceso mediante el cual la noción del patrimonio se ha ido ampliando. En efecto, mientras hasta hace no muchos años atrás, el patrimonio se vinculaba con la noción ilustrada y restringida de la cultura asociada con el arte, la alta cultura y las ruinas de civilizaciones arcaicas, recientemente se ha pasado a una concepción del patrimonio como soporte de la identidad (Cecconi, 2014).

En este marco, es posible ver que aquellos espacios de la ciudad que fueron claves en el proceso de fundación de la misma o que estuvieron vinculados con Don Carlos Gesell y su familia, al igual que aquellos espacios vinculados con la “primavera hippie”, son considerados de forma casi indiscutida como patrimonio histórico o cultural.

Así, en primer lugar, podemos mencionar el *Pinar del Norte*, predio donde el fundador inició sus tareas de forestación de la ciudad y construyó sus viviendas, el cual ha sido declarado en el año 2004 como Paisaje Cultural Protegido a nivel municipal<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Decreto Municipal N° 1562/04.

De la misma manera, la primera vivienda de Don Carlos fue declarada Bien de Interés Histórico Nacional por Decreto Presidencial en el año 2013<sup>50</sup>.

Otro ejemplo lo constituye el *ex acuario* de Villa Gesell, creado en el año 1971 por iniciativa de Roberto Gesell, hijo del fundador de la ciudad. Además de la importancia otorgada al acuario en sí mismo y su atractivo, uno de los argumentos en torno a su valor se vincula con "la política de afianzamiento del crecimiento del casco urbano hacia el sur" (Oviedo, 2006: 15) impulsada por Don Carlos que buscaba "expandir las fronteras [de la ciudad] y buscar nuevos límites" (ídem) y en cuyo marco se inició la construcción tanto del acuario, como del Muelle de Pescadores y de la Terminal de Ómnibus. En efecto, el acuario se construyó en el Paseo 139 y Av. 1, "un paraje desértico" (ídem) considerando que en ese entonces "la planta urbana de la Villa [...] llegaba hasta el Paseo 118 y la Av. 3" (ídem). Más allá de que el acuario cerró de forma definitiva en la temporada de 1986/1987 y que desde entonces la propiedad donde funcionó estuvo abandonada por casi treinta años, el edificio fue declarado de interés Patrimonial, Histórico, Cultural, Arquitectónico y Turístico en el año 2014<sup>51</sup>.

En la misma línea, podemos mencionar la *ex Terminal de ómnibus* de Villa Gesell que fue incorporada como parte del Patrimonio Cultural Geselino en las categorías "Lugar Histórico" y "Monumento Arquitectónico" en el año 2018<sup>52</sup>. Justamente, en los argumentos de la ordenanza que incorpora a la ex terminal al Patrimonio Cultural Geselino, se destaca que la construcción de dicha terminal en 1969, ubicada en la Av. 3 entre los Paseos 140 y 141, se enmarca dentro del mencionado proyecto de expansión de la ciudad hacia el sur impulsado por Don Carlos Gesell, el cual ha marcado un antes y un después en el desarrollo urbanístico de la ciudad:

Que, urbanísticamente, se trata de un edificio icónico-plástico que forma parte de la historia geselina y el punto de partida del crecimiento y desarrollo urbano de la zona sur del partido de Villa Gesell, contribuyendo éste al crecimiento inmobiliario, social, turístico, laboral y comercial (Ordenanza Municipal 2820/18)

---

<sup>50</sup> Decreto Presidencial N° 784/13.

<sup>51</sup> Ordenanza Municipal N° 2548/14.

<sup>52</sup> Ordenanza Municipal N° 2820/18.

Dicha terminal siguió cumpliendo su función original hasta fines del año 2017 cuando se inauguró una nueva terminal. El predio y las instalaciones de la ex terminal fueron refuncionalizados, inaugurándose en diciembre de 2018 el *Polo Cultural Antigua Terminal*, un espacio “de expresiones artísticas” que cuenta con una feria artesanal, así como con oferta gastronómica y de diversos espectáculos. Entre los motivos que los actores políticos señalan para haber refuncionalizado dicha terminal, no sólo se destaca lo que la terminal representó en el pasado, sino que también en la actualidad seguiría presente entre los funcionarios el espíritu y mentalidad de Don Carlos que los lleva a seguir apostando al desarrollo hacia el sur, en este caso, en lo que refiere a la actividad cultural:

[...] la propuesta del Polo Cultural Sur, donde también hay artistas geselinos que también brindan diferentes espectáculos y la verdad que se está transformando en un centro importante. Porque Don Carlos lo pensó así, que esa terminal era un centro estratégico. Y nosotros también pensamos lo mismo que Don Carlos. Por eso nos abocamos a ir desarrollando el sur, para tener otro centro en Villa Gesell. [...] (Gustavo Barrera, Intendente Municipal en la Inauguración del Teatro Municipal, Enero de 2019).

El *Centro Cultural Pipach*, que ha sido declarado Patrimonio Histórico Cultural por Ordenanza Municipal en el año 2002, remite a ambos repertorios: por un lado, al *repertorio de los pioneros*, ya que se trata de un edificio construido por un matrimonio de nobles húngaros a principios de la década del 50’, es decir, aún en la etapa fundacional de la ciudad; y, por otro lado, al *repertorio del hippismo*, ya que el lugar funcionó como bolicheailable en la década del 60’.

Algo similar sucede con las ferias de artesanías y manualidades (la Feria Artesanal, Regional y Artística de Villa Gesell y la Feria de expresiones manuales y Culturales Autóctonas) que han sido declaradas patrimonio cultural de la ciudad en la medida en que se las reconoce como herederas del hippismo y del fuerte desarrollo de la actividad artesanal durante aquel periodo. Como destaca Deleo (2011) los orígenes de la Feria artesanal Regional y Artística de Villa Gesell se vinculan con la instalación de nuevos habitantes en la ciudad en las décadas de los 60’ y 70’, que se reconocían como pertenecientes al movimiento hippie. De la misma manera, al ver el texto de la

ordenanza que declara a la Feria Artesanal, Regional y Artística como patrimonio cultural de Villa Gesell, se destaca la importancia histórica que ha tenido la actividad artesanal en la ciudad:

Que, Villa Gesell históricamente se ha destacado por contar un número muy importante de artesanos en diferentes especialidades, que cuentan con gran prestigio por lo logrado de sus respectivas producciones, resultando ello un aspecto cultural que pone un sello distintivo a nuestra comunidad (Ordenanza Municipal N° 2184/08).

Todas estas declaraciones de interés patrimonial constituyen lo que Prats (2005) denomina "activaciones", es decir, el segundo paso dentro del proceso de patrimonialización en el cual los poderes políticos otorgan valor a ciertos elementos patrimoniales y actúan de alguna manera sobre ellos. Ahora bien, dicha activación o puesta en valor de tal o cual elemento por parte de los poderes políticos, implica según el autor un primer proceso de negociación, "[...] en la medida en que existe en la sociedad una previa puesta en valor jerarquizada de determinados elementos patrimoniales, fruto normalmente de procesos identitarios [...]" (Prats, 2005: 20). En este sentido, hemos encontrado que muchas de las declaraciones patrimoniales o de los procesos que le dieron inicio, no se deben necesariamente a iniciativas del gobierno local, sino a demandas de ciertos actores de la ciudad, demandas que asumen distintos grados de formalidad, desde interpelaciones a los poderes políticos a través de los medios de comunicación locales, hasta la presentación de expedientes y petitorios frente al Honorable Concejo Deliberante.

A modo de ejemplo, analizaremos el caso de los Pinares, tanto el predio del *Pinar del Norte* donde se ubican las viviendas de Don Carlos Gesell, así como del Pinar ubicado sobre la Av. Boulevard donde se realizan los Encuentros Corales de Verano. Empezamos por este ejemplo, no sólo por ser el primer caso en que emerge la preocupación por lo patrimonial, sino también por ser el caso más emblemático, en la medida en que lo que se disputa es nada más ni nada menos que el sitio donde comenzó la historia de la ciudad.

Así, todos estos espacios y terrenos, luego de la muerte de don Carlos en 1979, fueron heredados por su segunda esposa, Emilia Luther, quien se muda a Buenos Aires y fallece un año después. De esta forma, todo el predio y las viviendas allí situadas fueron heredados por la familia Luther. Dichas viviendas quedan cerradas y sin custodia por varios años, junto con gran parte del mobiliario, vajilla, obras de arte, libros y archivos de Don Carlos.

Como destaca Rodríguez (2014) en el libro sobre la historia de los museos de la ciudad, con el retorno de la democracia en el año 1983, comenzó a surgir la inquietud por parte del municipio y de muchos vecinos acerca del destino del predio del *Pinar del Norte* y sus viviendas. Esta inquietud llegaría a los medios de la ciudad, tal como puede verse en la nota del periódico local *La Villa* de agosto de 1983 titulada “Conservar nuestro patrimonio: La casa de don Carlos Gesell”. Allí, se señala que dicho espacio constituye parte del patrimonio histórico de la ciudad (vinculado con el *repertorio de los pioneros*) y se destaca, a su vez, sus potencialidades turísticas:

La vivienda que habitara don Carlos, así como el edificio de la administración y los jardines anexos presentan un deplorable estado de abandono. Está en la comunidad toda producir el esfuerzo necesario para que no se pierda ese patrimonio histórico, y sí se transforme en un obligado lugar de visita de todo el que llega a Villa Gesell con afán de conocerla [...]. Las posibilidades de convertir el sitio en un verdadero lugar de interés turístico son inmejorables y redundarían en beneficio común [...] (en Rodríguez, 2014: 7-8).

A partir de esta preocupación, en 1984 se crea, bajo la dependencia de la Dirección de Cultura, el Departamento de Museos y Patrimonio a cargo de Carlos Manuel Rodríguez, “un profesional de los museos, cuya misión principal sería llevar a cabo gestiones tendientes a instalar en la comunidad la conciencia sobre la importancia y la necesidad de contar con un museo, y la concreción del mismo” (Rodríguez, 2014: 11).

En mayo de 1985 se firmó un convenio con la familia Luther, logrando una autorización para ingresar a la vivienda de Don Carlos y rescatar todo el material existente. Todo el material documental y fotográfico que se recuperó fue depositado en la Casa de la Cultura (cf. Apartado 3.3.2.1) para ser clasificado, catalogado e inventariado para formar parte de la colección del futuro museo.

En 1986 se expropiaron los pinares, son traspasados a la Municipalidad de Villa Gesell, y se inician las tareas de refacción de la primera vivienda de Don Carlos donde se localizaría el museo. Finalmente, en julio de 1991 se inauguró el museo.

Así, este caso constituye el ejemplo más fiel y exitoso de un proceso de patrimonialización (siguiendo la propuesta de Prats), en el que los procesos de negociación en torno al patrimonio son finalmente seguidos por una activación por parte de los poderes políticos.

Ahora bien, como veremos, hay otros casos más conflictivos, de procesos de negociación más largos que, a pesar de que muchas veces obtienen una declaración patrimonial por medio del Honorable Concejo Deliberante, no necesariamente se traducen en acciones de protección y conservación del patrimonio. Tales son los casos, por ejemplo, del ex acuario (que analizaremos en el apartado 3.4) o de la primera escuela de Villa Gesell que, aunque el edificio había sido declarado de interés patrimonial por decreto municipal<sup>53</sup> en el año 2005, fue demolido en el año 2012.

Como podemos ver en el siguiente fragmento, una de nuestras entrevistadas se muestra indignada por el hecho de que el Municipio no haya comprado la vivienda donde funcionó la primera escuela de la ciudad y que fue demolida luego de ser vendida a un particular. Aún más, agrega que "todas" las primeras viviendas de la ciudad, es decir, aquellas ligadas a la etapa fundacional de la misma (y, por lo tanto, vinculadas al *repertorio de los pioneros*), deberían ser adquiridas por el gobierno local en la medida en que formarían parte de los bienes valorados por la comunidad. Tal es así que Dora cree que si el Municipio no contara con los fondos para dichas adquisiciones, el pueblo estaría dispuesto a colaborar para poder recuperar esos espacios:

¿Cómo el gobierno no compró la primera escuela?! [...] Así como se salvaron los Pinares que hubo una muy buena gestión en ese gobierno. [...] La municipalidad tiene que estar comprando todas las casas antiguas. Las primeras casas, tiene que comprarlas. Todas. Aconsejo que compren todas, sea como sea. Que llamen a una convocatoria del pueblo y que cada uno ponga diez pesos. [...] (Dora, Artista, 72 años).

---

<sup>53</sup> Decreto Municipal N° 256/05.

Así, como puede verse en el relato de Dora, existe una valoración patrimonial entre los habitantes de la ciudad de esos espacios que fueron claves en el proceso de fundación y desarrollo de la ciudad, pero ello no se ve reflejado en las iniciativas municipales que no ha adquirido esos sitios patrimoniales y que no los ha sabido proteger.

En un sentido similar, otro de nuestros entrevistados nos aportaba una reflexión acerca del significado del patrimonio y de los "edificios históricos" en el contexto de una ciudad con menos de cien años de historia. Así, plantea que un edificio histórico no es una construcción monumental o antigua, sino espacios como las viviendas de Don Carlos o la primera escuela. Asimismo, el entrevistado coincide en algunos aspectos con Dora, en el sentido de que la ciudad de Villa Gesell cuenta con sitios patrimoniales a los que no se le estaría dando importancia, lo que conduciría a una pérdida de lo que él denomina "identidad primaria":

[Villa Gesell] más allá de que haya nacido recientemente para lo que es una ciudad, tiene un aspecto cultural bastante marcado. Que con los años por ahí se fue deteriorando porque fue creciendo... los últimos años creció como muy rápidamente en lo que es la cantidad de personas y ese crecimiento rápido donde no solamente hubo muchos nacimientos, sino que también hubo mucha gente que no era de Villa Gesell y que vino para acá con otra forma de vivir, hace que por ahí [la] identidad cultural se haya perdido un poco. [...] historia reciente no hay mucho... es una ciudad nueva. Esto que es un edificio histórico... uno por ahí tiene la imagen de un edificio histórico y piensa en una catedral, un edificio de años y acá por ahí... un edificio histórico podría ser como es el Chalet de Don Carlos, puede ser una casita veraniega... eso es un edificio histórico. Por más de que no sea, no sé, algo monumental... como el comienzo fue más simple, fue de a poco y reciente, por ahí el concepto de edificio histórico es diferente. Sin embargo, también sin quererlo, nosotros nos fuimos metiendo y dando cuenta de que había edificios históricos acá y que no se le estaba dando mucha importancia como lo fue la escuelita, la primera escuela que se demolió. Como es el Centro Cultural Pipach que por ahí tiene mucha importancia y la arquitectura también tiene mucho valor... que hoy por suerte es un centro cultural, pero que la gente no... no se da cuenta de eso... aparte está como perdido el centro cultural... está ahí justo al lado de la playa y en medio de edificios y no hay como... no hay algo que lo remarque como edificio histórico. Entonces la gente por ahí, si vos no le estás señalando lo que fue, no se da cuenta... o mismo las nuevas generaciones, esa información se pierde. Si no se transmite, se pierde. Entonces lo que se va a generar es la pérdida de eso, por lo menos... la identidad siempre se va formando, pero por lo menos la identidad primaria es como que se va perdiendo (Mariano, Biólogo, 35 años).

Así, en este fragmento no sólo podemos ver la importancia que tienen estos sitios que ocuparon un importante papel en el desarrollo de la ciudad en cuanto patrimonio histórico o cultural, sino que también se deja entrever un argumento acerca de por qué es importante el patrimonio. Ya hemos visto que lo que es considerado patrimonial lo es en virtud de su vinculación con repertorios identitarios locales, es decir, con lo que un “nosotros” se identifica. Ahora bien, esta necesidad de reforzar el patrimonio local se torna mucho más importante al considerar el crecimiento urbano y poblacional que ha experimentado la ciudad en las últimas décadas. Como sostiene Mariano, no sólo la llegada de nuevas generaciones, sino especialmente el arribo de “otros”, vuelve más importante la recuperación del patrimonio y la tarea pedagógica de mostrarle a esos “otros” cuál es la identidad de la ciudad. En este mismo sentido, Noel (2012) ha mostrado cómo las historias de pioneros servían de pedagogía moral ante el proceso de expansión urbana y poblacional de la ciudad. Algo similar ha encontrado Re (2018) en relación a los festejos del bicentenario de Curuzu Cuatiá donde, desde la perspectiva de los funcionarios municipales, la necesidad de una promoción de la identidad local se vinculaba con el desconocimiento o falta de valorización de los curuzucuateños de dicha identidad.

Este argumento no sólo emerge en los relatos de los entrevistados, sino también en los documentos oficiales, como puede verse en la ordenanza que declara a la ex Terminal de de ómnibus como patrimonio cultural:

Que, nuestra ciudad se encuentra históricamente atravesada por procesos de crecimiento poblacional y urbano que provocaron en reiteradas oportunidades transformaciones sin criterio, deterioro e incluso destrucción de nuestros bienes histórico-culturales locales. Lo cual trajo como consecuencia, un grave peligro hacia nuestra identidad local, la cual precisa ser preservada y puesta en valor para mantener el legado de nuestros ascendientes, que es también propiedad de nuestros descendientes (Ordenanza Municipal 2820/18)

Así, vemos que el valor que se le otorga al patrimonio aparece vinculado con la preservación de la historia y la identidad local, con un argumento moral en torno a un nosotros (los geselinos).

Ahora bien, en las negociaciones y activaciones patrimoniales emerge un segundo argumento, ya no de carácter moral, sino de carácter pragmático, vinculado con los beneficios que podrían reportar estos espacios en cuanto atractivos turísticos. En este sentido, lo patrimonial también es considerado como un producto de valor que puede mejorar la competitividad y los procesos de turistificación de las ciudades (Vera, 2015). También Prats (2005) ha destacado en las sociedades capitalistas avanzadas del consumo de ocio y turismo, lo que él denomina *activaciones patrimoniales* (es decir, el mecanismo por el cual los poderes políticos reconocen como patrimoniales ciertas manifestaciones culturales) se vinculan cada vez más con el mercado y el consumo.

Esta importancia que los actores locales le otorgan al patrimonio en tanto recurso turístico es presentada de forma muy clara en los argumentos de las ordenanzas municipales que le otorgan dicho carácter patrimonial a los diferentes sitios. Vemos algunos ejemplos:

Que, resulta de suma utilidad para el desarrollo turístico, contar con una Feria Artesanal, Regional y Artística, que exhiba y comercialice productos artesanales en temporada turística alta, así como en períodos del año que resulten de importancia por la afluencia turística, todo ello con el fin de mejorar la oferta de atractivos turísticos que nos posicionen como destino vacacional (Ordenanza Municipal 2184/08).

Que dicha localidad, así como el Partido en general, tiene por principal motor económico-social la actividad turística, ofreciendo un producto ‘Sol y Playa’ que se caracteriza por su marcada estacionalidad debido a las condiciones climáticas. Por lo mismo, poner bajo resguardo y promover la puesta en valor del Patrimonio Histórico-Cultural de la localidad de Mar de las Pampas contribuye no sólo a que la población estable conserve un conjunto arquitectónico símbolo de la epopeya fundacional, contribuyendo a la conformación de la identidad marpampeana, sino que esta propuesta de consolidar dicho conjunto arquitectónico como atractivo cultural de la localidad apunta también a contribuir en la diversificación de la oferta de atractivos a partir de su incorporación en un circuito cultural que pueda ser disfrutado todo el año, en contraposición y como complemento al Producto Sol y Playa (Ordenanza Municipal 2735/17 que denomina Patrimonio Histórico, Cultural y Turístico el conjunto arquitectónico denominado la “Casa de los Peones” y el Tanque de Agua anexo ubicado en la localidad de Mar de las Pampas).

Como puede verse en los textos citados, se enfatiza en la posibilidad de mostrar al patrimonio como un producto que ofrecer al turista y que permita complementar al producto de “sol y playa” que caracteriza a Villa Gesell como destino turístico. Ello, por un lado, implica una jerarquía moral de lo valioso, de acuerdo a la cual no sería suficiente que la ciudad fuera conocida únicamente por sus atributos naturales, sino también por su propia identidad vehiculizada por la cultura. Por otro lado, posicionaría mejor a la ciudad en cuanto destino y le permitiría romper con la estacionalidad veraniega del turismo del partido. Así, nuevamente recurriendo a Yúdice (2002), la cultura aparece como un *recurso* que, en este caso, puede ser utilizado para promover el desarrollo del turismo y de la economía local.

### **3.2. Una vista panorámica por los espacios culturales de Villa Gesell**

En este apartado ofreceremos un panorama general acerca de la cantidad de espacios culturales de la ciudad que han emergido en nuestra investigación, la forma en que los mismos se distribuyen por el espacio urbano y cómo la disponibilidad de ofertas se ve afectada por el carácter turístico estacional de la ciudad.

Vale aclarar que no se trata de un mapa completo y exhaustivo, en el sentido de que no releva todo lo que podría considerarse cultural, sino que sólo refleja los espacios que han emergido en nuestra investigación. De esta manera, pueden quedar otros espacios que se reclamen como culturales que no estén incluidos en esta presentación. En este sentido, hemos incluido en primera instancia los espacios culturales denominados de esa manera por parte de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes de la Municipalidad de Villa Gesell. Ello se debe a que, como ya hemos señalado, ese ha sido uno de los puntos de partida al momento de iniciar nuestra investigación, en la medida en que si bien nos proponíamos reconstruir los espacios culturales de acuerdo a las perspectivas de los actores, hemos partido de una serie de "puntos fijos" a partir de los cuales indagar en las entrevistas e ir a realizar trabajo de observación. En particular, dicha Secretaría cuenta con tres museos, dos casas de la cultura, tres centros culturales, dos talleres de arte, el *Anfiteatro del Pinar*, dos ferias de artesanías y manualidades, a la vez que

maneja la actividad de los artistas callejeros sobre la peatonal de la Avenida 3 durante la temporada de verano.

En segundo lugar, hemos incluido otros espacios municipales gestionados por la Secretaría de Turismo que son presentados como parte de la agenda cultural en la folletería oficial que se ofrece en los puestos de información turística. Estos espacios funcionan durante la temporada de verano o ciertas fechas turísticas como fines de semana largos: la *Plaza Primera Junta*, el Parador Turístico de Mar de las Pampas, el *Teatro Municipal* y el *Polo Cultural "Antigua Terminal"*.

En tercer lugar, hemos incluido en el mapa una serie de espacios comunitarios o gestionados por organizaciones de la sociedad civil que cuentan con una oferta cultural dependiente o estrechamente vinculada con la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes. Se trata de los Centros Comunitarios Sur y Oeste, el *Taller Aguada*, el *Centro de Jubilados* y la *Casa de los Abuelos*. Como puede verse en el Anexo III, parte de la oferta de talleres municipales gratuitos se realizan en dichos espacios. Asimismo, muchos de estos lugares cuentan con una actividad u oferta propia, además de la municipal. Así, algunas de estas instituciones como el *Centro de Jubilados* o la *Casa de los Abuelos*, que *a priori* (sin analizar sus actividades) no habríamos considerado culturales, resultaron ser espacios donde ocurre parte de la actividad cultural de la ciudad y, por eso mismo, también fueron nombradas por parte de los entrevistados al hablar de la vida cultural de la ciudad:

Después, acá está la Casa del Abuelo, en Gesell, que tiene muchas actividades... te da de todo, por ejemplo, yo no estoy yendo, pero te da yoga, gimnasia, un montón de actividades, computación. [...] Y, bueno, el Centro de Jubilados también acá es muy activo, por ejemplo. Tienen muchas cosas, está pendiente... el que quiere y tiene voluntad puede... muchas actividades tiene también (Telma, Jubilada, 72 años).

En cuarto lugar, hemos incluido una serie de rutas y mapas culturales a los cuales nos hemos referido brevemente en el capítulo primero. Estos mapas y rutas de "cultura", "arte" y "artesanías" son iniciativas de espacios privados que se encuentran ubicados cerca unos de otros y que organizan un mapa con el recorrido por los mismos. A grandes

rasgos, estas rutas consisten en un folleto, que está disponible en las oficinas de turismo, con un mapa que señala cada uno de los espacios y detalla su ubicación. En algunos casos comparten un horario de atención y cuentan con una señalización en sus locales para mostrar la pertenencia al recorrido en cuestión. Es interesante que si bien todos estos recorridos se postulan como "arte" y "cultura" y que muchos de los espacios culturales que proponen serían típicamente catalogados como tales (como centros culturales o talleres de arte), también incluyen otros espacios que presentan un carácter más dudoso o ambiguo. Tal es el caso de algunos restaurantes o comercios de venta de productos de apicultura. Nosotros hemos dejado estos espacios dentro del mapeo en la medida en que desde la perspectiva de los propios actores que elaboran estos recorridos, estos lugares son merecedores de dicho título e incluso tienen argumentos para defender esa catalogación<sup>54</sup>. Así, vemos que el *Camino de las Artes y Artesanías*, conscientes de que la comida no entraría típicamente en los mapeos de arte, publicaron en su página de *Facebook* un texto donde detallan por qué la comida y los restaurantes pueden ser incluidos en este recorrido. Allí destacan la estrecha relación que existe entre arte y comida, la forma en que la estética se puede combinar con lo culinario, así como las significaciones simbólicas que se construyen en torno a la alimentación:

Comida en el camino de las Artes ?

[...]

El Arte ha acompañado al hombre desde tiempos inmemoriales , pero la comida es vital para nuestra supervivencia y con el tiempo hemos aprendido a pasar de consumir justo lo necesario para volver la comida un modo de vida en la que la estética se puede combinar con el sabor para hacer algo delicioso y visiblemente espectacular.

El Arte y la Comida siempre fueron de la mano .La Comida nos nutre físicamente, pero también es un alimento para el espíritu [...]

Por eso ha ocupado un lugar muy importante en el imaginario de todas las culturas y civilizaciones. [...]

---

<sup>54</sup> Ahora bien, ello no significa que si hemos señalado un restaurant y un local de venta de miel en el mapa que aquí presentamos, debamos expandir el criterio y señalar a todos los restaurantes y productores de miel de la ciudad en el mismo. Si tomáramos ese criterio, se convertiría en un mapa que mostraría demasiado y perdería su especificidad. Aquí sólo nos interesa señalar por qué un restaurant, por ejemplo, puede ser considerado un sitio cultural, señalable en un camino de las artes y cuáles son los criterios desplegados por los actores para considerarlo de esa manera.

A través del Arte se ha ido documentando la forma de ver, comer y vivir los alimentos y hoy existe una estrecha relación entre arte y alimento en la cultura contemporánea (Publicación del 02/01/2017 en la Página de *Facebook* del Camino de Artes y Artesanías<sup>55</sup>).

Asimismo, no podemos dejar de mencionar que esta vinculación de lo culinario con el arte y lo artesanal, hace sentido si consideramos que muchos de los restaurantes de la zona son atendidos por sus dueños y se enfatiza en el carácter “casero” de su oferta, en oposición a lo industrial (Noel, 2013).

Retomando nuestro mapa, en quinto lugar hemos incluido algunos espacios típicamente catalogados como tales en relevamientos de infraestructura cultural o de consumos culturales o espacios que se denominan explícitamente como culturales y que aún no habían sido incluidos según los anteriores pasos. Así, hemos señalado bibliotecas populares, salas de teatro (*Teatro Gesell Plaza* y *La Casa de los Artistas*) o teatros a cielo abierto (el *Anfiteatro de Mar de las Pampas* y el *Anfiteatro de la Aldea Hippie*), así como el *Paseo de Arte y Cultura* que combina la venta de "artesanías" con un anfiteatro.

Por último, hemos señalado en el mapa al ex Acuario de Villa Gesell que más que un espacio de funcionamiento regular, constituye un “caso” que será analizado con mayor detalle en el próximo apartado y que ha sido agregado a este mapa porque más allá de que no contenga el nombre "cultural" en su denominación, fue un espacio (y un movimiento) relevante en nuestra investigación en el que se desarrollaron varios festivales con participación de artistas tanto locales como de otras ciudades. Asimismo, este espacio fue mencionado por parte de algunos entrevistados al hablar de las actividades culturales de la ciudad.

Concretamente, en las siguientes páginas presentaremos una serie de mapas que reflejan los espacios a los que nos hemos referido precedentemente. Así, hemos elaborado cuatro mapas, dos de la localidad de Villa Gesell –imágenes 8 y 9- y dos de las localidades del sur del partido (Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul)<sup>56</sup> –

---

<sup>55</sup> Recuperado de: <https://www.facebook.com/Camino-de-Artes-y-Artesanias-Mar-Azul-366706186748095/>. Fecha de último acceso: 20/04/2019.

<sup>56</sup> La división de las localidades en dos mapas obedece simplemente a cuestiones de diseño y escala (debido a la distribución longitudinal del partido).

imágenes 10 y 11-. Estos mapas muestran cómo se distribuyen en el espacio urbano los espacios culturales y cómo esa oferta varía entre la temporada de verano –imágenes 9 y 11- y el resto del año -imágenes 8 y 10-.

En primera instancia, vemos que de los cincuenta y siete espacios culturales que han sido señalados en la totalidad de los mapas<sup>57</sup>, un poco más de la mitad (treinta) permanecen abiertos todo el año. La mayoría de esos espacios son espacios municipales, comunitarios u organizaciones de la sociedad civil, así como talleres de artistas locales donde dan clases, exhiben y venden sus obras. Esto da cuenta de que efectivamente hay mayor oferta de espacios culturales durante la temporada, pero que también permanecen muchos espacios abiertos todo el año. Desde ya, no debemos ignorar el hecho de que la mayoría de los espacios culturales durante la temporada cuentan con una oferta mucho más abultada, tanto en cuanto a los días (de lunes a lunes y no sólo los fines de semana) como en cuanto a los horarios (incorporando la mayor cantidad de turnos horarios posibles).

Si analizamos cuáles son los espacios que cierran al finalizar la temporada de verano, encontramos, en primer lugar, a los espacios privados que ofrecen espectáculos principalmente de teatro. En segundo lugar, desaparece la oferta municipal de la Secretaría de Turismo, también orientada a espectáculos en vivo tanto de música como de teatro. Asimismo, de la oferta municipal dependiente de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes, dejan de funcionar las ferias artesanales y los espectáculos callejeros de la Peatonal. Por último, cierran algunos talleres de artistas o locales que forman parte de los recorridos de arte, posiblemente aquellos que no cuentan con cursos durante el año.

---

<sup>57</sup> En el Anexo IV se puede ver el detalle de todos los espacios que sirvieron de base para la elaboración de los mapas.

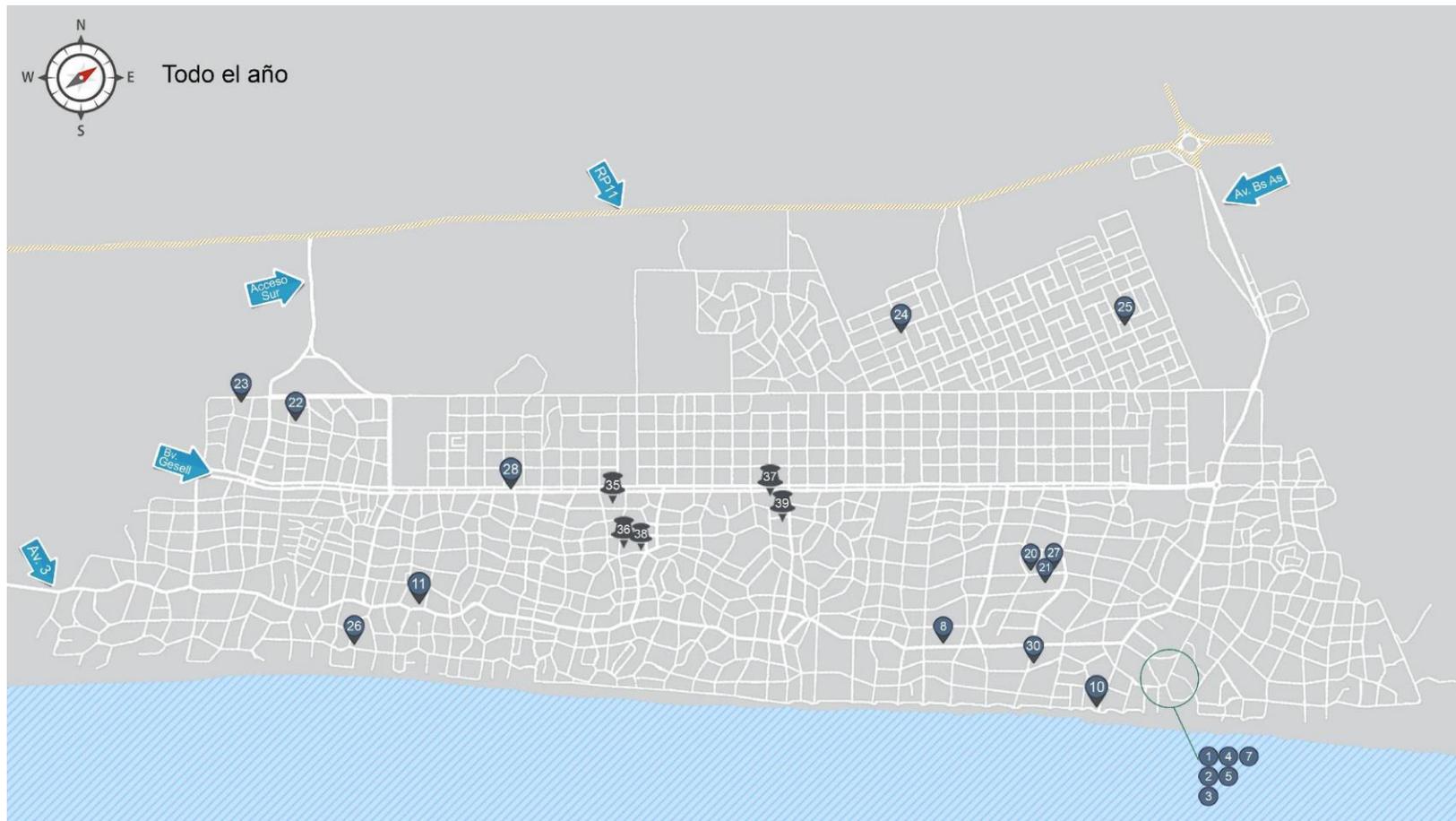


Imagen 8 - Mapa de Villa Gesell y su oferta cultural durante todo el año. Elaboración propia

[Nota: Los espacios culturales que han sido señalado con este signo son los que forman parte de las rutas culturales]

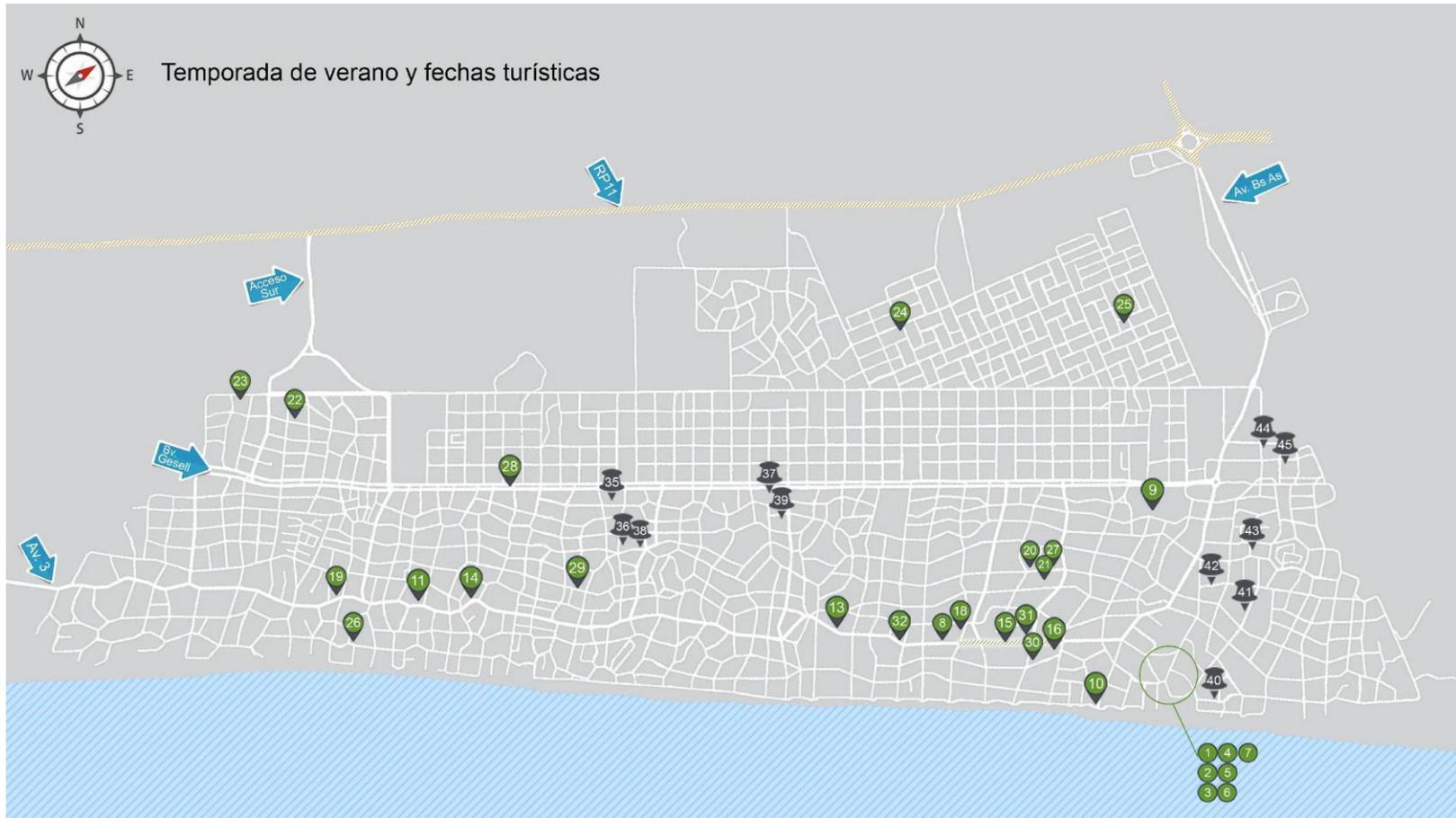


Imagen 9 – Mapa de Villa Gesell y su oferta cultural en temporada de verano y fechas turísticas. Elaboración propia.



Imagen 10 – Mapa de Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul y su oferta cultural durante todo el año. Elaboración propia



Imagen 11 - Mapa de Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul y su oferta cultural en temporada de verano y fechas turísticas.

Elaboración propia.

En definitiva, la oferta que se retira con la finalización de la temporada es aquella que requiere de un *gran público*, tanto por el tamaño de las salas y escenarios como por la necesidad de un ingreso económico para desarrollarse. De la misma manera, y vinculado con las razones recién señaladas, también desaparece la oferta cultural de índole masiva y comercial.

Espacialmente, la mayoría de los espacios que dejan de funcionar al finalizar el verano, son aquellos que se encuentran ubicados en zonas céntricas (tanto de Villa Gesell como de Mar de las Pampas) o sobre la avenida principal (la Av. 3). En cambio, entre los espacios que permanecen durante todo el año, si bien predomina una ubicación céntrica, también vemos espacios, principalmente comunitarios, que se van distribuyendo en puntos más dispersos de la ciudad, especialmente hacia el oeste. Allí se localizan los barrios de la ciudad que se desarrollaron más tardíamente, entre las décadas de los setenta y los ochenta, donde se establecen nuevos residentes provenientes de zonas atravesadas por coyunturas económicas críticas, tanto productores rurales empobrecidos del interior de la provincia de Buenos Aires como migrantes del Área Metropolitana de Buenos Aires (Noel y de Abrantes, 2014).

### **3.4. Haciendo "zoom" por algunos casos específicos**

Luego de esta primera mirada panorámica de los espacios culturales de la ciudad, en este apartado analizaremos con mayor profundidad una serie de sitios e iniciativas emblemáticas que nos ayuden a comprender mejor las complejidades y particularidades que asumen los espacios culturales en una ciudad turística y no metropolitana como Villa Gesell. Considerando que en ciudades de escala pequeña y mediana, los gobiernos locales constituyen uno de los grandes formadores de espacios culturales, los primeros dos casos serán destinados a espacios municipales. Así, en primer lugar, analizaremos el predio del *Pinar del Norte* y los museos y talleres que allí funcionan. En segundo lugar, analizaremos las Casas de la Cultura de Villa Gesell y Mar Azul. Luego, daremos lugar a aquellos espacios que son gestionados de forma privada o por organizaciones de la

sociedad civil. Así, en tercer lugar, examinaremos el caso del ex acuario de Villa Gesell y la lucha por su recuperación y conversión en Museo de Ciencias Naturales y Centro de rescate de Fauna Marina. Y, por último, analizaremos el caso de un centro cultural que cerró en el marco de un conflicto mientras llevábamos adelante nuestra investigación.

### ***3.3.1. El Pinar del Norte y sus espacios***

El predio del *Pinar del Norte* se compone de 14 hectáreas de bosques, donde el fundador de la Ciudad comenzó el proceso de forestación de la Ciudad y donde construyó sus viviendas. Allí se encuentran ubicados tres museos, dos talleres de arte y un centro cultural.

Una de las primeras cuestiones que llamó nuestra atención en relación a este espacio consiste en que el *Pinar del Norte* es considerado un espacio cultural en sí mismo, más allá de los edificios culturales que se encuentran allí situados. Como veíamos en el Capítulo Primero, algunos de nuestros entrevistados hacen referencia al Pinar y sus actividades a la hora de dar cuenta de los espacios y ofertas culturales de la ciudad. Carlos Rodríguez (2014: 15) en el libro sobre los museos también destaca que “En Villa Gesell hablar de los pinares es referirse a uno de los principales atractivos de la ciudad”. Incluso, el Decreto Municipal N° 1562/04, denomina al predio del *Pinar del Norte* como Paisaje Cultural Protegido y lo declara de Interés Municipal. Por eso, también se lo conoce como “parque cultural Pinar del Norte, bosque histórico, bosque fundacional, o simplemente ‘el bosque’, para la mayoría de los geselinos” (ídem).

Hemos encontrado dos argumentos principales por los cuales se considera al Pinar como un atractivo cultural. En primer lugar, por las propias características naturales y estéticas del lugar. En este sentido, Rodríguez señala que

[...] es importante no perder de vista la inmensa belleza y valor que representa todo el espacio que denominamos Pinar del Norte. Esta área fundacional de 14 hectáreas de superficie, con frente a la playa, conforma un ecosistema maravilloso donde se integran el suelo de dunas con centenares de árboles de diversas especies y una enorme cantidad de aves, que lo convierten en un sector vital de la historia natural y cultural de Villa Gesell (Rodríguez, 2014: 6).

La importancia y magnitud del bosque y el espacio verde de Pinar también fue un argumento movilizadado en el informe que se presentó ante la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos para declaración patrimonial del Museo Municipal, emplazado en la primera vivienda de Don Carlos Gesell:

la casa está ubicada en el Pinar del Norte, espacio verde que conforman las primeras 14 hectáreas de dunas forestadas por el mismo Gesell, y que incluyen el área del vivero original, hoy municipal, donde se aclimataron gran variedad de especies arbóreas al suelo dunícola, todo lo cual constituye en la actualidad un verdadero jardín botánico de árboles originarios de todas partes del mundo, lo que hace al Pinar del Norte un lugar casi único en la costa bonaerense. Es decir, se trata del ‘bosque fundacional’” (Rodríguez, 2014: 5).

El segundo argumento movilizadado para defender el carácter cultural del Pinar se vincula con la historia de la ciudad, en particular, con el *repertorio identitario de los pioneros* movilizadado en el marco de esta estrategia de patrimonialización, al haber sido el sitio donde Carlos Gesell comenzó con el proyecto de forestación de ciudad y, por ende, de la ciudad misma: “ésta es un área originalmente de dunas marítimas en las que Carlos Gesell comenzó los trabajos de fijación y forestación, y donde se encuentran los ejemplares de árboles más antiguos” (Rodríguez, 2014: 15).

Estrechamente vinculado con lo anterior, una serie de sitios específicos ubicados dentro del predio del Pinar han sido convertidos en espacios culturales. En primera instancia, como ya hemos mencionado, en la primera vivienda de Don Carlos se encuentra el *Museo Histórico Municipal*, inaugurado en el año 1991. Dicho espacio está dedicado a la vida y obra de don Carlos y su familia, incluido su padre, el economista Silvio Gesell. Ello lo lleva a Rodríguez a señalar una nueva singularidad de este espacio, en el sentido de que el museo se distinguiría de los demás museos municipales de la Provincia de Buenos Aires por ser un museo biográfico y no un museo regional (como lo serían la mayoría de los museos municipales): “Esto también es una particularidad importante para destacar, pues la provincia de Buenos Aires cuenta en la actualidad con más de ciento cincuenta museos de gestión municipal y privada, pero tan solo con seis museos biográficos” (Rodríguez, 2014: 5).

Asimismo, como ya hemos mencionado, esta primera vivienda de Don Carlos fue declarada Bien de Interés Histórico Nacional por Decreto Presidencial en el año 2013. Como señala Rodríguez (2014: 5), uno de los elementos que permitieron darle al museo esta categorización patrimonial nacional y que se incluyó en el informe que se presentó ante la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos se vincula con la “importancia histórica” de la primera vivienda del fundador de la ciudad, así como el “valor simbólico que tanto la casa como su entorno tienen para la historia local y regional”.



Imagen 12 – Museo Histórico de Villa Gesell. Fuente: <https://www.facebook.com/museohistorico.villagesell/>

La segunda vivienda familiar de Carlos Gesell, donde vivió con su segunda esposa, Antonia Emilia Luther (conocida como “doña Emilia”) desde 1952 hasta su muerte en 1979, ha sido convertida en el año 1995 en el *Centro Cultural Chalet de Don Carlos*. La actividad del centro se divide entre lo patrimonial y la realización de actividades

culturales. En el primer sentido, el sitio forma parte de las visitas guiadas del museo y se encuentra en exhibición parte del mobiliario original de la vivienda. De la misma manera, allí funciona el Archivo Municipal y la *Fototeca Histórica Matilde Böhm*, creada en 2016 con el fin de "permitir el acceso digital de piezas fotográficas de Gesell para uso de investigación y consulta"<sup>58</sup>. En el segundo sentido, allí se realizan diversas actividades, tales como charlas, encuentros corales, conciertos, muestras fotográficas, muestras de artistas plásticos, proyecciones de videos documentales, presentaciones de libros, entre otras.

Continuando con la enumeración de los espacios culturales del Pinar, el edificio construido por el fundador de la ciudad a pocos metros de la primera vivienda donde funcionó la primera Estafeta postal de Villa Gesell, fue destinado al *Museo de los Pioneros*, inaugurado en el año 2004. Su actividad es principalmente de índole patrimonial: se exhiben fotografías y objetos de la vida cotidiana de los primeros pobladores de la ciudad (décadas de 1940 y 1950). En este sentido, este museo fue creado "con el propósito de recordar y homenajear a todos los pobladores que entre 1940 y 1960 acompañaron a Don Carlos Gesell en la conformación y engrandecimiento de la Villa" (Rodríguez, 2014:6).

Incluso los garajes de la segunda vivienda de Don Carlos Gesell han sido refuncionalizados, en este caso para el *Museo y Archivo Histórico Municipal del Veterano de Guerra de Malvinas Livio Cossiani*, el cual estuvo ubicado durante el año 2013 en el Aeropuerto de Villa Gesell y fue reinaugurado en el 2014 en esta nueva ubicación. Allí se exponen fotografías, diarios, revistas, documentos y variados objetos (casco, botas, uniformes, medallas, placas, entre otros), relacionados con el conflicto bélico de Malvinas, todo material perteneciente a los veteranos de guerra de la ciudad.

Finalmente, el *Taller de Arte para la Ciudad*, el *Taller Municipal de Cerámica y Alfarería* y la cafetería *El Tinglado*, se encuentran concentrados en el área conocida como "el playón" donde se encontraban los talleres y galpones necesarios para la maquinaria utilizada en las primeras tareas de desarrollo de la ciudad:

---

<sup>58</sup> Recuperado de: <http://www.gesell.gob.ar/novedad/28296/la-fotografia-como-herramienta-para-la-reconstruccion-de-la-historia.html>. Fecha de último acceso: 20/04/2019.

[...] este lugar, que es un lugar histórico, nosotros le decimos el playón. Para que Don Carlos pueda realizar todo ese trabajo necesitó maquinaria y personal... ese lugar que es *El Tinglado*, que hoy es un cafetería, era donde Don Carlos guardaba la maquinaria. Esa estructura de material era donde Don Carlos lavaba la maquinaria... había que hacer muchos trabajos, abrir caminos, fijar, forestar... fueron años de mucho trabajo. Y este lugar era un taller de burlonería, para los repuestos. Y este era un taller de mecánica que también conserva su fosa original. Todos estos edificios fueron refuncionalizados por la Secretaría de Cultura (Lourdes, Guía del Museo Local en visita guiada).

En dichos talleres tienen lugar los cursos municipales referidos a dibujo, escultura, cerámica y alfarería. Por su ubicación estratégica (al ser un punto por el cual circulan muchos turistas) los talleres no sólo se ofrecen en "invierno", sino también en verano, donde es posible tomar clases de *Raku*<sup>59</sup> y de dibujo con modelo vivo.

### **3.3.2. Las Casas de la Cultura**

#### **3.3.2.1. La Casa de la Cultura de Villa Gesell.**

Como hemos visto a lo largo de los capítulos anteriores, las Casas de la Cultura constituyen uno de los espacios más dinámicos en los que se desarrolla la actividad cultural durante el "invierno". El partido de Villa Gesell cuenta con dos de ellas: una en la localidad de Villa Gesell y otra en la localidad de Mar Azul. Si bien ambas dependen de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes, cada una tiene sus propias particularidades en cuanto a sus actividades y las formas en que son apropiadas por los habitantes de las localidades en las que se encuentran.

La *Casa de la Cultura* de Villa Gesell es el espacio cultural más antiguo del área de cultura. Fue creada en diciembre 1984, bajo la iniciativa de Oscar Brocos, quien fuera el primer Director de Cultura de la ciudad. Como relata Brocos, con la llegada de la democracia, comenzó a surgir entre los artistas de la ciudad la necesidad de organizar la actividad cultural. Así, él y otros artistas empezaron

---

<sup>59</sup> Es una técnica decorativa utilizada en cerámica. Se pintan las piezas de cerámica con arcillas y luego se hornea para dar el acabado final.

[...] a encarar el tema de una Dirección de Cultura que no existía y que nos parecía importantísimo para ese momento. Bueno, la idea fue avanzando y creo que también la idea de crear actividades anexas porque se formó la Asociación de Artistas Plásticos, se formó el grupo de artesanos con una comisión, el Coro que era independiente tenía también mucha fuerza, el teatro a través de Teatro Estudio que era también un núcleo de gente muy importante. O sea, nos fuimos armando para llegar a una actividad cultural que surgiría partir del 83. Es así que se forma un plan de trabajo [...] y luego en el 83 soy nombrado Director de Cultura y en eso uno de los programas más importantes es la Casa de la Cultura. [...] Nos llevó mucho tiempo porque constantemente era buscar un lugar apropiado para poder crearlo y para que pudiera funcionar. Y cerca de la gente, ¿no cierto? Bueno, el Cine Quick que en ese momento era el que nos parecía muy cercano a las pretensiones que teníamos, si bien hacía mucho tiempo que no estaba funcionando, era un lugar apropiado y que daba con bastantes condiciones y además ir remodelándolo de acuerdo a las necesidades. Bueno, el Cine Quick pudimos alquilarlo [...]<sup>60</sup>

Así, a fines del año 1984 se crea la primera *Casa de la Cultura* de la Ciudad. Como puede verse en el relato de Brocos, la creación de dicha casa así como de la Dirección de Cultura, respondía a una iniciativa de los propios artistas (entre los que menciona a los artistas plásticos, artesanos, así como grupos de coro y de teatro) que se organizan tras el regreso de la democracia. En este sentido, podemos ver que los inicios de la gestión cultural municipal ya se plantean como una respuesta a la “ciudad cultural”, hecho que, como hemos visto, los artistas consideran característico de dicha gestión en la actualidad.

El hecho de que la *Casa de la Cultura* se haya emplazado en lo que había sido el primer cine de la ciudad (el *Cine Quick*, inaugurado en 1954) también funciona como un elemento que dota de legitimidad e importancia a la casa. Aquí nuevamente emerge la cuestión patrimonial, en la medida en que el *Cine Quick* sería un proyecto propio de la etapa de formación y consolidación de la ciudad y, por lo tanto, parte del *repertorio identitario de los pioneros*:

[...] esta casa para nosotros [...] tiene un valor histórico importante. Este fue el primer cine que hubo en la Ciudad. Por supuesto, no con esta estructura. Desde el año 84' hasta la fecha el festival UNCIPAR se realiza de manera ininterrumpida

---

<sup>60</sup> Video realizado por la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes de Villa Gesell. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=d0sGHL3yF5Q>

en esta sala. En principio una sala que tenía 500 localidades y poco a poco se fue cambiando y se fue modernizando como hoy la conocemos” (Carlos Manuel Rodríguez, Secretario de Cultura, Educación y Deportes, Apertura UNCIPAR 2015)

En cuanto a las actividades que se desarrollan en la *Casa de la Cultura*, podemos distinguir tres aspectos: Por un lado, el desarrollo de tareas de gestión, en la medida en que allí funciona la sede de la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes. En este sentido, dicha casa sería el lugar de “cabecera” del área de cultura municipal. En segundo lugar, la Casa cuenta con una sala teatral en donde se presentan diversas obras teatrales (especialmente en temporada de verano), se proyecta cine o tienen lugar charlas, presentaciones de libros y actos oficiales. También cuenta con salas de exposiciones donde tienen lugar muestras de dibujo, pintura, fotografías, entre otras. Y en tercer lugar, cuenta con una amplia oferta de cursos y talleres gratuitos que se ofrecen durante los meses de “invierno”, es decir, entre marzo y noviembre. Si bien en los inicios de la dirección de Cultura, la oferta de los talleres se centralizaba en la Casa de la Cultura, con el tiempo se fue expandiendo a otros espacios, tanto propios de la Secretaría como de organizaciones comunitarias o privados que “prestan” su espacio a cambio de un canje de impuestos municipales<sup>61</sup>. En este sentido, podemos ver que los cursos se encuentran ofertados tanto en las casas de la cultura como en otros espacios culturales del municipio (*Casa de la Cultura de Mar Azul, Centro Cultural Pipach, Centro Cultural Chalet de Don Carlos, Centro Cultural Homero Manzi, Taller de Arte para la Ciudad, Taller Municipal de Cerámica*) como en centros comunitarios, casas de los abuelos y de jubilados, así como en iglesias, hoteles, etc.

A lo largo de nuestra investigación, la *Casa de la Cultura* de Villa Gesell ha aparecido como una referencia ineludible en casi todas nuestras entrevistas. Es decir, casi todos los sujetos a los que hemos entrevistado destacan la importancia que tendría esta institución en la localidad, en la medida en que centraliza la oferta de cursos y

---

<sup>61</sup> Es una práctica por medio de la cual propiedades que se encuentran vacías o con espacios disponibles fuera de la temporada de verano, ceden el uso del espacio al Municipio para la realización de talleres. Como contraprestación, son eximidos del pago de ciertas tasas municipales. Entre estos espacios podemos mencionar hoteles, comercios, iglesias, centros culturales, entre otros.

talleres municipales. Justamente, como hemos visto en el primer capítulo, la abundancia de estos talleres, constituye uno de los aspectos más valorados de la gestión cultural municipal y es considerado un hecho distintivo y particular de esa ciudad en la que “todos son artistas”:

[...] la Casa de la Cultura sin dudas es la más importante. Porque despliega una actividad enorme. De talleres... (Fernando, Artista, 41 años).

La Casa de la Cultura acá es muy importante. Presenta lindas obras para todos, para chicos, para grandes (Telma, Jubilada, 72 años).

Está la actividad oficial a través de la Casa de la Cultura que se creó con la democracia, que aglutina un poco la promoción de la cultura y hay obras de teatro, exposiciones de pintura... o sea que la Casa de la Cultura sería un lugar positivo, donde hay talleres también (Ernesto, Artista, 41 años).

Incluso en los casos en que la *Casa de la Cultura* no es mencionada como un espacio cultural, los sujetos entrevistados admiten conocer su existencia y, en varios casos, haber transitado por sus espacios, en particular por algún taller.

Así, la *Casa de la Cultura* aparece mencionada en las entrevistas con una valoración positiva en virtud del tercer tipo de oferta de dicho espacio, es decir, por los cursos y talleres. Ahora bien, las ofertas vinculadas con las obras teatrales, muestras y exposiciones aparecen mencionadas en menor medida en nuestras entrevistas. Retomando lo visto en el segundo capítulo (Cf. Apartado 2.1), este tipo de actividad no reportaría mucho éxito en cuanto a los públicos, tratándose de un número limitado y vinculado al quehacer cultural (*públicos especializados*). Incluso hemos visto que este tipo de oferta es considerada en algunos casos como poco atractiva y "aburrida" (tal como veíamos en el capítulo anterior, en relación al caso UNCIPAR):

A: [...] tenemos la Casa de la Cultura que te ofrece un poco de teatro, tanto para adultos como para niños, siempre hay algo durante el año, no será mucho pero siempre hay algo [...]

E: [...] ¿va la gente a la casa de la cultura a estas actividades?

A: Deben ir, pero no es que va mucha gente. Yo calculo que va... Yo a la Casa de la Cultura a ver obras de teatro generalmente no voy. No, no voy... Será que no hay algo que realmente me interese. [...] calculo que la gente va, no creo que se

llene la sala pero capaz que para obras de teatro infantiles tenga más concurrencia.  
(Adriana, auxiliar docente, 55 años)

### 3.3.2.2. *La Casa de la Cultura de Mar Azul Mercedes Sosa.*

Por otro lado, la ciudad de Villa Gesell cuenta con otra Casa de la Cultura, ubicada en la localidad más al sur del partido: la *Casa de la Cultura de Mar Azul Mercedes Sosa*. La creación de esta casa responde a un proceso más largo y más conflictivo que el caso anterior. En efecto, el proyecto de creación de la *Casa de la Cultura de Mar Azul* se remonta a un “impulso dado por algunos vecinos y vecinas desde 1999”<sup>62</sup> quienes plantearon la necesidad de contar con un espacio cultural para las localidades del sur del partido de Villa Gesell. Sin embargo, los planes de construcción de la casa surgen recién en el año 2006 como parte del "Plan de Obras Villa Gesell 2010" que establecía un el cobro de tasas municipales para un fondo destinado a la realización de una serie de obras en la ciudad, entre las cuales se encontraba la proyectada Casa de la Cultura<sup>63</sup>. La construcción se inició en el año 2009, pero la empresa constructora dejó la obra sin finalizar supuestamente por conflictos con los pagos. Frente al abandono de la obra, en el año 2010, un grupo de vecinos conformaron una asociación civil y comenzaron a hacer uso del lugar, continuando con la construcción del mismo y llevando adelante una serie de talleres de arte. En febrero del año 2012, la Municipalidad comunicó que desalojaría al en ese entonces autodenominado *Centro Cultural Mar Azul* para poder retomar la obra, hecho que fue resistido por la asociación, en la medida en que consideraban que no estaría garantizada la continuidad de las actividades que venían allí desarrollando. Luego de la realización de jornadas en resistencia al desalojo y de una serie de negociaciones con la Municipalidad, el espacio fue liberado en el año 2013 para que se retomara con la construcción de la Casa de la Cultura<sup>64</sup>. Sin embargo, ni durante ese año ni durante el siguiente hubieron avances en la obra.

---

<sup>62</sup> Información obtenida de la Resolución N° 4073/2015 del Honorable Concejo Deliberante

<sup>63</sup> Ordenanza Municipal 2089/06.

<sup>64</sup> Información obtenida de la Resolución N° 4073/2015 del Honorable Concejo Deliberante; Nota publicada en Gesell al Día el 15/02/2012: <http://www.gesellaldia.com.ar/paginas/noticias/completa.php?codigo=6617>; Nota publicada en Agencia de Noticias RedAcción el 29/05/2013: <http://www.anred.org/?p=82413>; Nota publicada en Si Gesell el

Todo este proceso de construcción de la Casa de la Cultura, la paralización de la obra y las promesas de continuarla se dieron bajo la gestión del intendente Jorge Rodríguez Ernetta (del Frente para la Victoria). Hacemos esta aclaración porque su gestión era considerada por muchos sectores de la ciudad, en especial por los artistas, como una gestión contraria a la cultura, que no incentivaba su desarrollo, que cerraba espacios y que promovía actividades y talleres sólo para los "amigos" de la gestión. Ahora bien, en abril de 2014 Ernetta renuncia a su cargo como intendente y es sucedido por Gustavo Barrera (también del Frente para la Victoria), en ese momento presidente del Concejo Deliberante. Este nuevo intendente plantea la necesidad de cambiar la forma en que se venía trabajando en la gestión cultural y propone como misión y *slogan* de esta nueva gestión "abrir cultura", lo que consistía en "permitir el libre acceso cultural y recuperar a mucha gente valiosa que por distintos motivos se había alejado"<sup>65</sup>. Es bajo dicha gestión, que en 2015 el Municipio retoma con las tareas de construcción de la Casa para inaugurarla finalmente en octubre de 2015. Por ello, desde la gestión municipal, se plantea la apertura de este espacio como un resultado de la gestión del intendente Barrera que reconoce la necesidad de dicha Casa como forma de dar respuesta a amplitud espacial de la ciudad de Villa Gesell:

[...] está la Casa de Mar Azul que fue un logro realmente de la gestión Barrera [...] que su función concretamente es dar respuesta a toda la gente de Mar Azul... que también va la gente de Mar de las Pampas. Porque un problema importante es la extensión [del partido]. [...] Ellos también generan actividades, sobre todo Mar Azul que está tan alejada y que conoce mucho cuáles son las necesidades. Ellos permanentemente están creando... tienen sus artesanos, tienen sus muestras, tienen sus cursos [...] (Ricardo, Ex Funcionario Municipal, 64 años).

Cuando finalmente se inaugura la Casa, se nombra como director del espacio a un referente entre los artistas de la localidad, de forma que la gestión de dicho espacio no se encuentra centralizada en la Secretaría de Cultura, Educación y Deportes (como sucede

---

30/05/2013 <http://www.sigesell.com.ar/noti.php?ok=3832>; Entrevista a Nanny Cogorno del 21/10/2015 en el programa de radio *Sobre la arena* en FM 99.7 La Balsa.

<sup>65</sup> Nota publicada en la página web del Municipio: <http://www.gesell.gob.ar/novedad/2407/abrir-cultura.html>. Fecha de recuperación: 28/02/2015.

con la Casa de la Cultura de Villa Gesell), sino que cuenta con una dirección propia y a cargo de un artista de Mar Azul, generando una forma de gestión más cercana a la comunidad.



*Imagen 13* – Casa de la Cultura de Mar Azul. Fuente: [https://www.facebook.com/Casa-de-la-Cultura-de-Mar-Azul-Mercedes-Sosa--455797391289797/?tn-str=k\\*F](https://www.facebook.com/Casa-de-la-Cultura-de-Mar-Azul-Mercedes-Sosa--455797391289797/?tn-str=k*F)

El hecho de que este espacio responda una necesidad de la población local, que haya sido producto de una larga lucha y que la gestión del mismo haya quedado a cargo de artistas de la localidad, resulta, desde nuestra perspectiva, de fundamental importancia para comprender tanto el carácter de sus propuestas como la mayor recepción y valoración por parte de los habitantes de la localidad.

En este sentido, se puede ver que las propuestas de esta casa tienen un perfil distinto al de otros espacios municipales. Además de ofrecer talleres gratuitos, también cuentan con una feria de artesanos, una biblioteca comunitaria en la que es posible dejar y llevarse libros libremente y un buffet a “precios populares”. Asimismo, a partir del

trabajo en los talleres, han desarrollado una serie de cooperativas con el fin de generar un ingreso económico para los participantes de los mismos, entendiendo de esta manera a la cultura como un recurso para el desarrollo económico y para la inclusión social. Así lo cuenta el director de la Casa, Nanny Cogorno, en una entrevista realizada por *Tiempo Argentino*:

"[...] Dimos capacitación en cerámica, costura, tejido y joyería y asistimos a unos 400 cursantes en la conformación de cooperativas", se enorgullece Nanny. "Somos un bote salvavidas. Apuntamos a que el trabajo genere un ingreso y nos preparamos para un invierno difícil. No queremos escuchar más la frase 'soy artista, pero me dedico a limpiar piletas'", sintetiza.<sup>66</sup>

En cuanto a las actividades, organizan varios festivales al año, generalmente uno por mes, de diversas temáticas: de escultura; de narración oral; de música; de danza; de teatro, circo y títeres, entre otros. Asimismo, realizan festivales, peñas o actividades en ciertas fechas patrias o conmemorativas. Por ejemplo, en ocasión de un 9 de Julio<sup>67</sup>, realizaron una fiesta con música en vivo, comidas típicas a "precios patrióticos", danza, venta de ropa de las cooperadoras, entre otras actividades. De manera similar, en ocasión de un Día de la Memoria<sup>68</sup>, realizaron un fogón y una ofrenda floral al mar. También realizan charlas y jornadas de debate sobre temáticas diversas que responden a inquietudes de la comunidad o temas que se encuentran en la agenda pública. Podemos mencionar, por ejemplo, el Foro de Cultura de la Costa Atlántica al que nos hemos referido en los capítulos anteriores, charlas sobre género y diversidad sexual, encuentros de la asamblea de mujeres organizadas para el 33° Encuentro Nacional de Mujeres<sup>69</sup>, hasta actividades en el marco de la "Jornada Internacional de lucha Fuera Monsanto".

---

<sup>66</sup> Nota en *Tiempo Argentino* titulada "Somos un bote salvavidas para que el artista viva de su trabajo". Publicada el 4 de Febrero de 2017: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/somos-un-bote-salvavidas-para-que-el-artista-viva-de-su-trabajo>. Fecha de último acceso: 20/04/2019.

<sup>67</sup> Día de la Independencia de la República Argentina

<sup>68</sup> El Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, conmemora cada 24 de Marzo, el aniversario del golpe cívico-militar del año 1976, y donde se recuerda al terrorismo de Estado, los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura y a los 30 000 detenidos desaparecidos.

<sup>69</sup> El Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) es un movimiento cooperativo que se realiza anualmente en la Argentina desde 1986.

Asimismo, un aspecto interesante de todas estas actividades es que no se limitan a una única rama de actividad, sino que realizan de forma combinada: charlas, música en vivo, baile, espectáculos diversos, venta de artesanías, comida, hasta intercambios de semillas y platines o siembra de plantas en la vía pública.

En suma, lo que podemos destacar de las ofertas de esta Casa de la Cultura es que se caracterizan por un carácter participativo, por combinar diversas actividades en un mismo evento, por el énfasis en lo “popular” y porque buscan generar espacios de debate, de crítica, de resistencia, de generación de conocimiento colectivo. En este sentido, este espacio se acerca mucho más a una concepción *sociosemiótica* de la cultura que otros espacios municipales que, como hemos visto, se ubican más en una concepción *estético-ilustrada*.

La índole de sus actividades y su gestión se traduce en una mayor apropiación del espacio y sentido de pertenencia por parte de los habitantes de la localidad. En este sentido, en las observaciones que hemos realizado, hemos visto que este espacio y sus actividades contaban con mayor cantidad de participantes en comparación con otros espacios municipales y hemos encontrado valoraciones de este espacio muy positivas. A modo de ejemplo, en los comentarios que es posible leer en su página de *Facebook*, destacan que se trata de un lugar alegre, “lleno de vida”, gestionado por “su gente”, por “amigos”, por ser, en definitiva, un lugar que le pertenece a todos y en el cual es muy fácil sentirse parte y a gusto:

[...] es la unión del Barrio, los esperamos, es nuestro” (Daniel, comentario en la página de *Facebook*)

Gente que se ocupa de su gente, amabilidad, atención, ideas, talleres, un placer” (Celia, comentario en la página de *Facebook*)

“Un lugar de todos para todos, para compartir aprender disfrutar reencontrarse” (Silvia, comentario en la página de *Facebook*)

Recomiendo especialmente acercarse a la Casa de la Cultura, un proyecto precioso de inclusión social a través del arte y la cultura. Es un espacio lleno de vida, gestionado por un equipo excelente y muy cálido! (Silvana, comentario en la página de *Facebook*)

lo mejor del Condado..gente amiga, muchos libros, alegría, buenos profes y sabiduría siempre... (Griselda, comentario en la página de *Facebook*)

Gracias por haber hecho realidad el lugar soñado.¿Quién iba a decir!?!... ( hace años atrás); q la casa de Cultura 'Mercedes Sosa' sería hoy esto; q entres por donde entres ,la mires por donde la mires ¡Seguro !- ¡vas a encontrar algo que te pertenece!- (Jorgelina, comentario en la página de *Facebook*)

Asimismo, como ya hemos adelantado en el primer capítulo, esta valoración positiva del espacio no sólo la encontramos entre los propios habitantes de las localidades del sur, sino que también ha alcanzado un reconocimiento entre los vecinos de Villa Gesell, en su mayoría artistas:

[...] ahora está la Casa de la Cultura de Mar Azul que este último año tomó como más identidad y está generando bastantes cosas. (Fernando, Artista).

la Casa de la Cultura de Mar Azul está ahora a cargo de un artista, de un gran artista que es Nanny Cogorno, que están haciendo un gran trabajo ahí (Ernesto, Artista)

Lo que es posible ver en sus comentarios acerca de este espacio y que sirven de base para esa valoración de la casa se vincula por un lado con el hecho de que tenga una dirección propia a cargo de un artista reconocido en la comunidad y por generar actividades propias, no sólo las que "vienen" desde la Secretaría de la que depende.

### ***3.3.3. El ex acuario de Villa Gesell***

Como hemos comentado en el apartado anterior, el ex acuario de Villa Gesell, más específicamente el proyecto para recuperarlo y convertirlo en Museo de Ciencias Naturales y Centro de rescate de Fauna Marina, fue de gran relevancia a lo largo de nuestra investigación por diversos motivos.

En primer lugar, este caso resultó de sumo interés para el análisis, porque constituye un ejemplo de espacios culturales locales que *a priori* quizás no hubiéramos considerado, pero que mostraron aglutinar ciertas ofertas y actividades culturales de relevancia para los actores locales. Asimismo, en un sentido similar, constituye un sitio

donde ocurren eventos y actividades culturales que no serían registrados por ningún tipo de relevamiento o investigación de orden cuantitativa habitual.

En segundo lugar, también cobra interés por la cuestión patrimonial a la que hemos hecho algunas referencias, en la medida en que la vinculación con la identidad y la historia local dota a este sitio de un interés por parte de un sector de la población que encara y apoya el proyecto de recuperación del espacio.

El Acuario de Villa Gesell se creó por iniciativa de Roberto Gesell, hijo del fundador de la ciudad, en el año 1971. El mismo contaba con un microcine, con peceras donde se exhibían diversas especies marinas, desarrollaban tareas de investigación sobre la vida marina local y prestaba asistencia educativa a escuelas, no sólo del ámbito local (Oviedo, 2006).

Dicho acuario funcionó hasta la temporada de 1986/1987, cuando cerró sus puertas de forma definitiva. De acuerdo con Oviedo (2006) entre los motivos del cierre se encontrarían el deterioro del lugar, una supuesta caída de las visitas (que podría atribuirse también a la apertura de *Mundo Marino* en 1979 en la cercana localidad de San Clemente del Tuyú) y, especialmente, una deuda que el acuario había asumido unos años atrás. En efecto, en el año 1980 Roberto Gesell hipotecó el inmueble del acuario con el Banco Provincia, pero como las cuotas nunca fueron saldadas, el banco le inició una demanda en el año 1983. Desde el cierre del acuario el inmueble quedó abandonado, deteriorándose significativamente:

A partir de ese hecho toda su infraestructura comenzó a formar parte de un edificio abandonado, usurpado, sujeto a la destrucción vandálica y climática hasta convertirse en la ruina que es hoy (Oviedo, 2006: 12)

Con el tiempo fueron surgiendo algunos sectores de la sociedad que se interesaron en la recuperación del ex acuario. En primer lugar, la *Juventud Ecológica Argentina* que presentó el proyecto del "Museo del Mar" en el Honorable Concejo Deliberante (HCD) en mayo de 1997 que se proponía la recuperación del ex acuario "[...] para la apertura gradual de salas de exposiciones de ciencias naturales, salas de proyecciones y conferencias, laboratorios y talleres" (Expediente J- N° 4784/97 en Oviedo, 2006: 58).

Como respuesta, el HCD emite una resolución en la que solicita a los autores del proyecto del Museo del Mar información acerca de la disponibilidad de fondos para llevar adelante el proyecto.

Unos meses después, en septiembre del mismo año, otra asociación civil, el *Grupo de Protección y Recuperación del Acuario*, solicita al HCD la declaración del ex acuario como Patrimonio Cultural e Histórico (Oviedo, 2006). Nuevamente, el HCD responde con una Resolución en la que solicitan información sobre el estado de titularidad del predio, el estado de las deudas provinciales, el estado de la infraestructura y el costo estimado de su reparación.

En el año 2001, la Juventud Ecológica Argentina vuelve a presentar una solicitud al HCD, en este caso para que se declare al predio del ex acuario de Interés Histórico Cultural (Oviedo, 2006). Al año siguiente, el HCD emite una Resolución solicitando al gerente del Banco Provincia que los informe acerca de la situación jurídica del predio del ex acuario.

Como menciona Oviedo, las resoluciones del HCD en respuesta a todas estas solicitudes asumen cierta cautela en la medida en que implica, entre otras cosas, "[...] declarar patrimonial algo del cual no se es dueño y de querer serlo implicar un proceso de expropiación del bien inmueble [...]" (p. 62-63).

En el año 2003 se dicta una sentencia de remate del inmueble, pero finalmente el mismo no se ejecuta (Oviedo, 2006).

Durante una década los proyectos de recuperación del acuario quedan estancados, hasta que en el año 2013 se conforma la *Asociación de Naturalistas Geselinos* (AGN). Dicha organización retoma el proyecto de recuperación del ex acuario, con el objetivo de convertir el lugar en un museo de Ciencias Naturales y centro de rescate de fauna marina. Desde entonces comenzaron con tareas de limpieza y pintura del lugar, lo que incluyó sacar los escombros y la arena que habían ido tapando parte del acuario. Una vez que el espacio fue quedando más limpio, empezaron a realizar festivales con el fin de comunicar a los habitantes de la ciudad acerca del proyecto, lograr que conocieran el lugar y obtener el apoyo de los vecinos. Así, uno de nuestros informantes nos comenta que en los primeros eventos realizaron exposiciones de esqueletos marinos para que la

gente viera qué era lo que querían hacer con respecto al museo y convocaron a artistas locales para mostrar el potencial que tenía el lugar para estos artistas. Incluso, nuestro informante plantea que frente a la pérdida de espacios y oportunidades para los artistas en la ciudad (cf. Apartado 2.6), el proyecto de recuperación del ex acuario se convirtió también en un espacio de oportunidades para los artistas locales.

Además de la realización de estas actividades, la Asociación se ocupó de llevar adelante diversas gestiones, en primera instancia para declarar al inmueble como patrimonio cultural. Como mencionábamos en el apartado sobre patrimonio (3.1), el edificio fue declarado de interés Patrimonial, Histórico, Cultural, Arquitectónico y Turístico en el año 2014 por el Honorable Concejo Deliberante, prohibiéndose su demolición total o parcial así como la realización de modificaciones en la estructura original.



*Imagen 14* – Festival por el día de la bandera en el Ex Acuario de Villa Gesell. Fuente: propia.

Luego, a principios del año 2016, el Banco de la Provincia de Buenos Aires solicita el remate judicial del edificio. Por ello, a partir de ese momento, la asociación se ocupó de

llevar adelante diversas gestiones para tratar de impedir que se ejecute el remate a la propiedad y, finalmente, negociar con el municipio y con el banco la posibilidad de compra del inmueble. En paralelo, realizaron más eventos y festivales, especialmente en la cercanía de ciertas fechas clave para el destino del acuario. Como destaca nuestro informante, allí fue cuando también empezaron a realizar dichos eventos en temporada o fines de semana largos, algunos con participación de artistas más reconocidos (entre ellos Willy Crook, Jorge Serrano de los *Auténticos Decadentes* y *Los Tipitos*<sup>70</sup>), buscando que el reclamo adquiriera reconocimiento por fuera de la ciudad y sus habitantes:

[...] a través de los artistas locales, así un poco locales, era difícil trascender a la ciudad... dijimos, bueno, en el verano, cuando vengan los turistas, cuando haya más gente, cuando tengamos algo más de convocatoria tenemos que hacer este tipo de eventos bien importantes como para que el reclamo sea más fuerte. Aprovechar también que hay medios provinciales o nacionales acá como para también contarles un poco la movida y nuestro reclamo. Entonces ahí fue cuando empezamos a hacer los eventos en el verano. Que era otro el sentido. Era trascender a la ciudad.

Como destaca nuestro informante, para el año 2016 ya contaban con apoyo local, incluso del gobierno municipal que los acompañó con diversas gestiones ante el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Así, para abril de ese mismo año, pactaron una reunión con las autoridades del banco, a la que finalmente las autoridades no asistieron. En mayo de ese mismo año, desde el municipio se le solicita a la gerencia local del Banco de la Provincia de Buenos Aires información fehaciente acerca del monto adeudado sobre la deuda hipotecaria que pesara sobre el inmueble del edificio histórico, pero no obtienen respuesta alguna de parte de la institución bancaria.

En el mes de Julio de 2016 realizan conjuntamente una presentación judicial ante el Juzgado Civil N° 2 de la Nación solicitando la suspensión de la ejecución hipotecaria y la consecuente audiencia de conciliación entre las partes a fin de lograr un acuerdo

---

<sup>70</sup> Se trata de dos bandas reconocidas de rock argentino. Los tipitos, en particular, es un grupo fuertemente asociado a Villa Gesell por haber sido parte de los artistas callejeros de la Av. Peatonal en el verano de 1999.

definitorio. El juez dicta una resolución favorable y fija una audiencia para el 11 de Agosto. En dicha audiencia, de la cual participaron miembros de la comisión directiva de ANG, herederos del propietario del inmueble, concejales del HCD de Villa Gesell y los representantes legales del Banco de la Provincia de Buenos Aires, los representantes del banco se manifestaron con la firme intención de llevar adelante la ejecución hipotecaria. Ante esa situación, el Juez designó una nueva fecha de audiencia para el 21 de Septiembre, instando a las partes a arbitrar los medios necesarios a fin de arribar a un acuerdo. Finalmente, en esa fecha no se llega a ningún acuerdo y el Banco continuó con la intención de remate.

Luego, el 27 de octubre del 2016, la municipalidad de Villa Gesell presenta una propuesta al Banco Provincia para la adquisición del ex acuario, pagando el monto de la deuda mediante un crédito a veinte años. El Banco no da respuesta a la propuesta del municipio y se establece una nueva fecha para el remate para el 21 de noviembre de 2016, en la cual no se presentaron ofertas para el inmueble.

El 15 de diciembre de 2016 el Municipio presentó un expediente judicial en el Juzgado Civil y Comercial N° 2 de la Ciudad de Buenos Aires, para poner en conocimiento al juez tanto de la oferta realizada por el Municipio de Villa Gesell al Banco Provincia para la adquisición del edificio, así como de las diferentes ordenanzas que restringían las posibilidades de demolición y usos del mismo, previendo la posibilidad del llamado a una audiencia a efectos de arribar a un posible acuerdo de pago.

Luego, el Banco Provincia pide una nueva fecha para el remate que se pacta para el 7 de Marzo de 2017. Ante la amenaza de este nuevo remate, el 3 de Marzo de ese mismo año, se presenta a través del Diputado Gustavo Gabriel Di Marzo un proyecto de ley provincial (Expediente D- 275/17-18- 0) para que se expropié el inmueble y le sea transferido al Municipio de Villa Gesell.

El 4 de Marzo se realizó el último festival en el ex acuario con la participación de *Montiel*, una banda de rock local, y de *Los Tipitos*.

Finalmente, el 6 de Marzo el Banco Provincia suspende el remate.

Desde entonces, la AGN dejó de estar activa en cuanto a la organización de actividades en el ex acuario y disminuyó significativamente su actividad en la página de *Facebook* “Acuario de Villa Gesell”, de forma que la última publicación respecto del estado del acuario data del 8 de Agosto de 2018, cuando volvieron a compartir el link de un petitorio en *Change.org*<sup>71</sup> creado un año atrás, pidiendo al Senado y a la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires que sancionen con fuerza de ley el proyecto de expropiación del inmueble del ex acuario. Dicho proyecto, había sido tratado el 29 de Agosto de 2017 por la Comisión de Tierras y Organización Territorial de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, la cual recomendó la aprobación del mismo, pero luego el proyecto de ley queda estancado en la comisión de Presupuesto e Impuestos.

Hasta la fecha de escritura de esta tesis, no hubo más novedades del proyecto de ley, ni tampoco se siguieron realizando actividades en el ex acuario.

Así, este caso resultó de nuestro interés, por un lado, porque aglutinó cierta oferta cultural hasta el año 2017 a partir de la realización de los diversos eventos y festivales, identificando de esa manera al lugar como un espacio valioso y aprovechable por los artistas locales.

Pero, en segundo lugar, es uno de los casos donde la lucha por lo patrimonial adquirió mayor fuerza, que generó consensos en la comunidad y el apoyo del gobierno local. En este sentido, los impulsores del proyecto no sólo tenían el objetivo de crear un museo de ciencias naturales para Villa Gesell, objetivo que se lo podrían haber propuesto en cualquier locación, sino que específicamente tenían la intención de recuperar ese sitio histórico y refuncionalizarlo como museo y centro de rescate de fauna marina. Incluso, en ocasión de uno de los festivales por la recuperación del ex acuario, cuando uno de los impulsores del proyecto hablaba acerca del mismo y de los sentidos que los movilizaron, destaca que aún sin haber conocido el lugar previamente, ya tenían ese sueño de recuperar ese “lugar cultural” que formaba parte de la identidad geselina:

---

<sup>71</sup> Página Web que se utiliza para crear petitorios y juntar formas de apoyo online.

Realmente fueron cuatro años que peleamos junto con mis compañeros. Empezamos con un sueño [...] ¿Por qué no? ¿Por qué no soñar con un lugar cultural que nos implique como geselinos... rebeldes con esas ganas de hacer algo distinto en la ciudad? Y realmente yo no conocía el acuario cuando entré por primera vez... yo no lo conocía y la verdad me llevé una sorpresa muy grande como muchos de mis amigos que tampoco lo conocieron y que entraron a este lugar y empezaron a conocer su historia.... Cuando entramos... o sea ustedes lo ven ahora por ahí así todo pintado, rajado... en algunas partes continúa un poco sucio digamos, pero realmente nosotros lo vemos hermoso porque lo vimos en el peor estado que puede estar: treinta años abandonado, con el techo acá tirado en el piso, todo muy sucio, con mucha basura, con mucho abandono. Mismo el auditorio de afuera no existía y a pala, a sierra y a carretilla entre un grupo de amigos... porque somos un grupo de amigos aparte de una ONG... decidimos empezar a liberarlo. Y lo logramos. Es más, ni sabíamos cómo era porque no teníamos ni un plano. Imagínense la precariedad nuestra al entrar a un lugar y no sabíamos que iba a pasar. Hoy ya pasaron cuatro años de eso y realmente soñar con tener gente como a *Los Tipitos*, tener gente como Jorge Serrano, [...], a Willy Crook [aplausos] en este lugar, a los chicos de Montiel... La verdad es que es algo que nosotros no pensábamos... (Abel, Festival en el ex acuario, 4 de Marzo de 2017).

Así, como destacábamos, el proyecto de esta asociación no sólo consistía en la creación de un museo de ciencias naturales para la ciudad, sino en la recuperación de un espacio que entendían como parte de la identidad de la ciudad, un sitio que consideraban suyo y por el que valía la pena luchar, aún sin haberlo conocido antes, en el momento de funcionamiento como acuario.

#### **3.3.4. El Centro Cultural El Ventanal**

Los orígenes del *Centro Cultural El Ventanal*, se remontan al año 1998 cuando abrió sus puertas en un local ubicado en el centro de la ciudad de Villa Gesell, en el inmueble donde había funcionado el primer correo de la ciudad.<sup>72</sup> En un principio, *El Ventanal* surgió como una sede de una librería que se encontraba en la Ciudad de Buenos Aires bajo el mismo nombre. De acuerdo al dueño del espacio (Marcelo Di Luciano), la evolución de librería a centro cultural había respondido a las necesidades y propuestas de la gente. Como primer paso, la librería se transformó en café literario y, luego, en

---

<sup>72</sup> Información recuperada de: <http://www.sigesell.com.ar/noti.php?ok=3772>. Fecha de último acceso: 20/04/2019.

centro cultural. Así lo cuenta Marcelo Di Luciano, en el marco de una entrevista publicada en la revista *El pasajero*:

Pasábamos música clásica y de jazz. La gente estaba muy contenta con la música y nos decían sería feliz si me pudiera tomar un cafecito acá mientras veo los libros; entonces pusimos unas mesitas y se transformó en un café literario. Después vino gente y nos dijo me gustaría tocar el violín acá, o presentar mi libro, o hacer alguna actividad, y se abrió una sala de espectáculos. Así, de a poquito, cada vez más habitaciones del edificio fueron siendo tomadas por el arte y la cultura. Fue muy orgánica, muy armoniosa la transformación que tuvimos, por necesidad de la gente, y de nosotros, de generar este espacio.<sup>73</sup>

*El Ventanal* no sólo era una librería, sino que también contaba con un museo de útiles escolares, una colección de afiches de cine y una gran variedad de libros usados y antiguos. Así, en relación a estas ofertas, Marcelo comentaba:

Tenemos primeras ediciones de Borges firmadas, de Cortázar, de Sábato; libros de ciencia, libros de lectura de la época de Perón, libros antiguos desde el 1500 hasta ahora. También tenemos útiles escolares antiguos, objetos que a la gente le movilizan sentimientos de la escuela y que gustan mucho<sup>74</sup>.

Asimismo, en dicho espacio se ofrecían diversos talleres (de educación, pintura, danza, acrobacia, literatura, teatro, etc.), charlas y espectáculos.

*El Ventanal* siguió funcionando en aquella primera locación hasta Febrero de 2011, cuando el local fue clausurado por la Municipalidad de Villa Gesell, bajo el argumento de adeudar el pago de tasas municipales<sup>75</sup>. Por su parte, el dueño de *El Ventanal*, sostuvo que la clausura se debió más bien “a persecuciones políticas del [...] gobierno que nos clausuró debido a nuestra participación ambiental y social contraria a sus intereses”<sup>76</sup>, refiriéndose al uso del espacio para reuniones de la *Asamblea Ciudadana en Defensa del*

---

<sup>73</sup> Recuperado de: <http://revistaelpasajero.com.ar/index.php/la-revista/639-el-ventanal-de-villa-gesell-un-oasis-cultural?fbclid=IwAR3RUaK8sgFXDhdxro5azqwn8VEoJU9dmShouKjsukepsy69rwX9ktDPIhQ>.

Fecha de último acceso: 02/12/2015.

<sup>74</sup> Ídem

<sup>75</sup> Este argumento fue señalado como un punto problemático por parte del dueño de *El Ventanal*, ya que si bien era cierto que no habían abonado las tasas municipales, sostenía que ello se debía a que cedían el lugar para actividades municipales, interpretando que se trataba de un canje de impuestos.

<sup>76</sup> Obtenido de la página de *Facebook* “El Ventanal de Gesell”.

*Médano Costero*<sup>77</sup> y a su participación en las marchas por la búsqueda de Agostina Sorich, una menor geselina desaparecida en el año 2010<sup>78</sup>.

Ante este primer cierre de *El Ventanal*, se creó la *Asociación Cultural Geselina*, conformada por actores, artesanos, músicos, bailarines, escritores, escultores, pintores, profesores y ambientalistas con el fin de asociarse con *El Ventanal* y permitir que siguiera funcionando, en esta ocasión, en un nuevo espacio y gestionado de forma conjunta por la asociación y el dueño original, quienes alquilaron un amplio inmueble situado en Avenida 3 entre paseo 119 y 120, donde había funcionado el *Cine Gran Gesell*. Así, *El Ventanal* fue reinaugurado el 10 de Marzo de 2012 en esa nueva locación. La elección del sitio no es un elemento menor, en la medida en que si bien el inmueble no forma oficialmente parte del patrimonio cultural o histórico de la ciudad, desde el *Centro Cultural El Ventanal* se planteó su fuerte vinculación con el *repertorio identitario del hippismo*. En este sentido, destacaban que habían recuperado un “lugar emblemático donde actuaron *Sui Generis*, *Almendra*, *Pappo*, etc”<sup>79</sup>, un espacio que luego del cierre del “el gran cine-teatro, se [había convertido] en una pista de patinaje, luego en una iglesia evangélica, después estuvo bastante tiempo cerrado”<sup>80</sup>. Es decir, movilizan el pasado cultural al destacar a una serie de artistas y bandas de gran importancia en la historia del rock argentino que pasaron por el lugar, como modo de jerarquizar al nuevo centro cultural como un sitio patrimonial.

La colaboración entre la *Asociación Cultural Geselina* y Di Luciano (el sueño original del espacio) se sostuvo durante dos años, hasta que en Marzo de 2014, la asociación se retira de *El Ventanal* y comienza a organizar actividades de manera

---

<sup>77</sup> Esta Asamblea surgió en Junio de 2010 como respuesta al inicio de las obras para la construcción de un emprendimiento hotelero sobre la playa denominado “Mandalay”, que implicaba la destrucción de los médanos costeros ubicados en el predio donde funcionaría el complejo. Ante dicha situación, ambientalistas y vecinos de la ciudad se organizan y forman la *Asamblea Ciudadana en Defensa del Médano Costero* con el fin de frenar dicho proyecto.

<sup>78</sup> Agostina Sorich, de doce años de edad, desapareció en la ciudad de Villa Gesell el 15 de Octubre de 2010. Ante su desaparición, el dueño de *El Ventanal* realizó diversas acciones para motorizar la búsqueda de la menor, desde la participación en marchas, hasta presentarse con una bandera con la búsqueda de Agostina al acto de inauguración del Acceso Sur que contó con la presencia del Ministro de Planificación Julio de Vido.

<sup>79</sup> Obtenido de la página de *Facebook* “El Ventanal de Gesell”.

<sup>80</sup> Recuperado de <http://revistaelpasajero.com.ar/index.php/la-revista/639-el-ventanal-de-villa-gesell-un-oasis-cultural?fbclid=IwAR3RUaK8sgFXDhdXro5azqwn8VEoJU9dmShouKjsukepsy69rwX9ktDPlhQ>

Fecha de último acceso: 02/12/2015

independiente en bares y restaurantes de la Ciudad. De acuerdo a información publicada por las redes sociales de la asociación, desde el momento en que se retiraron hasta la fecha de vencimiento del contrato de alquiler (el 31 de Diciembre de 2014), los pagos del alquiler quedaron a su cargo debido a su calidad de garantes y ante la falta de pago por parte de Di Luciano.

Desde esa fecha, es decir, una vez vencido el contrato de alquiler, *El Ventanal*, de acuerdo a la información también publicada en las redes sociales, quiso renovar el alquiler por tres años más e, incluso, pagaron los meses de enero y febrero de 2015. Luego, la inmobiliaria, dejó de recibirle los pagos, hecho que fue interpretado por Di Luciano como un complot entre la *Asociación Cultural Geselina* y la inmobiliaria para conseguir que se retiren del lugar. Lejos de hacerlo, siguieron funcionando en la propiedad hasta diciembre de 2015, momento en el que fueron desalojados.

Ante este hecho, surgieron numerosas discusiones y debates en las redes sociales, tanto en las páginas de *El Ventanal*, como de la *Asociación Cultural Geselina*, así como en el grupo de *Facebook* “Amigos de El Ventanal” creado en respuesta al desalojo. En estos espacios, diversos actores defendieron distintas posturas y discutieron acerca del valor de *El Ventanal* para la cultura local, la autonomía de la cultura y su relación con el dinero y la política.

De esta forma, se dirigieron varias críticas a *El Ventanal*, especialmente a su dueño, por no haber cumplido con los pagos del alquiler e incluso, algunas personas lo acusaron de utilizar a la cultura y a los artistas para enriquecerse sin ser un verdadero o legítimo amante y defensor de la cultura y el arte. En este sentido, la Asociación Cultural Geselina afirmaba en un comunicado publicado en su página de *Facebook* que “Evidentemente la Cultura, para Marcelo Di Luciano, no tiene precio”.

Más allá de este cuestionamiento vinculado con el cumplimiento de los pagos, no se dirigieron críticas al lugar en sí mismo y su oferta, sino que, al contrario, la gran mayoría de los actores se lamentaban por la pérdida del espacio cultural. Incluso algunos actores restaban importancia al cumplimiento o no de los pagos, en la medida en que consideraban que algo tan noble como la cultura no debería verse contaminado por la esfera del dinero. En efecto, como destaca Wilkis (2018), las valuaciones monetarias en

las sociedades contemporáneas son actividades sociales que no se reducen a simples transacciones económicas, sino que implica también la producción de jerarquías sociales, morales y estéticas. En este sentido, a modo de ejemplo, algunos usuarios de *Facebook* respondían al comunicado de la *Asociación Cultural Geselina* de la siguiente manera:

pero lo que habilita Marcelo para los artistas, su generosidad y sus museos históricos culturales a través de museo escolar, libros, máquinas de fotos y otros...tampoco tiene precio (Comentario en el *Facebook* “Asociación Cultural Geselina”).

No estoy de acuerdo con que no se paguen alquileres, pero si estoy de [a]uerdo con apoyar la cultura, que muchas veces no es redituable pero la ganancia artística de un pueblo no se mide en pesos...se mide en la educación y en el alma, y eso no tiene precio (Comentario en el *Facebook* “Asociación Cultural Geselina”).

Así, uno de los argumentos movilizados en defensa del centro cultural se vincula con lo invaluable de la oferta cultural que ofrecía a la comunidad. Asimismo, se pudo ver una gran cantidad de comentarios que daban cuenta de una valoración muy positiva del espacio y sus ofertas. Como hemos visto en el apartado “La decadencia de la cultura” (2.6), los actores que se manifestaron en defensa del espacio, consideraban a *El Ventanal* como parte de la identidad geselina y uno de los pocos espacios que quedaban en la ciudad que expresaran el espíritu bohemio y el pasado cultural de la ciudad. Asimismo, la valoración positiva del espacio se veía reforzada por el hecho de que era un lugar que le abría la puerta a “todos”, a diferencia de lo que había sucedido con los espacios municipales, especialmente durante la gestión del intendente Ernetta que, como ya hemos comentado, se la consideraba como clientelar. Por último, otro factor que se movilizaba a favor de *El Ventanal*, tenía que ver con una evaluación positiva de la gestión del espacio y sus ofertas, especialmente al establecer contrastes con otros espacios municipales (como el *Centro Cultural Homero Manzi*) que a los ojos de estos actores resultaban menos atractivos y dinámicos y que, por ende, ocupaban un espacio que sería mejor aprovechado si se lo destinara a *El Ventanal*:

Sera posible que la municipalidad o cultural de gesell brinde espacio al ventanal con una clausula especifica... El Homero Manzi insisto estaria mejor representando a la cultura y bien puesto si le dan espacio a Marcelo (Comentario en publicación de *Facebook* de “El Ventanal de Gesell” 19 de diciembre de 2015).

[...] el Homero [Manzi] hasta donde se es un lugar pelado...las cosas del ventanal le Dan el verdadero diseño y contenido cultural que necesitan (Marcelo (Comentario en publicación de *Facebook* de “El Ventanal de Gesell”).

No sólo en las redes sociales hemos encontrado estas referencias a *El Ventanal*, sino que también el sitio y su cierre ha sido mencionado por varios de nuestros entrevistados, quienes más allá de coincidir o no con el dueño del espacio y sus gestiones relativas a los alquileres, manifestaban una valoración positiva del espacio y un lamento ante su pérdida:

*El Ventanal* era el refugio cultural de los geselinos, ¿sí? Sobre todo en el invierno. [...] en El Ventanal la movida que se generaba estaba bueno para geselino que por ahí no necesita que lo empujen a participar de un evento cultural. Y bueno, sí, su cierre fue una perdida bastante importante para la movida cultural. (Mariano, Biólogo)

Yo creo que fue muy buena la trayectoria de *El Ventanal*. Fue realmente una novedad, generó una cosa nueva, un espacio nuevo, muy activo, muy rico en propuestas, con situaciones donde aparecieron músicos, no solamente de acá, artistas de acá, sino también de afuera que se entusiasmaron. Yo siempre fui un entusiasta de *El ventanal*, pero creo que falló la conducción del dueño. (Ernesto, Artista)

Finalmente, después de que fracasaran algunas negociaciones con el municipio para darle continuidad al lugar, *El Ventanal* se fue de Villa Gesell y reabrió en la ciudad de Mar del Plata.

A modo de cierre del apartado y, ahora que ya hemos analizado la especificidad de cada caso, nos gustaría volver a ofrecer una mirada agregada que trate de sistematizar los elementos que tienen en común estos espacios.

La primera cuestión, tiene que ver con el patrimonio, con el hecho de que gran parte de los espacios se emplacen en sitios considerados patrimoniales, tanto porque se cree en

la importancia y significatividad de esos lugares (como se ve claramente en el caso del ex acuario), como porque sirven para dotar de legitimidad a los mismos (por ejemplo, cuando desde *El Ventanal* auto-destacan la recuperación el ex Cine Gran Gesell).

En segundo lugar, podemos mencionar como una característica de estos espacios el hecho de ser una respuesta a una demanda que surge de los propios actores y que en muchos casos implica un proceso de lucha. Este aspecto es más evidente en los casos más conflictivos como el de *El Ventanal*, el ex acuario o la *Casa de la Cultura de Mar Azul*, pero también estuvo presente en los orígenes de los primeros espacios culturales de la ciudad como con la *Casa de la Cultura de Villa Gesell* y con los Pinares y el *Museo Histórico*.

En tercer lugar, aunque no sea una observación novedosa, hemos podido ver que cuando hay mayor participación de las personas en los espacios y cuanto más comunitaria es su gestión, mayor es el sentido de pertenencia y apropiación que logran suscitar. Al contrario, cuando la oferta de actividades responde a una gestión desvinculada de la comunidad, más alejado y menos atractivo se convierte el espacio en cuestión y sus actividades. Esto es precisamente lo que vemos al comparar, por ejemplo, las dos casas de la cultura del partido. Para el caso de la *Casa de la Cultura de Villa Gesell*, veíamos que sus ofertas (con excepción de los talleres) resultaban poco atractivas para los habitantes de la ciudad. Justamente, esta casa que en sus inicios había surgido como una demanda de la comunidad, se fue convirtiendo en el espacio central de la gestión cultural municipal y, en ese sentido, se percibe que su gestión se fue alejando de la comunidad, limitándose a la recepción y aprobación de propuestas por parte de algunos artistas. En contraposición, en el caso de la *Casa de la Cultura de Mar Azul*, vemos que, quizás producto de la lucha por lograr tener un espacio, así por ser gestionada por un referente del barrio y de los artistas, la comunidad se involucra mucho más en sus actividades.

## Conclusiones

Nuestra investigación ha partido de la premisa de que la cultura puede ser interpretada de diversas maneras y, en particular, de la pregunta acerca de cómo es representada la oferta cultural del propio lugar de residencia por parte de los habitantes de una ciudad turística y no metropolitana: Villa Gesell. En este sentido, esta investigación pretendía ser un primer intento de explorar lo que sucede en cuanto a la oferta cultural y las formas de apreciarlas por los actores en el marco de una ciudad de mediana escala, alejada de los grandes centros urbanos.

Dicho carácter exploratorio se debe a que esta tesis se inserta en un campo de estudios poco abordado, en la medida en que las investigaciones y relevamientos sobre ofertas, prácticas y consumos culturales tienden a centrarse en grandes ciudades capitales, hecho que se debe en gran medida a la centralidad de industrias culturales en dichos espacios.

Una vez iniciado el trabajo de campo en la ciudad, nos encontramos rápidamente con dos formas muy diferentes e incluso antagónicas de entender a la misma ciudad y sus ofertas culturales: por un lado, representaciones de Villa Gesell como una “ciudad cultural” y, por el otro lado, representaciones acerca de la ciudad como un espacio sin ofertas culturales. Lo que hemos intentado hacer en este trabajo es analizar y comprender cómo se construyen estas representaciones, por parte de qué actores, qué dimensiones involucran y con qué formas de entender a la cultura se vinculan.

La tesis ha estado organizada, entonces, a partir de esa paradoja inicial entre esas dos grandes representaciones acerca de la vida cultural de la ciudad, habiéndole dedicado un capítulo a cada una de ellas.

Así, en el primer capítulo hemos analizado las formas de comprender a la ciudad como un lugar rico en cuanto a sus ofertas y actividades culturales, una perspectiva sostenida principalmente por aquellos actores pertenecientes al campo de la producción cultural, en su mayoría artistas y gestores de diversos espacios culturales, tanto municipales como privados o comunitarios.

En primer lugar, hemos visto que esta representación de la “ciudad cultural” se sostiene en el argumento de la gran densidad de artistas y de ofertas culturales que se aglutinan en la ciudad. Los actores plantean que la ciudad desarrolla una gran actividad cultural y creativa que involucra a un gran número de habitantes de la ciudad, especialmente en lo que llaman “el invierno”. En este sentido, se hace especial hincapié en el dinamismo de las Casas de la Cultura y los espacios municipales donde se desarrolla una gran variedad de cursos y talleres gratuitos que cuentan con una gran afluencia de alumnos, lo que permite postular a Villa Gesell como la ciudad en la que “todos son artistas”.

Existen dos factores que permiten explicar esta singularidad de la ciudad desde la perspectiva de los actores: la historia cultural de la ciudad y el argumento históricamente construido acerca de la influencia de la “naturaleza”. Así, la particularidad de la ciudad en cuanto a su vida cultural es explicada en continuidad con el pasado cultural de la ciudad, principalmente, con el desarrollo del hippismo y el rock nacional que tuvo lugar en Villa Gesell durante los años sesenta y setenta. Asimismo, dentro de este pasado, se destaca también la formación así como el supuesto carácter creativo y visionario del fundador de la ciudad, Don Carlos Gesell. De esta forma, el amplio desarrollo de las ofertas culturales y del espíritu creativo de los geselinos es postulado como una herencia de esa historia de la ciudad. Un segundo factor explicativo de singularidad cultural de la ciudad se vincula con el rol de la naturaleza, en particular de la playa, el mar, el bosque y las calles de arena, que atraen a los artistas a la ciudad y que los inspira en el proceso creativo. Estos dos factores no sólo explican por qué hay tantos artistas y tanta creación en la ciudad, sino que, a su vez, sirven para postular a la ciudad como un lugar distintivo, singular, único, en la medida en que esos elementos no se pueden encontrar en otras ciudades, ya sean vecinas o de otras latitudes y tamaños. Asimismo, son justamente estos dos factores que dan cuenta y explican el desarrollo de la “ciudad cultural” los que son movilizados por algunos actores para sostener que frente al crecimiento urbano de Villa Gesell en las últimas décadas (crecimiento que habría desvirtuado su naturaleza), Mar Azul conservaría las singularidades que la localidad cabecera del partido habría perdido.

Asimismo, hemos visto que, desde la perspectiva de las representaciones de la "ciudad cultural", la cultura es vista como un *recurso* que puede reportar beneficios en diversos ámbitos, tanto en términos de inclusión social y transformación de la subjetividad como en cuanto al desarrollo económico y turístico de la ciudad. En este último sentido, hemos visto que la singularidad de la "ciudad cultural" y, en particular, su pasado cultural es movilizadado como una forma de posicionamiento de la ciudad en cuanto atractivo turístico.

Siguiendo con las formas de comprender la cultura, en este mismo capítulo hemos analizado las formas de definir y comprender a la cultura que se corresponden con los relatos en torno a la "ciudad cultural". En este sentido, hemos encontrado formas más bien "amplias" de comprender la cultura, cercanas al registro antropológico de la palabra y una fuerte valoración por el patrimonio, la cultura local, intimista e independiente, en contraste con las ofertas culturales exteriores, masivas y comerciales.

En el segundo capítulo, por su parte, hemos analizado en primer lugar las dificultades señaladas por los artistas locales en relación a la recepción de las ofertas locales en la ciudad. Hemos visto que estos actores identifican una escasez en cuanto a los públicos, los cuales, además, resultan ser *públicos especializados*, es decir, compuestos por los mismos colegas, así como familiares o grupos de pertenencia. Como consecuencia, los artistas se lamentan de no llegar al público general, es decir, a los no productores.

Hemos propuesto en el capítulo dos explicaciones a esta situación. La primera de ellas se vincula con la gran densidad de artistas y el espíritu creativo de la ciudad del cual hemos hablado en el primer capítulo, que implica que quienes tienen interés por el arte, normalmente se vuelcan a la producción cultural debido a las facilidades e incentivos que proporcionaría la ciudad. De esta forma, faltarían actores con interés en el arte y la cultura que no formen parte del campo de la producción, es decir, justamente lo que caracteriza a los públicos generales. La segunda dimensión explicativa y a la que le hemos dado más centralidad, se vincula con la existencia de otros actores locales que se representan a la ciudad como un espacio sin ofertas y espacios culturales. Hemos visto que, para dichos actores, la escasez de ofertas culturales en su ciudad se vuelve más notoria al compararla con otras ciudades más grandes (especialmente la Ciudad de

Buenos Aires) y al comparar, en su propia ciudad, las ofertas veraniegas frente a las ofertas de toda el año, entendiendo a estas últimas como escasas y menos atractivas. Sin embargo, hemos encontrado que esta percepción de la falta de ofertas culturales así como el poco atractivo que le encuentran a las ofertas que sí tienen disponibles, se vincula con formas de comprender la cultura, ya no en sentido amplio y antropológico, sino más restringido y vinculado a concepciones idealistas y estético-ilustradas de la cultura, así como por una fuerte valoración por las ofertas masivas, comerciales, exteriores, consagradas y legítimas. De esta forma si las ofertas de los productores de la "ciudad cultural" no se encuentran con los potenciales consumidores culturales de la "ciudad sin ofertas", ello se debe a que sustentan ideas muy diferentes acerca de lo que la cultura sería. En este sentido, las actividades y espacios que los actores de la ciudad cultural encuentran atractivos, que los valoran de forma positiva y que identifican, en definitiva, como cultura, no son consideradas desde la misma perspectiva por los actores de la ciudad sin oferta cultural. Cuando estos últimos hablan de cultura y de lo que les resulta atractivo y deseable en términos de sus consumos y prácticas culturales, se refieren a otro tipo de actividades y espacios que no son precisamente, esas ofertas de pequeña escala, intimista y local que abarca a un amplio número de expresiones y que constituyen la expresión de la cultura desde la perspectiva de quienes sostienen la existencia de una ciudad cultural.

Asimismo, hemos analizado un tipo de representación vinculada a la escasez de ofertas culturales, pero que postula a la ciudad en términos de "decadencia", identificando al pasado como el momento de auge de la actividad cultural respecto de la pobreza del presente.

Finalmente, en el tercer capítulo hemos mostrado cómo se reconstruye el abanico de las ofertas culturales en la ciudad de Villa Gesell, atendiendo a las representaciones nativas acerca de la ciudad y sus espacios. En este sentido, este capítulo representa un aporte para ilustrar qué tipos de espacios llegan a constituirse en una oferta cultural en una ciudad de estas características, así como los procesos por los cuales se construyen como tales.

Para dar cuenta de cómo llegamos a ese mapa cultural, en primer lugar, hemos analizado la dimensión de los procesos de patrimonialización en dicha ciudad, en la medida en que gran parte de los espacios culturales se emplazan en sitios considerados patrimoniales. En ese sentido, hemos visto cómo el patrimonio local se vincula con representaciones en torno a la identidad de la ciudad que gozan de gran legitimidad, en particular con lo que Noel (2011a; 2011b; 2012; 2014) ha llamado el *repertorio de los pioneros* y el *repertorio del hippismo*. Asimismo, vinculado nuevamente a la noción de la cultura como *recurso*, hemos visto que los procesos de patrimonialización se ven también movilizados por los beneficios que podría reportarle a la ciudad en cuanto atractivo turístico.

En segunda instancia, hemos reconstruido el mapa cultural de la ciudad de acuerdo a las representaciones de los propios actores locales, mostrando cómo los espacios se distribuyen en el espacio y cómo se ven afectados por la dinámica temporal de la ciudad. Lo que hemos mostrado es que más de la mitad de los espacios culturales de la ciudad permanecen abiertos todo el año, siendo la mayoría de ellos municipales, comunitarios o talleres de artistas locales. Por su parte, la mayoría de la oferta que se retira con la finalización de la temporada es aquella que depende de espacios privados o del área de turismo, es decir, las ofertas que requieren de un *gran público*. Asimismo, la mayoría de esos espacios que cierran al finalizar el verano, son aquellos que se encuentran ubicados en zonas céntricas.

Hemos finalizado el tercer capítulo analizando con mayor profundidad de una serie de casos emblemáticos que nos permitan mostrar qué tipos de lugares e instituciones se constituyen como un espacio cultural en una ciudad turística de escala mediana alejada de los grandes centros urbanos, cómo se dan los procesos de creación de los mismos y de qué forma son valorados por la población local.

Lo que hemos destacado es que la mayoría de estos espacios se crean por iniciativas y procesos de lucha de ciertos sectores de la sociedad que demandan la necesidad de un espacio cultural, a la vez que, en muchos casos, proponen la recuperación de sitios valorados por la comunidad. Por eso, la creación de muchos espacios culturales implica procesos de patrimonialización.

También hemos visto que un sitio cultural no necesariamente es un espacio clásicamente catalogable como tal por parte de los típicos relevamientos. A modo de ejemplo, las ruinas de un acuario que cerró tres décadas atrás llega a constituirse por los actores en un espacio cultural y patrimonial en el cual realizan diversos eventos culturales. A este tipo de casos nos referimos cuando sostenemos que existen actividades y espacios culturales que no podrían ser recuperados por miradas cuantitativas o por relevamientos que recorten a priori lo cultural sin atender a las propias perspectivas de los actores. En este mismo sentido, al atender a las particularidades locales y a los relatos de los entrevistados, hemos logrado ver que incluso algunos espacios al aire libre o propios de la "naturaleza" también pueden ser considerados como espacios culturales, como sucede en el caso del Pinar del Norte, del Anfiteatro del Pinar e incluso una actividad que se desarrolla en un muelle de pescadores.

Asimismo, hemos mostrado que cuanto mayor es la participación de la comunidad en dichos procesos de creación de dichos lugares y cuanto mayor es la cercanía de la gestión, mayor es el sentido de pertenencia y apropiación de los espacios en cuestión.

Así, retomando nuestro objetivo inicial de echar luz sobre las formas en que son representadas y valoradas las actividades, ofertas y espacios culturales disponibles en esta ciudad turística y no metropolitana, lo que hemos logrado mostrar es que existen diversas formas de entender al propio espacio urbano y su oferta que pueden incluso aparentar ser contradictorias e ir de un extremo a otro: desde una ciudad sin oferta cultural hasta la ciudad cultural por excelencia. La percepción de los actores en este sentido dependerá de las representaciones, valoraciones y supuestos acerca de la cultura: es decir, las formas de comprender lo que es la cultura (entre lo estético y lo antropológico), las valoraciones de lo local y lo exterior, de lo independiente y lo comercial, de lo masivo y de lo intimista, entre otros aspectos.

A propósito de este desarrollo, resulta interesante recuperar el planteo que realiza Vich (2014) en relación al rol de las políticas culturales, vinculando, de alguna manera, los dos registros del concepto de cultura que hemos analizado. En efecto, Vich plantea que la cultura, lejos de ser un sistema unificado, es un espacio de dominación construido

por la hegemonía. Por ello, sostiene que las políticas culturales deben enfocarse en la construcción de una nueva hegemonía, en desnaturalizar lo naturalizado, en transformar las normas o *habitus* que nos constituyen como sujetos y promover a los ciudadanos como agentes más participativos en el diseño de la vida común. En este sentido, una tarea fundamental de las políticas culturales consiste en deconstruir la cultura (en su sentido más antropológico) con los elementos de la propia cultura (en sentido restringido), es decir, desmontar los imaginarios hegemónicos utilizando objetos culturales y así difundir otro tipo de representaciones sociales. Así, en la misma línea que Yúdice, Vich plantea que la cultura es algo que sirve y que podemos utilizar como un recurso con diferentes propósitos de intervención social. En este mismo sentido, Vich sostiene que la gestión cultural<sup>81</sup> puede posicionar a la cultura como un recurso crítico para construir mayor ciudadanía:

A través de la introducción de nuevas representaciones de las identidades existentes, a partir de hacer más visibles los antagonismos sociales y de presentar nuevas formas de imaginar la vida, las políticas culturales pueden comenzar a construir ciudadanos más justos y más involucrados en el bien común. (Vich, 2014: 20)

Un planteo similar presenta Margulis, quien plantea que se requieren políticas culturales basadas en una concepción *sociosemiótica* de la cultura, es decir, políticas relacionadas

con una forma más amplia y abarcativa de comprender la cultura y de operar sobre ella; la tarea no es sencilla, supone modificar conductas, cambiar *habitus* arraigados, influir en los modos de percibir la realidad y de relacionarse con los otros (Margulis, 2014: 20).

Aplicando este planteo al caso de las políticas culturales a nivel local y considerando las distintas representaciones de la cultura y la actividad cultural que hemos encontrado en el caso de Villa Gesell, podría pensarse como un desafío para la gestión local de la cultura utilizar todo ese entramado cultural del que dispone la ciudad para trabajar sobre

---

<sup>81</sup> El autor utiliza el término “gestión cultural” especialmente en referencia al campo de trabajo en políticas culturales.

los sentidos comunes naturalizados, sobre los imaginarios y representaciones, promoviendo sujetos críticos que puedan cuestionar y desnaturalizar incluso sus propias nociones acerca de la cultura.

Retomando nuevamente a Margulis, no es un asunto sencillo ya que la disputa por los modos de actuar sobre estos códigos culturales implica una lucha por el poder. Asimismo, se presenta un desafío en torno a

las herramientas y estrategias que pueden ser utilizadas para operar sobre los códigos culturales, sobre los *habitus* y los modos de percibir y actuar, sobre las mentalidades, los saberes y las prácticas. Se trata de un tema delicado, máxime si pensamos en un contexto democrático y de respeto por las libertades y los derechos del otro, porque se está bordeando un matiz riesgoso: la manipulación. Tales estrategias seguramente están relacionadas con la información, la educación y la comunicación massmediática [...] (Margulis, 2014: 31).

Más allá de las dificultades y desafíos que implica trabajar con políticas culturales basadas en una concepción *sociosemiótica* de la cultura, creemos que es un camino que efectivamente reporta cierto éxito, tal como lo demuestra el caso de la Casa de la Cultura de Mar Azul, es decir, el espacio que hemos visto más cercano a esta forma de comprender la cultura en lo que se refiere a sus propuestas y actividades. Decimos que reporta ciertos éxitos, en la medida en que de los espacios municipales analizados, es el que menos lamenta la escasez de públicos y en el que hemos visto una mayor valoración, participación y apropiación del espacio por parte de los residentes tanto de la localidad de Mar Azul como de los habitantes de Villa Gesell en general.

Finalmente, este caso también nos demuestra que una gestión descentralizada de la cultura, cercana a los actores, contribuye a que las ofertas y actividades respondan en mayor medida a los intereses e inquietudes de los miembros de la comunidad.

## Referencias bibliográficas:

- AAVV (2002). *Villa Gesell. Plan Estratégico*. La Plata: UNLP – Municipalidad de Villa Gesell.
- AAVV (2005). *Historia de los Encuentros Corales de Verano*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- Abu-Lughod, L. (1991). Writing against culture. En Fox, R., *Recapturing anthropology, Working in the present*. Santa Fe: School of American Research Press.
- Bayardo, R. (2011). Aportes al debate sobre los indicadores culturales, en Piñón, F. J. (Ed.), *Indicadores Culturales 2010: Cuadernos de políticas culturales*. Caseros: EDUNTREF.
- Benítez Larghi, S., Grillo, M. y Papalini, V. (Comps.) (2016). *Estudios sobre consumos culturales en la Argentina contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Bourdieu, P. (1987). Los Tres Estados del Capital Cultural. *Sociológica, UAM-Azcapotzalco*, (5), 11-17.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2000). El campo científico. En *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (2013). El mercado de los bienes simbólicos. En *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P., Chambordeon, J-C. y Passeron, J-C. (2008) [1973]. *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Brumann, C. (1999). Writing for Culture: Why a Successful Concept Should Not be Discard. *Current Anthropology*, 40, S1-S27.

- Calvento, M. (2011). Localizados. Análisis comparativo de la Marca-Ciudad en municipios de la Provincia de Buenos Aires: Los casos de Tandil y Villa Gesell. *Revista local del Centro de Estudios Desarrollo y Territorio (CEDeT)*, (8), 1-18.
- Castellani, L. (2014). *Leonardo Castellani, esculturas*. Villa Gesell: Edición de autor.
- Cecconi, S. (2014). Dilemas y tensiones en el proceso de patrimonialización del tango. En Margulis, M, Urresti, M. y Lewin, H. *Intervenir en la cultura: más allá de las políticas culturales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.
- De Abrantes, L. y Felice, M. (2015). ¿Ciudad sin jóvenes o jóvenes sin ciudad? Reflexiones sobre el derecho a la ciudad en jóvenes que habitan en ciudades intermedias. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 19(19), 115-136.
- De Marinis, P. (2005). 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es). *Papeles del CEIC*, 15. Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/15.pdf>.
- Deleo, C. (2011) *La apropiación y percepción de las crisis en la Feria Artesanal, Regional y Artística de Villa Gesell [en línea]*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.698/te.698.pdf>.
- Dirección Provincial Estadística - DPE (2016) *Proyecciones de población por Municipio provincia de Buenos Aires 2010-2025*. Buenos Aires: Ministerio de Economía. Subsecretaría de Coordinación Económica. Dirección Provincial de Estadística. Recuperado de: [http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Proyecciones\\_x\\_municipio\\_2010-2025.pdf](http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Proyecciones_x_municipio_2010-2025.pdf)
- Dosso, R. y Muñoz, M. J. (2011a). *Acontecimientos Populares y Paisaje de Villa Gesell*. Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata.
- Dosso, R. y Muñoz, M. J. (2011b). *Caracterización Paisajística de la Localidad de Villa Gesell*. Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata.
- García Canclini, N. (1985). Cultura y sociedad. Una Introducción, en: *Secretaría de Educación Pública*, México.

- García Canclini, N. (1992). Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. *Diálogos de la Comunicación*, 32, 1-9.
- García Canclini, N. (2010). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.
- García, M. (2016). Villa Gesell, paraíso de la juventud Reflexiones y nostalgias de los '60 y '70. En *Revista de Historia Bonaerense*, XXIII(45), 6-17.
- Gesell, R. (2000) [1983]. *Carlos Idaho Gesell. Su vida*. Villa Gesell: Edición de Autor.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: Crítica a las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Grimson, A. y Semán, P. (2005). "Presentación", en *Etnografías contemporáneas*, N° 1.
- Goicochea, L. (2018). *Villa Gesell: historias fuera de temporada*. Villa Gesell: Edición de autor.
- Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión (2018). *Panorama de la gestión cultural pública a nivel municipal en Argentina: 2015-2016*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Inst. de Investig. en Adm., Contabilidad y Mét. Cuantitativos para la Gestión. Observatorio Cultural.
- Lerman, G. y Villarino, J. (2011). Tan lejos, tan cerca. Cambios geográficos y económicos en el consumo de cine. En Piñón, F. J. (Ed.), *Indicadores Culturales 2010: Cuadernos de políticas culturales*. Caseros: EDUNTREF.
- Lins Ribeiro, G. (2014). La Diversidad Cultural como discurso global. *Balaju Revista de Cultura y Comunicación de la Universidad Veracruzana*, 1(1), 17-54.
- Magnani, R. (2011). *Contame de Gesell: entrevistas de Romina Magnani*. Buenos Aires: Alfonsina.
- Margulis, M. (2014). Políticas culturales: alcances y perspectivas. En Margulis, M, Urresti, M. y Lewin, H. *Intervenir en la cultura: más allá de las políticas culturales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.

- Mendes Caldo, P. (2012). “Las políticas culturales de los gobiernos locales en la Argentina”. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 7(13), 127-146.
- Mills, W. (1994). *La imaginación sociológica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moguillansky, M y Fischer, M. (2017). ¿La cultura está en otra parte? Acerca de prácticas y consumos culturales en ciudades pequeñas y grandes de la Argentina. *Cuestión Urbana*, 2(2), 63-75.
- Navarro, A., Mera, G. y Corradi, J. (2014). Consumos culturales y territorio: la apropiación de bienes culturales ‘en vivo’ en el partido de Avellaneda-Argentina. En *Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural*. Santiago de Chile.
- Noel, G. (2011a). Cuestiones disputadas. Repertorios morales y procesos de delimitación de una comunidad imaginada en la costa atlántica bonaerense. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, 11, 99-126.
- Noel, G. (2011b). Guardianes del paraíso. Génesis y genealogía de una identidad colectiva en Mar de las Pampas, Provincia de Buenos Aires. En *Revista del Museo de Antropología*, 4, 211-226.
- Noel, G. (2012). Historias de Pioneros. Configuración y surgimiento de un repertorio histórico-identitario en la Costa Atlántica Bonaerense. *Atek Na-En la Tierra*, 2, 165-206.
- Noel, G. (2013a). De la Ciudad Slow al ‘Vivir sin Prisa’: Algunos Encuentros. Desencontros y Disputas en torno del Movimiento Slow en una Localidad Balnearia de la Costa Atlántica Argentina. *Revista Contenido*, 3(1), 18-42.
- Noel, G. (2013b). Identificaciones Políticas, Autoctonía y Legitimidad en una Ciudad Intermedia de la Provincia de Buenos Aires. *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- Noel, G. (2014). La Horda Dorada: Tensiones y Ambigüedades en Torno de Recursos y Repertorios Ligados al Hippiismo, la Bohemia y los Movimientos Contraculturales

- de los 60' y los 70' en la Ciudad de Villa Gesell (Argentina). En *XI Congreso Argentino de Antropología Social*.
- Noel, G. (2016). Verdades y consecuencias. Las interpretaciones éticas en las lecturas nativas de nuestras etnografías. *Avá*, 28, 101-126.
- Noel, G. y de Abrantes, L. (2014). La Gran División: crecimiento y diferenciación social en una Ciudad Balnearia de la Costa Atlántica Bonaerense. *Argumentos. Revista de crítica social*, 16, 141-166.
- Ortega, L. y G. Ortega, (2005). *Donde empieza la carne asada. Consumo de bienes culturales en sectores populares de Mexicali*, Mexicali: UABC.
- Oviedo, J. J. (2002). *El Alma Perdida de Gesell. Ensayo sobre los Años Sesenta y Parte de los Setenta en la Villa*. Villa Gesell: Edición de autor.
- Oviedo, J. J. (2005). *Gesell y la experiencia del filosofar. Reflexiones sobre el lugar y la gente, desde un punto de vista filosófico*. Villa Gesell: Edición de Autor.
- Oviedo, J. J. (2006). *Un sueño olvidado. Una reflexión acerca de un ícono de los años setenta: el Acuario de Villa Gesell*. Villa Gesell: Edición de Autor.
- Oviedo, J. J. (2008). *Balneario rico, pueblo pobre. Una mirada crítica a los centros turísticos de la costa bonaerense*. Villa Gesell: Edición de Autor.
- Palmeira, M. y Heredia, B. (1995). Os comícios e a política de facções. *Anuario Antropológico*, 94.
- Pinochet Cobos, C. (2016). La construcción de lo público en ferias y festivales culturales. Apuntes etnográficos sobre consumo cultural y ciudad. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 11(2), 29-50.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17-35
- Provéndola, J.I. (2017). *Villa Gesell. Rock & Roll. Anecdotario sobre una de las cunas del rock en Argentina*. Buenos Aires: Edición de Autor.

- Re, V. (2018). *Procesos de legitimación de valoraciones sociales en el espacio social local de una pequeña ciudad bicentenaria (Curuzú Cuatiá, Corrientes)* (Tesis de doctorado). Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, Instituto de Altos Estudios Sociales.
- Rebón, M. (2011). El estudio de la institucionalidad de las políticas culturales de los gobiernos locales. En Piñón, F. J. (Ed.), *Indicadores Culturales 2010: Cuadernos de políticas culturales*. Caseros: EDUNTREF.
- Rodríguez, C. R. (2014). *Nuestra Memoria. Donde conviven el pasado y el presente*. Villa Gesell: Municipalidad de Villa Gesell.
- Rodríguez, M. G. (2010). Cultura popular: mi pie izquierdo. *Revista Oficios Terrestres*.
- Rotbaum, G. (2007). “Consumos culturales en el país y en la Ciudad de Buenos Aires”, en Piñón, F. J. (Ed.), *Indicadores Culturales 2007: Cuadernos de políticas culturales*. Caseros: EDUNTREF.
- Saccomanno, G. (2002). Experiencia y oficio. *CELEHIS-Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 11 (14), 329-338.
- Saccomanno, G. (1994). *El Viejo Gesell*. Alfonsina. Buenos Aires.
- Sánchez Salinas, R. (2018). *Detrás de escena. Políticas culturales y teatro comunitario en Mendoza. El caso de Chacras para Todos (2008-2018)* (Tesis de doctorado). Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, Instituto de Altos Estudios Sociales.
- Segura, R. (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. San Martín: UNSAM EDITA.
- Sistema de Información Cultural de la Argentina (Ed.). (2014). *Atlas cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación: Dirección Nacional de Industrias Culturales: SInCA, Sistema de Información Cultural de la Argentina.

- Tasat, J. (2011). “Las políticas públicas culturales en los gobiernos locales en el conurbano bonaerense, experiencias, gestión, diseño y evaluación” en *VI Congreso Argentino de Administración Pública*, Resistencia, Chaco.
- Tasat, J. (Comp.) (2014). *Políticas culturales públicas: culturas locales y diversidad cultural desde un enfoque geocultural*. Sáenz Peña: EDUNTREF.
- Tauber, F. (Comp.) (1998). *Villa Gesell: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo*. La Plata: Secretaría de Extensión de la UNLP.
- Villarino, J. (2009). “Cultura, territorios y desigualdad social”. En Piñón, F. J. (Ed.), *Indicadores Culturales 2009: Cuadernos de políticas culturales*. Caseros: EDUNTREF.
- Vapñarsky, C. (1995). “Primacía y Macrocefalia en la Argentina. La Transformación del Sistema de Asentamientos Urbanos desde 1950”. *Desarrollo Económico*, XXXV(138), 227-254.
- Vargas, P. y Viotti, N. (2013). Prosperidad y espiritualismo para todos: un análisis sobre la noción de emprendedor en eventos masivos de Buenos Aires. *Horizontes Antropológicos*, (40), 343-364,
- Vera, P. (2015). Estrategias patrimoniales y turísticas: su incidencia en la configuración urbana. El caso Rosario. *Territorios*, 33, 83-101. doi: dx.doi.org/10.12804/territ33.2015.04
- Vich, V. (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Weber, M. [1904] (2001). “La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social”. *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Williams, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Península.
- Wilkis, A. (2018). El poder de (e)valuar. En *El poder de (e)valuar: la producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea*. San Martín: UNSAM Edita.

- Wortman, A. (2001). Globalización cultural, consumos y exclusión social. En *Nueva sociedad*, 175, 134-142.
- Wortman, A. (2006). Buenos Aires, Escenario de las tensiones de la globalización cultural: hacia una nueva urbanidad. *Question*, 11.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.
- Zarlenga, M. y Marcús, J. (2014). La cultura como estrategia de transformación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires. En Margulis, M, Urresti, M. y Lewin, H. *Intervenir en la cultura: más allá de las políticas culturales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.

Reglamentación consultada:

Decreto Presidencial N° 784/13

Ordenanza Municipal Villa Gesell N° 2184/08

Ordenanza Municipal Villa Gesell N° 2089/06

Ordenanza Municipal Villa Gesell N° 2548/14

Ordenanza Municipal Villa Gesell N° 2735/17

Ordenanza Municipal Villa Gesell N° 2820/18

Decreto Municipal Villa Gesell N° 1562/04

Decreto Municipal Villa Gesell N° 256/05

Resolución del Honorable Concejo Deliberante de Villa Gesell N° 4073/2015

## Anexos

### I. Listado de las entrevistas realizadas

<b>N°</b>	<b>Nombre ficticio</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Nivel educativo</b>	<b>Edad</b>
1	Javier	Filósofo, profesor y escritor	Universitario completo	62
2	Julieta	Maestra de nivel inicial	Terciario completo	26
3	Lidia	Auxiliar docente	Secundario completo	53
4	Ricardo	Funcionario municipal	Universitario completo	64
5	Fernando	Artista y Profesor de dibujo y escultura	Universitario completo	41
6	Telma	Jubilada	Secundario incompleto	72
7	Dora	Escritora. Estudia Derecho	Universitario incompleto	72
8	Nicolás	Pianista y Humorista gráfico	Universitario incompleto	46
9	Julio	Artista y funcionario municipal	Terciario completo	48
10	Mariano	Biólogo	Universitario completo	35
11	Ernesto	Periodista y poeta	Terciario completo	62
12	Ana	Profesora de educación física y funcionaria municipal	Terciario completo	55 (aprox)
13	Adriana	Auxiliar docente	Terciario completo	55

## II. Listado de los registros de campo

<b>Registro de campo</b>	<b>Evento</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fecha</b>
<b>O001</b>	37° Jornadas UNCIPAR	Casa de la Cultura de Villa Gesell	2/4/2015 al 4/4/2015
<b>O002</b>	Reuniones con la coordinadora del Mapeo Cultural de Villa Gesell	Casa de Patricia	04/06/2015, 11/09/2015
<b>O003</b>	Cuentistas del Mar	El Ventanal	09/07/2015
<b>O004</b>	Reunión con Juan Provéndola por Mapeo Cultural	Café Martinez en calle Corrientes (CABA)	30/07/2015
<b>O005</b>	Presentación de los libros de Juan Provéndola y Aníbal Zaldívar	Stand Ministerio de Turismo en Feria del Libro	03/05/2016
<b>O006</b>	38° Jornadas UNCIPAR (Pinamar)	Teatro La Torre (Pinamar)	18/06/2016
<b>O007</b>	Festival “Arrabal del bosque”	Casa de la Cultura de Mar Azul	18/06/2016
<b>O008</b>	Evento día de la bandera	Ex Acuario de Villa Gesell	20/06/2015
<b>O009</b>	Inauguración de la muestra "Una idea por el amor de Dios - Sendra"	Centro Cultural Pipach	06/01/2017
<b>O010</b>	Obra "Valentín el Velador de Almas" de Anselmo Parra Acevedo	La Casa de los Artistas / Teatro Acción	06/01/2017
<b>O011</b>	Inauguración muestra "Corea a la vista"	Casa de la Cultura de Villa Gesell	12/01/2017
<b>O012</b>	Presentación del libro de Daniel Filmus "Pensar en el kirchnerismo"	Casa de la Cultura de Villa Gesell	12/01/2017
<b>O013</b>	Visita guiada bajo la luz de la Luna	Pinar del Norte	12/01/2017

<b>0014</b>	Obra "Córtazar"	La Casa de los Artistas / Teatro Acción	15/01/2017
<b>0015</b>	Festival en el ex acuario	Ex Acuario de Villa Gesell	18/01/2017
<b>0016</b>	Presentación del libro "Todos Mienten" de Dora Mauro	Centro Cultural Chalet de Don Carlos	22/01/2017
<b>0017</b>	Recorrido por "304 Calle de las Artes"	Calle 304 - Villa Gesell	23/01/2017
<b>0018</b>	Obra "La balada del asesino"	Casa de la Cultura de Villa Gesell	23/01/2017
<b>0019</b>	Fiesta Santiago Apóstol	Plaza a iglesia Santiago Apóstol	25/01/2017
<b>0020</b>	Festival en el ex acuario - Show de Los Tipitos	Ex Acuario de Villa Gesell	04/03/2017
<b>0021</b>	I Foro de Cultura de la Costa Atlántica	Casa de la Cultura de Mar Azul	08/04/2017
<b>0022</b>	Encuentros Corales	Anfiteatro del Pinar	10/01/2018
<b>0023</b>	Charla de Aníbal Zaldívar "¿Qué leen los escritores?" en el Festival AcercArte	Boulevard y Paseo 101	11/01/2018
<b>0024</b>	Charla "La poesía y el Mar" a cargo de Aníbal Zaldívar	Centro Cultural Chalet de Don Carlos	13/01/2018
<b>0025</b>	"Under Fest" organizada por movimiento Asterisco	Ex Terminal de Omnibus	14/01/2018
<b>0026</b>	Presentación del libro "Villa Gesell Rock & Roll" de Juan Ignacio Provéndola	Bar Antigua Costanera	19/01/2017
<b>00027</b>	Charla de Aníbal Zaldívar sobre su obra poética	Casa de Villa Gesell en Buenos Aires	19/10/2018
<b>00028</b>	Avant Premiere de "La Boya" de Fernando Spiner	Cine Gaumont - CABA	06/12/2018
<b>00029</b>	Inauguración del Teatro Municipal de Villa Gesell	Teatro Municipal de Villa Gesell	09/01/2019

### III. Oferta de Talleres Municipales (2015)

## Secretaría de Cultura y Educación

### Municipalidad de Villa Gesell

Actualizado al 17 de Marzo de 2015



# TALLERES MUNICIPALES GRATUITOS

## 2015

### ACTIVIDADES FÍSICAS

Centro Jubilados Sur

### ACTUACION

Casa de la Cultura

### ALEMAN

Hogar Buen Retiro

(avanzados, intermedio, principiantes, pre adloles/inicial, adultos/inicial)

### ALFARERIA

Taller de Alfarería

Pinar del Norte

### ARTE DIGITAL

Taller de Arte Digital

### ARTES PLASTICAS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Taller Aguada

### BIJOUTERIE

Casa de los Abuelos

Casa de la Cultura

### CANTO POPULAR

Centro Cultural Pipach

### COSTURA Y RECICLADO DE INDUMENTARIA

Casa de la Cultura

Centro Comunitario Sur

### CORTE Y CONFECCIÓN

Casa de los Abuelos

### COMPUTACIÓN

Casa de los Abuelos

### CORO

Casa de los Abuelos

Casa de la Cultura

### COSTURA

Centro Cultural Pipach

**CERÁMICA**

Casita de la Cultura de Mar Azul

**FOTOGRAFÍA**

Centro Cultural Chalet de don Carlos

**ITALIANO**

Centro Cultural Chalet de don Carlos

**DANZA CLÁSICA INFANTIL**

Casa de la Cultura

**DANZA CLASICA INTERMEDIO ADOLESCENTE**

Casa de la Cultura

**DANZA JAZZ LYRICAL**

Casa de la Cultura

**DANZA CLÁSICA ADOLESCENTES + DE 14 AÑOS**

Casa de la Cultura

**DANZA TERAPIA**

Casa de los Abuelos

**DANZA CONTEMPORANEA**

Tinglado del Bosque

**DANZA CLASICA COREOGRÁFICA**

Casa de la Cultura

**ENIVÓN**

Centro Comunitario Sur (días y horarios a confirmar)

NAC (días y horarios a confirmar)

**EXPLORACIÓN, EXPERIMENTACIÓN y EXPRESIÓN PLÁSTICA**

Centro Cultural Pipach

**FOLCLORE**

Centro Cultural Pipach

Casa de los Abuelos

Centro Comunitario Sur

**GYM y ALINEACION POSTURAL**

Centro Cultural Pipach

Centro Cultural Homero Manzi

**MACRAMÉ**

Casa de los Abuelos

Casita de la Cultura de Mar Azul

**PORTUGUES**

Centro Cultural Chalet de don Carlos

**PLÁSTICA**

Claudia Commerce

Casa de los Abuelos

**RITMOS LATINOS**

José Luis Ricardo

Casa de los Abuelos  
Lunes y miércoles de 16 a 18  
Centro Cultural Homero Manzi  
Sábado de 16 a 20

**RITMOS LATINOS**

Centro Cultural Pipach (Inicial, Intermedios, Avanzados)  
Casa de la Cultura (Principiantes, intermedios y avanzados)

**SERIGRAFÍA ARTÍSTICA Y TEXTIL**

Centro Cultural Pipach

**TEJIDO**

Casa de los abuelos  
Centro Cultural Homero Manzi  
Centro de Jubilados Sur

**TIENDA CREATIVA**

Casa de los Abuelos  
Casita de la Cultura de Mar Azul

**TALLADO EN MADERA**

Casa de los Abuelos

**TEATRO**

Casa de los Abuelos

**TITERES GOMA ESPUMA**

Casa de los Abuelos  
Centro de Jubilados Sur

**TÉCNICA DECORATIVA**

Casa de los Abuelos  
Casa de la Cultura

**TECNICA VOCAL**

Casa de la Cultura

**TALLER LITERARIO**

Susana Marta Arselli  
Casa de los Abuelos

**TALLADO EN MADERA**

Centro Cultural Pipach

**TEATRO DE NIÑOS DE 6 A 10 AÑOS**

Centro Cultural Pipach

**TEATRO ADOLESCENTES**

Centro Cultural Pipach

**TANGO ADULTOS Y ADOLESCENTES**

Centro Cultural Pipach

**TANGO NIÑOS**

Centro Cultural Pipach

**TANGO ADULTOS**

Centro cultural Pipach

**TANGO**

Casa de la Cultura

**TEATRO ADOLESCENTES**

Casa de la Cultura

**YOGA**

Casa de la Cultura

Casa de los Abuelos

Casita de la Cultura de Mar Azul

Centro Cultural Homero Manzi

Centro de Jubilados Sur

**DANZAS ESPAÑOLAS**

Casa de la Cultura

**INGLES - CONVERSACION**

Casa de la Cultura

**AUTOMAQUILLAJE**

Casa de la Cultura

**ILUSTRACIÓN**

Casa de la Cultura

**DANZAS COREOGRÁFICAS**

Centro Cultural Homero Manzi

**TELAR**

Centro Cultural Homero Manzi

Casa de la Cultura

**SERIGRAFÍA**

Centro Cultural Homero Manzi

**DANZAS ARABES + DE 60 AÑOS**

Paseo 123 N° 540

**CERÁMICA**

(adultos y niños)

Taller de Cerámica

Pinar del Norte

Taller Aguada

**ORIGAMI**

Centro Comunitario Sur

**GRABADO ADULTOS Y ADOLESCENTES**

Taller Aguada

**DIBUJO Y PINTURA ADULTOS**

Centro Cultural Homero Manzi

**CAPITONÉ**

Centro Cultural Homero Manzi

**APOYO ESCOLAR (primaria)**

Centro Comunitario Sur

Casita de la Cultura de Mar Azul

## **APOYO INGLES**

Envi3n

## **INGLES**

Centro Cultural Homero Manzi

Casita de la Cultura de Mar Azul

Centro Cultural Chalet don Carlos

## **LOCUCI3N**

Casa de la Cultura

87.9 Radio Municipal

## **PERIODISMO**

87.9 Radio Municipal

## **TEATRO ADOLESCENTES**

Casa de la Cultura

## **TEJIDO**

Casita de la Cultura de Mar Azul

## **PLÁSTICA**

Casita de la Cultura de Mar Azul

## **PLÁSTICA Y RECICLADO**

Casita de la Cultura de Mar Azul

## **FOLKLORE**

Casita de la Cultura de Mar Azul

## **DIBUJO (modelo vivo)**

Taller Arte para la Ciudad

Pinar del Norte

## **ESCULTURA (modelo vivo)**

Taller Arte para la Ciudad

Pinar del Norte

## **ESMALTE SOBRE METALES, PINTURA SOBRE PORCELANA (técnica de los pintores) y VITROFUSI3N**

Atelier 206

## **ESCUELA DE MÚSICA Y ORQUESTA INFANTIL JUVENIL (de 6 a 14 años)**

ESTA ABIERTA LA INSCRIPCI3N PARA PERCUSI3N, GUITARRA, PIANO Y TECLADO, mayores de 15 años, sujeto a la designaci3n de profesores, fecha estimativa de inicio de talleres para estas temáticas fines del mes de abril del corriente año.-

#### IV. Listado de los espacios culturales incluidos en los mapas

	Temporada de verano y fechas turísticas	Todo el año	Ubicación
<b>Espacios Municipales</b>	Museo y Archivo Histórico Municipal (1)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Museo de los Pioneros (2)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Museo y Archivo Histórico Municipal del Veterano de Guerra de Malvinas "Livio Cossiani" (3)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Taller de Arte Para la Ciudad (4)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Taller Municipal de Cerámica (5)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	El Tinglado (6)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Centro Cultural "Chalet de Don Carlos" (7)		Pinar del Norte - Alameda 201 y Calle 303
	Casa de la Cultura de Villa Gesell (8)		Av. 3 N° 874
	Anfiteatro del Pinar (9)		Av. 10 y Paseo 102
	Centro Cultural "Pipach" (10)		Av. Buenos Aires N° 11 (y Costanera)
	Centro Cultural "Homero Manzi" (11)		Av. 3 N° 3540
	Casa de la Cultura de Mar Azul "Mercedes Sosa" (12)		Miramar e/ 45 y 46 - Mar Azul
	Feria artesanal Regional y Artística de Villa Gesell (13)		Av. 3 entre Paseos 112 y 113
	Feria de expresiones manuales y Culturales Autóctonas (14)		Paseo 132 y Avenida 3
	Artistas Callejeros en la Peatonal de la Avenida 3 (15)		Avenida 3 entre los paseos 104 y 108 (toda la longitud)
	Plaza Primera Junta (16)		Paseo 104 y Av. 3
	Parador Turístico de Mar de las Pampas (17)		Mercedes Sosa y El Lucero - Mar de las Pampas
	Teatro Municipal (18)		Paseo 108 N° 337
	Polo Cultural "Antigua Terminal" (19)		Av. 3 Entre Paseos 140 Y 141

<b>Rutas / Mapas culturales</b>	<b>Espacios comunitarios / ONGs</b>	<b>Casa de los abuelos (20)</b>			Av. 5 entre Paseos 105 y 106
		<b>Centro de Jubilados (21)</b>			Av. 6 N° 591
		<b>Centro de Jubilados Sur (22)</b>			Paseo 144 y Avda. 14
		<b>Centro Comunitario Sur (23)</b>			Paseo 146 y Circunvalación
		<b>Centro Comunitario Oeste (24)</b>			Paseo 119 y Av. 27
		<b>Taller Aguada (25)</b>			Av. 21 entre Paseos 101 y 102
		<b>Ex acuario (26)</b>			Av. 1 y Paseo 139
		<b>Biblioteca Popular Rafael Obligado (27)</b>			Av. 6 N° 549
		<b>Biblioteca Popular Leopoldo Marechal (28)</b>			Boulevard n° 3112
	<b>Espacios Privados</b>	<b>La Casa de los Artistas (29)</b>			Av. 5 y Paseo 127 bis
		<b>Cine Atlantic (30)</b>			Paseo 105 e/ Av. 2 y Av. 3
		<b>Teatro Gesell Plaza (31)</b>			Av. 3 entre los Paseos 105 y 106.
		<b>Paseo de Arte y Cultura (32)</b>			Av. 3 entre Paseos 110 y 110bis
		<b>El anfiteatro de Mar de las Pampas (33)</b>			Miguel Cané entre el Lucero y El Ceibo - Mar de las Pampas
		<b>Anfiteatro de la Aldea Hippie (34)</b>			Mercedes Sosa y El Lucero - Mar de las Pampas
	<b>Mapa de arte</b>	<b>Melisa Mosaicos (35)</b>			Av. 10 N° 2569
		<b>La Cúpula Cultural (36)</b>			Paseo 125 y Av. 7
		<b>Almacén de Arte (37)</b>			Boulevard Silvio Gesell N° 1695
		<b>Centro Arte Vida (38)</b>			Av. 6 N° 2422
<b>Nelly Carpí / Danza Terapia(39)</b>				Av. 9 N° 1639	
<b>304 Calle de las Artes</b>		<b>Otra Flor despeinada - Artes del fuego (40)</b>			Calle 304 e/ Alameda 201 y 204
		<b>Talismanes Naturales - Collares con encanto (41)</b>			Calle 304 e/ Alameda 206 y 207
		<b>Tranquí Cucú - Arte y objetos (42)</b>			Alameda 207 e/ Calles 302 y 303
		<b>Nígala - Muebles y Objetos de autor (43)</b>			Calle 304e/ Alamedas 208 y 209
	<b>Locus Amoenus - Arte Cerámica (44)</b>			Calle 304 y Alameda 213	
		<b>Taller de Arte (45)</b>			Calle 305 y Alameda 212
<b>Arte</b>	<b>Lavanda - Tienda de Arte (46)</b>			Calle 45 y Necochea - Mar Azul	

<b>Hecho en Mar Azul</b>	<b>Epifanía - Espacio de Arte (47)</b>			Miramar e/ Calles 43 y 44 - Mar Azul
	<b>Noi Due - Casa de Té- Restó (48)</b>			Calle 41 e/ Punta del Este y Copacabana - Mar Azul
	<b>Cuyenhue - Talles de alfarería (49)</b>			Calle 40 e/ Pinamar y Punta del Indio - Mar Azul
	<b>Colmenares Antilhue (50)</b>			Calle 40 e/ Pinamar y Punta del Indio - Mar Azul
	<b>Flor de la Vida - Crea Acciones Originales (51)</b>			Calle 33 e/ Mar del Plata y Mar Azul - Mar Azul
	<b>Tao Objetos (52)</b>			Calle 28 y Necochea - Las Gaviotas
	<b>Ipuc - Joyería artesanal (53)</b>			Calle 40 e/ Pinamar y Punta del Indio - Mar Azul
	<b>Hierro Dulce - Esculturas y Arte en material reciclado (54)</b>			Calle 41 casi San Clemente - Mar Azul
	<b>Mapu - Maderas labradas (55)</b>			Calle 42 e/ San Clemente y Monte Hermoso - Mar Azul
	<b>Tromba - Crea Luz en vidrio y metal (56)</b>			Calle 40 e/ Miramar y San Clemente - Mar Azul
	<b>Umi - Almacén de Catus y artesanías (57)</b>			Calle 42 e/ San Clemente y Monte Hermoso - Mar Azul

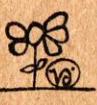
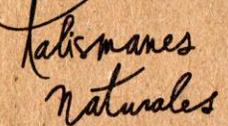
## V. Folletos



Mapa de Arte – Lado A

 <h2>MAPA DE ARTE</h2> <p>Distribuidos en el corazón de Villa Gesell, te invitamos a hacer un recorrido artístico haciendo un listado de lugares de interés para los amantes del arte en todas sus formas.</p>	 <h2>ARTE EN MOSAICO</h2> <p>Cuadros - Espejos - Murales</p> <p><b>Exposición y venta en:</b> Av. 10 Nro 2569 entre 125 y 126 <a href="https://facebook.com/melisamosaicos">facebook.com/melisamosaicos</a></p>	 <p>La Cúpula Cultural es un espacio creado con el fin de promover el arte. Un lugar para talleres, muestras, ensayos, cursos, filmaciones, espectáculos en general.</p> <p>Paseo 125 y Avda 7 - Cel.: 0376-154376547 Catalina Celano - Correo: <a href="mailto:caty_grossi@hotmail.com">caty_grossi@hotmail.com</a> Facebook: Catalina Celano - Página: La Cúpula Cultural</p>
 <h2>Almacén de Arte</h2> <p>Espacio de exposición y venta de obras de Arte Talleres: Cerámica - Escultura - Esmalte a fuego sobre Metales Taller de Artes Combinadas para niños Boulevard Silvio Gesell N° 1695 Facebook Almacendearte VillaGesell whatsapp 2255529424</p>	 <p>* Talleres: Pintura / Arte textil / Mandalas / Fotografía * Tarot Evolutivo / Arte para Sanar / Flores de Bach. Tiendita de Arte</p> <p><b>Facebook Centro Arte Vida</b> Tel / WhatsApp 2255 526572 Av 6 e/ 124 y 125 n 2422</p>	 <p>Av. 9 N° 1639 e/ paseos 115 y 117 Tel.: 02255462397 Cel.: 0346815535361 <a href="mailto:nellydeliacarpi@gmail.com">nellydeliacarpi@gmail.com</a> "Un espacio donde el movimiento crea y el cuerpo se expresa"</p>

Mapa de Arte – Lado B

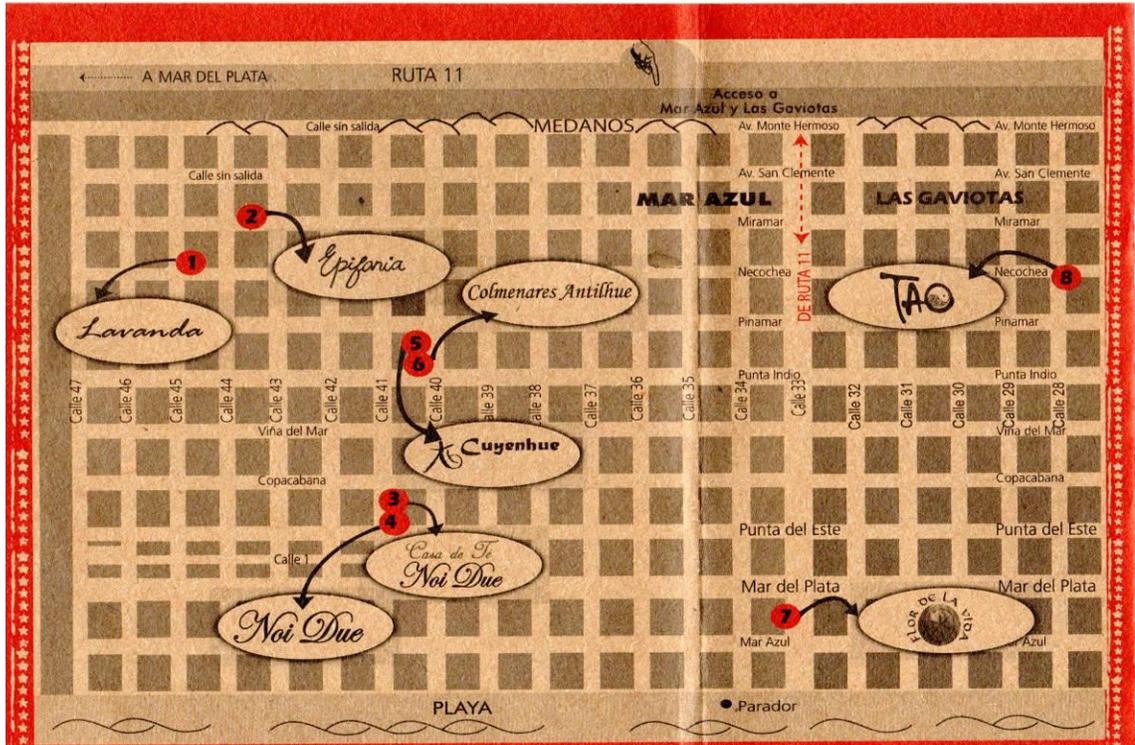
<p>1  Otra flor despeinada. artes del fuego Calle 304 e/ Alameda 201 y 204</p>	<p>4  Nigala muebles y objetos de autor Calle 304 e/ Alamedas 208 y 209</p>	<p>304 Calle de las ARTES</p> 
<p>2  Talismanes Naturales COLLARES CON ENCANTO Calle 304 e/ Alameda 206 y 207</p>	<p>5  LOCUS AMOENUS ARTE CERAMICA Calle 304 y Alameda 213</p>	
<p>3  TRANQUI CUCÚ arte y objetos Alameda 207 e/ Calles 302 y 303</p>	<p>6  Taller de Arte Calle 305 y Alameda 212</p>	

304 Calle de las Artes – Lado A



304 Calle de las artes – Lado B (interior)





Camino de artes y artesanías – Lado B (Parte 1)

<p><b>1</b></p> <p><i>Lavanda</i> tienda de arte</p> <p>esculturas objetos cerámicas</p> <p>16 a 21 hs. Calle 45 y Necochea Tel. (02255) 47-9721</p> <p>Facebook: Lavanda Tienda de arte Mar Azul</p>	<p><b>2</b></p> <p><i>Epifania</i> Espacio de arte</p> <p>esculturas pinturas lámparas</p> <p>16 a 21 hs. Calle Miramar e/ 43 y 44 Cel. (011) 1551651887</p> <p>Facebook: espacio de arte epifania</p>	<p><b>3</b></p> <p><i>Noi Due</i> Casa de Té</p> <p><i>Tés nacionales e importados</i> <i>Budines - Tortas</i> <i>sin azúcar</i></p>  <p>10 a 20 hs Calle 41 e/Punta del Este y Copacabana Tel. (02255) 45-0347</p> <p>Facebook: noidueresto</p>	<p><b>4</b></p> <p><i>Noi Due</i></p> <p>RESTÓ</p> <p><i>Pastas artesanales</i></p> <p>20.30 a 0.30 hs. Calle 41 e/ Punta del este y Copacabana Reservas (02255) 45-0347</p> <p>Facebook : noidueresto</p>
<p><b>5</b></p>  <p><b>Cuyenhue</b> Taller de Alfarería</p> <p>cerámicas</p> <p>9 a 21hs. Calle 40 e/Pinamar y Punta del Indio Tel. (02255) 46-8202</p> <p>cuyenhue@yahoo.com.ar</p>	<p><b>6</b></p> <p><i>Colmenares Antilhue</i> Lugar soleado</p> <p>Miel - Polen Jalea Real Propóleos</p> <p>PRODUCTO DE MAR AZUL</p> <p>9 a 21hs. Calle 40 e/Pinamar y Punta del Indio Tel. (02255) 46-8202</p> <p>apimarazul@hotmail.com</p>	<p><b>7</b></p>  <p><i>Creaciones Originales</i></p> <p>artesanías macramé bijouterie</p> <p>18 a 23hs Calle 33 e/Mar del Plata y Mar Azul</p> <p>Facebook: flor de la vida</p>	<p><b>8</b></p>  <p>objetos</p> <p>cactus, artesanías, ropa, sahumeros &amp; más</p> <p>10 a 14 y 18 a 21hs Calle 28 y Necochea LAS GAVIOTAS</p> <p>Facebook: @TAO.objetos</p>

Camino de artes y artesanías – Lado B (Parte 2)



Los días lluviosos o nublados  
**HECHO EN MAR AZUL** ampliará  
sus horarios de atención.

En otoño, invierno o primavera  
consultar horarios.  
**Los esperamos!**



**JOYERÍA ARTESANAL**  
PLATA - MADERA - PIEDRAS

**IPUC**

de 17 a 21 hs.  
Calle 40 e/Pinamar y Punta Indio  
Tel: 02255 47 8585  
ipucmarazul@gmail.com  
Facebook: Ip Uc



**ESCULTURAS Y ARTE**  
EN MATERIAL RECICLADO

**HIERRO DULCE**

de 10 a 12 hs. y 17 a 21 hs.  
Muestra permanente  
Calle 41, casi San Clemente  
nannycogorno@yahoo.es  
Facebook: HierroDulce



**Maderas labradas**

**MAPU**

de 10 a 12 hs. y de 17 a 21 hs.  
Calle 42 e/San Clemente  
y Monte Hermoso  
Tel: 02255 45 8814  
Facebook: Mapu Artesanos - Mar Azul



**TROMBA**

de 17 a 21 hs.  
Calle 40 e/Miramar y San Clemente  
Tel: 011 15 5690 3602  
lolairigoyen@hotmail.com  
Facebook: Dolores Irigoyen



**"Almacén de Cactus"**  
y artesanías

**UMI**

de 10 a 12 hs. y de 17 a 21 hs.  
Calle 42 e/San Clemente  
y Monte Hermoso  
Tel: 02255 47 26 42  
Facebook: UmiAlmacenDeCactus

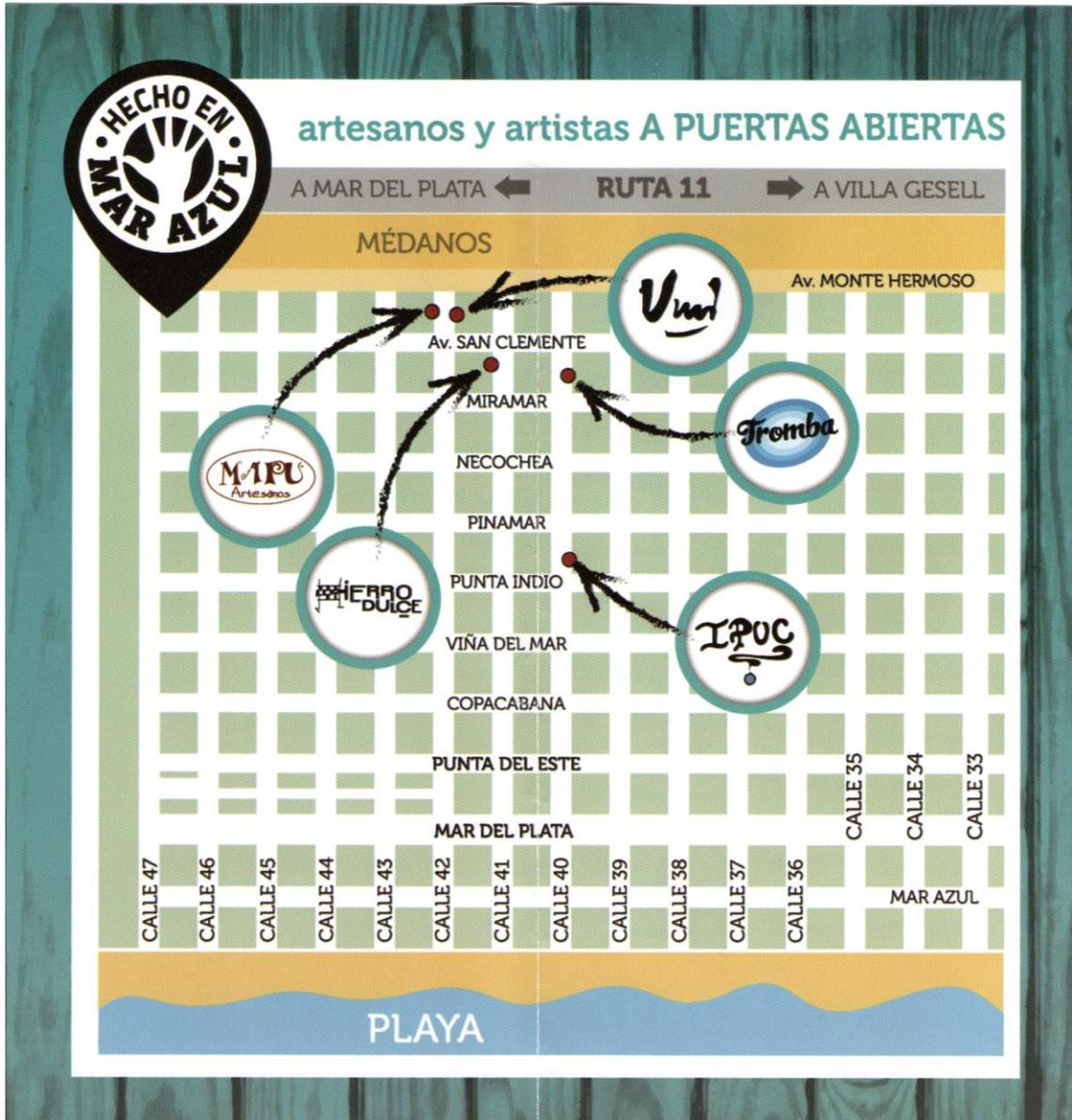
artesanos y artistas



a puertas abiertas

**ABIERTO TODO EL AÑO**  
hechoenmarazul@gmail.com  
Facebook: Hecho en Mar Azul

Hecho en Mar Azul – Lado A



Hecho en Mar Azul – Lado B (interior)